

DIANA CASTRO
HAGEE

LO QUE TODA
MUJER
DESEA
DE UN
HOMBRE

Diez cualidades para nutrir la intimidad

ISBN 1-59185-492-X



9 781591 854920
VIDA CRISTIANA/VIDA PRÁCTICA/RELACIONES

Dedicado al único hombre que siempre quise, mi amado esposo, John Hagee



Expresiones de gratitud

Quiero expresar mi profundo agradecimiento a:

- Mi Rey, que me ha llevado por caminos que nunca creí posibles • Mis preciosos hijos, sin cuya amorosa contribución a nuestras vidas este libro no podría haber sido escrito. Eres un tesoro para mí.
- Teresa Weaver, mi querida amiga que me alienta hacia mi divino destino
- Los miembros de la Iglesia Cornerstone, que han bendecido nuestras vidas más allá medida
- Dra. Anne Reed, quien de buena gana contribuyó con su experiencia y horas de su tiempo a este libro

*Lo que las mujeres quieren en un hombre puede no ser lo que Dios quiere que tengan.
Lo que las mujeres quieren en un hombre no se recibe tan fácilmente como pensamos.
Tenemos mucho que ver con lo que queremos de los demás.*

—DIANA HAGEE

Diana Hagee es la jefa de personal de John Hagee Ministries. John Hagee Ministries transmite el ministerio nacional de radio y televisión del pastor John Hagee, que se transmite en Estados Unidos en 160 estaciones de televisión de alta potencia y 50 estaciones de radio, 8 redes, y se puede ver semanalmente en 99 millones de hogares. John Hagee Ministries está en Canadá en Miracle Channel y CTS, y se puede ver en África, Europa, Australia, Nueva Zelanda y en la mayoría de las naciones del tercer mundo. Ella y su esposo, John, tienen cinco hijos y tres nietos.

Lo que las mujeres buscan **en un hombre**

Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola carne.

—*Génesis 2:24*

Lo que Dios ha unido, no lo separe el hombre.

—*MATEO 19:6*

A MENUDO HAS escuchado decir que la decisión más importante que jamás tomarás es si recibes o no a Jesucristo como Salvador. Esta decisión determinará la calidad de vida que llevarás en la tierra y la vida eterna que tendrás en el cielo.

La segunda decisión más importante que tomará es con quién se casará. Esta elección contribuirá a su futura felicidad y si podrá servir al Señor a su máximo potencial.

El Dios a quien servimos creó el mundo para nuestro beneficio. Él creó el matrimonio para nuestro beneficio también. Tú y tu esposo fueron creados a la imagen de nuestro Creador. Él nos muestra a través de Su infinita misericordia y gracia los pasos que debemos dar para ser todo lo que Él nos ordena que seamos. Somos Sus hijos. Nuestros matrimonios fueron planeados por Él. Él nos muestra lo que debemos hacer para caminar en armonía con nuestro cónyuge para hacer de nuestras uniones la hermosa bendición que Él ha destinado.

La mayoría de las mujeres que conozco están buscando marido, contentas con el que tienen, o deseando tener uno mejor. Cuando le pides a hombres y mujeres que den las razones por las que se casaron, recibes respuestas como:

- Nos enamoramos.
- Nos atraíamos físicamente el uno al otro.
- Mis amigos se iban a casar, así que pensé que era hora de hacer lo mismo.
- Necesitaba estabilidad y seguridad en mi vida.
- Todos esperaban que nos casáramos.
- “Tuvimos que” casarnos.
- Nuestros padres no querían que nos casáramos, así que nos fugamos.
- Parecía lo correcto.

Si nosotros, como cristianos, creemos que Dios creó el matrimonio y tiene un propósito para ello, entonces debemos concluir que la mayoría de las razones anteriores no son las razones correctas para el matrimonio, ni estas razones pueden sostener un matrimonio. Los consejeros matrimoniales cristianos Randall y Therese Cerner, en su libro *10 Weeks to a Better Marriage*, resumen las razones de Dios para el matrimonio de esta manera:

1. Para llegar a ser una sola carne
2. Por amor entregado
3. Por servicio mutuo

La Rebetzin Esther Jungreis, maestra ortodoxa de Torá aclamada internacionalmente y nieta, hija, esposa y madre de rabinos, en su maravilloso libro *The Committed Life* afirma: “Nuestra cultura nos ha enseñado a equiparar el amor con la gratificación, con recibir en lugar de dar, con tomando en lugar de compartir, con ser nuestras propias personas en lugar de sentir una unidad con nuestros compañeros. Por lo tanto, no es de extrañar que las personas entren y salgan de las relaciones, ya que los beneficios no alcanzarán sus expectativas.”² Para tener relaciones exitosas, debemos dejar de vivir según las leyes de este mundo y comenzar a vivir según las leyes de este mundo . dictados de la Palabra inspirada de Dios.

Sea cual sea su estado civil, debe ser consciente del ataque del enemigo a la familia tradicional en nuestra sociedad. Desde el principio, la serpiente atacó el pacto que Dios Padre tenía con su pueblo. Hoy no es diferente. Cuando la iglesia compite con el mundo en la tasa de divorcios, *algo no anda bien*. Cuando la Palabra de Dios comisiona a la iglesia a estar en el mundo pero no ser del mundo, pero nosotros reflejamos el mundo, *algo no está bien*.

Las cosas no están bien porque usamos el mundo y sus normas como guía de vida. No hemos seguido las pautas establecidas ante nosotros por el Alfarero que nos hizo, el Salvador que murió por nosotros, el Espíritu que está allí para guiarnos.

¿Qué son estas cosas?

Los científicos están siendo elogiados porque diseñaron una cámara que muestra una

un bebé de doce semanas en el vientre de su madre sonríe, camina y bosteza, pero nuestra sociedad demanda investigaciones con células madre utilizando las células cerebrales de estos mismos bebés. "¡Algo no está bien!"

¡Hay un aumento en las enfermedades de transmisión sexual porque el "sexo seguro" propuesto por el mundo no lo es! ¡Cada año se diagnostican quince millones de nuevos casos con un costo anual de tratamiento de casi \$10 mil millones! Cuando el uso de medicamentos recetados va en aumento simplemente porque nuestra sociedad prefiere volverse hacia una euforia inducida químicamente que llevar un estilo de vida recto que produce una alegría, "algo no está bien".

Cuando el padre está ausente del hogar y el niño busca un líder en las pandillas de la calle... cuando la Suprema Corte de Justicia de la tierra dictamina que regular la pornografía infantil es una infracción a la libertad de expresión... cuando nosotros, como pueblo, debemos solicitar a nuestro gobierno que emita una reforma constitucional que solo reconozca el matrimonio entre un hombre y una mujer... "algo no está bien".

La tasa de divorcio se dispara en Estados Unidos porque nuestra palabra ya no es nuestro vínculo, y el "pacto" es algo que encontramos en un contrato de asociación de propietarios pero no dentro de nuestros matrimonios. No es de extrañar que las mujeres de nuestra iglesia acudan a mí para pedir oración por sus matrimonios y me digan: "Por favor, oren por mi matrimonio... 'algo no está bien'."

En las siguientes páginas de este libro examinaremos las relaciones entre los sexos. Mi oración es que, si eres una lectora, puedas aprender lo necesario para elegir a un hombre piadoso, aprender a satisfacer las necesidades de tu esposo y beneficiarte de un matrimonio hermoso y duradero.

Si eres un lector masculino, oro para que aprendas cómo atraer a una mujer piadosa, aprendas más sobre cómo darle a una mujer lo que quiere y necesita, y aprendas a crear un convenio matrimonial satisfactorio y de por vida.

Quiero que este libro te ayude a "hacer las cosas bien".

Mi esposo, el pastor John Hagee, encuestó a nuestra congregación de varios miles de personas e hizo las preguntas: "¿Qué quieren los hombres en una mujer?" y "¿Qué quieren las mujeres en un hombre?". Antes de discutir los resultados de esta encuesta que muestran estos deseos desde el punto de vista de una mujer, permítanme compartir algunas investigaciones propias.

LO QUE QUIERO EN UN HOMBRE (MUJERES ENCUESTADAS 25 AÑOS)

1. Apuesto 2.

Lleno de carisma 3.

Exitoso financieramente

4. Un oyente atento 5.

Gran sentido del humor

6. Buen estado físico 7.

Viste a la moda 8. Bien

educado, aprecia las cosas buenas 9. Lleno de

sorpresas reflexivas 10. Un amante imaginativo

y romántico

LO QUE QUIERO EN UN HOMBRE (MUJERES ENCUESTADAS 40 AÑOS)

1. Buen aspecto (se prefiere el pelo en la cabeza)
2. Abre las puertas del automóvil,
sostiene las sillas
3. Tiene suficiente dinero
para una buena cena
4. Escucha más de lo
que habla
5. Se ríe de mis chistes
6. Carga las
bolsas de la compra con facilidad
7. Tiene al
menos una corbata
8. Aprecia una buena
comida casera
9. Recuerda cumpleaños y
aniversarios
10. Busca el romance al menos una
vez a la semana

LO QUE QUIERO EN UN HOMBRE (MUJERES ENCUESTADAS 55 AÑOS)

1. No demasiado feo (la cabeza calva es aceptable)
2. No se va hasta que estoy en el auto 3. Trabaja bien, de vez en cuando derrocha en la cena 4. Asiente con la cabeza cuando hablo 5. Por lo general, recuerda los chistes de los chistes 6. En buena forma para jugar a las cartas 7. Usa un Camiseta que cubre su estómago 8. Quiere más que nachos para nuestra noche romántica en la ciudad 9. Recuerda bajar el asiento del inodoro 10. Se afeita la mayoría de los fines de semana

LO QUE QUIERO EN UN HOMBRE (MUJERES ENCUESTADAS, 65 AÑOS)

1. Mantiene el cabello en la nariz y las orejas recortadas
2. No eructa ni se rasca en público
3. No pide dinero prestado con demasiada frecuencia
4. No se queda dormido mientras me desahogo
5. No vuelve a contar el mismo chiste demasiadas veces
6. Está en buena forma para levantarse del sofá los fines de semana
7. Usualmente usa calcetines a juego y ropa interior limpia
8. Aprecia una buena cena de televisión
9. Recuerda mi nombre de vez en cuando
10. Se afeita bien los fines de semana

LO QUE QUIERO EN UN HOMBRE (MUJERES ENCUESTADAS, 75 AÑOS)

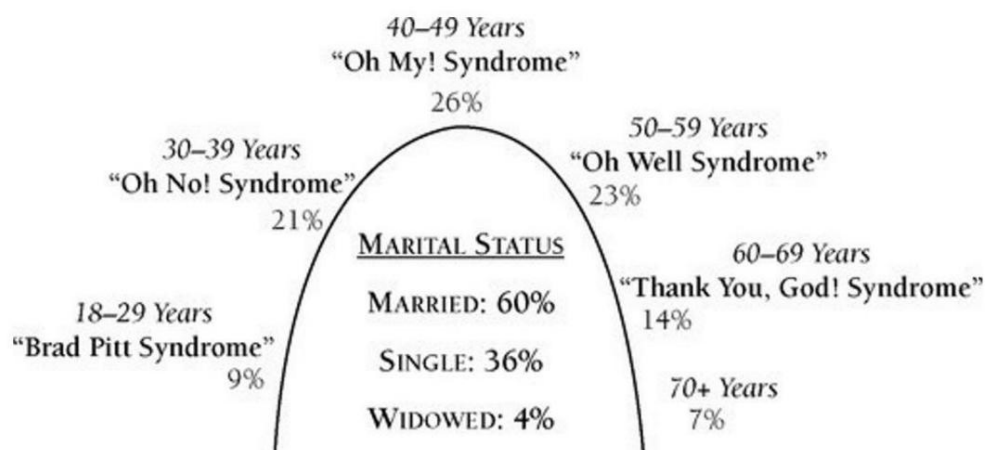
1. No asusta a los niños pequeños
2. Recuerda dónde está el baño
3. No requiere mucho dinero para su mantenimiento
4. Solo ronca levemente cuando duerme
5. Recuerda por qué se ríe
6. Está en buena forma para mantenerse solo
7. Suele llevar algo de ropa
8. Le gustan los alimentos blandos
9. Recuerda dónde dejó los dientes
10. Recuerda que es fin de semana

LO QUE QUIERO EN UN HOMBRE (MUJERES ENCUESTADAS, 85 AÑOS)

1. Respirar 2.

No extraña ir al baño4

Evidentemente, esto está escrito para hacerte reír, pero lamentablemente hay algo de verdad en el hecho de que cuanto mayor es la mujer, menos espera de su matrimonio. El gráfico que tracé a partir de las respuestas que recibimos a la encuesta de mi esposo muestra que cuanto más tiempo está casada una mujer, menos espera que ocurran cambios positivos en su matrimonio.



En el grupo de edad de dieciocho a veintinueve años, las mujeres tienen lo que yo llamo el "Síndrome de Brad Pitt". Buscan belleza, pasión e ilusión. Las mujeres de treinta a treinta y nueve años de edad se preguntan en qué se han metido. Yo llamo a esto el "¡Oh, no! Síndrome." Las mujeres de cuarenta a cuarenta y nueve años se están dando cuenta de que lo que temían a los treinta ahora se ha hecho realidad. Yo llamo a esto el "¡Oh Dios mío! Síndrome." Entre los cincuenta y los cincuenta y nueve años, las mujeres se resignan a la creencia de que su cónyuge nunca cambiará, o al "Síndrome de Oh Well".

Finalmente, tenemos el grupo de edad de sesenta y más años. Estas mujeres han aprendido a sacar lo mejor de sus cónyuges. Han aprendido que su palabra es su vínculo. Han aprendido a seguir la voz del Espíritu Santo en sus relaciones. Se dieron cuenta de que no es su trabajo cambiar a sus maridos.

Se han empoderado con la fuerza de Dios para desactivar situaciones que fueron diseñadas por el enemigo para destruir sus matrimonios. Estas mujeres se han rendido al Señor y han permitido que Él las guíe en sabiduría y discernimiento. No son víctimas; ellos son victoriosos! Yo llamo a esto el "¡Gracias, Dios! Síndrome."

Sea cual sea el grupo de edad en el que se encuentre, quiero que este libro le brinde esperanza como solo la Palabra de Dios puede hacerlo. Quiero que te entusiasmes con lo que Potter puede hacer en tu matrimonio. Si el Señor puede sostener el corazón de un rey en la palma de Su mano y convertir el corazón del rey como ríos de agua, ¡entonces Él puede convertir su matrimonio en algo que se asemeje al cielo en la tierra!

Mi sección de este libro debería titularse: "¡Qué creen las mujeres que quieren en un hombre y cómo conseguirlo!". Mi esposo cuenta la historia de un padre adinerado que contrató a una niñera para cuidar a su hijo de voluntad fuerte. Mientras estaba sentado en su estudio, escuchó a su hijo gritar. Inmediatamente llamó a la niñera y le preguntó qué le pasaba. La niñera respondió tranquilamente: "Oh, nada, señor; tu hijo simplemente está llorando por algo que quiere y que yo no estoy dispuesto a darle".

"¡Exijo que le des a mi hijo lo que quiere!" ordenó el padre.

"Muy bien", respondió la niñera.

De repente, salió otro grito del hijo, mucho más fuerte e intenso que el primero. Irritado, el padre gritó desde el estudio mientras corría hacia la niñera y su hijo. ¿Qué diablos quería él?

"Una avispa", respondió la niñera.

Lo que las mujeres quieren en un hombre puede no ser lo que Dios quiere que tengan. Lo que las mujeres quieren en un hombre no se logra tan fácilmente como pensamos. Tenemos mucho que ver con lo que queremos de los demás. Esta sección tratará de equipar a las mujeres para que reciban de los demás exactamente lo que necesitan recibir para ser las mejores mujeres, esposas y madres que nuestro Creador quiso que fueran.

Los capítulos de este libro se basan en las respuestas que obtuvimos de la encuesta de mi esposo sobre "Qué quieren las mujeres en un hombre". Cada capítulo analiza una de las respuestas, priorizada desde la cualidad menos importante enumerada hasta la cualidad más importante en las respuestas de la encuesta. He guardado la cualidad más deseada por las mujeres para el final.

Cada capítulo también contendrá una sección especial para hombres titulada, "Consejos para A él." Estos consejos ayudarán a un hombre a darle a una mujer lo que necesita.

También incluiré una sección, "De la Dra. Anne", en cada capítulo. Permítame presentarle a la Dra. Anne Reed. No soy un consejero matrimonial con licencia. Puedo hablarles de experiencias personales que cubren casi veintinueve años de

matrimonio y mi experiencia como esposa de un pastor en una congregación de 18.000 miembros, incluida la investigación que he realizado para este libro. La Dra. Anne Reed contribuirá con información adicional desde un punto de vista profesional. La Dra. Anne es una mujer de Dios vibrante y dedicada que aconseja de acuerdo con la Palabra de Dios. Recibió su licenciatura en ciencias en educación y maestría en administración de empresas de la Universidad Estatal de Angelo en Texas. Hizo estudios de doctorado en la Universidad de Texas y recibió su doctorado en consejería de la Universidad de Amsterdam.

Tiene una amplia experiencia en asesoramiento empresarial y familiar. La enseñanza, las conferencias y el desarrollo de seminarios han sido los principales ámbitos y misiones de su ministerio. El Dr. Reed es actualmente consejero de cuidado pastoral de la Iglesia Cornerstone en San Antonio, Texas, bajo el liderazgo de mi esposo y yo. La Dra. Anne se dedica a la reconciliación familiar a través de valores espirituales cristianos saludables.

John y yo confiamos las ovejas de nuestra iglesia a la Dra. Anne con sus habilidades y su conocimiento de las relaciones matrimoniales. Esta misma confianza se extiende al lector a medida que aprende de su sabiduría y consejo. Ella comentará sobre cada tema como si estuvieras sentado en su sofá de consejería.

Dispersos a lo largo de cada capítulo habrá un pensamiento paralelo de la sección de este libro de mi esposo, titulada *Lo que todo hombre quiere en una mujer*. Encontrará comentarios míos similares esparcidos por las páginas de su sección del libro. Estos comentarios se llamarán "Él dice..." en esta sección del libro y "Ella dice..." en la sección de mi esposo. A medida que lea estas ideas paralelas, reconocerá claramente las diferencias entre la forma de pensar de un hombre y la forma de pensar de una mujer. Demuestran la esencia de este libro, y estas diferencias claramente reconocibles son la razón por la que pensamos que era importante escribir el libro juntos.

Por último y más importante, cada tema terminará con una oración de arrepentimiento por las cosas que hemos hecho mal en nuestro matrimonio y una oración de nuevos comienzos que nos permita comenzar de nuevo en nuestra búsqueda de ser lo mejor que podamos en nuestras relaciones con nuestros seres queridos y con nuestro Padre que está en los cielos.

El arrepentimiento es la clave para nuestra salvación. El arrepentimiento es la clave para crecer en Dios. El arrepentimiento es un camino que debemos recorrer a menudo mientras nos esforzamos por ser todo lo que podemos ser en Cristo. Tristemente, el arrepentimiento es a menudo el camino menos transitado por los hombres y mujeres que entran en pacto entre sí. Es mi deseo que para cuando termine de leer este libro, el arrepentimiento sea una segunda naturaleza para usted y que anhele las cosas buenas de Dios.

Bienvenido a *Lo que toda mujer quiere en un hombre*. Después de leer esta parte del libro escrita por mí desde mi punto de vista femenino, asegúrese de pasar a

la porción de mi marido, *lo que todo hombre quiere en una mujer*.

Las Escrituras nos dictan que nos pongamos el yelmo de la salvación para que podamos proteger nuestra mente de los dardos de fuego del maligno. Primera de Tesalonicenses nos dice que el yelmo de la salvación es también el yelmo de la esperanza. La mente es el lugar donde mora la esperanza. La esperanza es un don preciado de Dios. La esperanza es lo que nos permite afrontar el mañana con ilusión y alegría. La Palabra de Dios declara que Jesucristo es nuestra “esperanza bienaventurada” (Tito 2:13). Quiero que te pongas el casco de la esperanza todos los días y sepas que Aquel que sostiene tu mañana también sostiene tu matrimonio. Permanecer en Jesucristo y en Su Palabra, que son las manifestaciones de la esperanza en este mundo, hará de vuestro matrimonio un santuario del cielo en la tierra, porque mientras hay vida

una

Deseo número diez: **FIDELIDAD**

La mayoría de los hombres proclamarán cada uno su propia bondad, pero ¿quién puede encontrar un hombre fiel?

El justo camina en su integridad; Sus hijos son benditos después de él.

—PROVERBIOS 20:6-7

TODA MUJER DESEA saber, sin lugar a dudas, que su novio, prometido o cónyuge le es completamente leal en pensamiento y obra. Una de las muchas razones por las que nosotros, como creyentes, podemos tener tal confianza incondicional en nuestro Salvador es por Su verdadera fidelidad.

Sabed, pues, que Jehová vuestro Dios es Dios, Dios fiel, que guarda el pacto y la misericordia por mil generaciones con los que le aman y guardan sus mandamientos.

—DEUTERONOMIO 7:9

Los adjetivos que describen a una persona fiel son *firmes en afecto o lealtad* o *leal*. Este hombre es firme en el cumplimiento de las promesas o en la observancia del deber o *concienzudo*. Un individuo fiel es el que se da a la seguridad o el que está *obligado por la promesa*.

Si una mujer dice que quiere un hombre fiel, lo que realmente está pidiendo es un hombre que no tenga una aventura y que se comprometa lealmente con ella de por vida. Ella quiere confiar en él por completo. Eso suena bastante simple. Sin embargo, cuando dos personas están involucradas en una relación matrimonial, hay varias cuestiones complejas.

El psicólogo clínico aclamado a nivel nacional, el Dr. Willard F. Harley Jr., en su libro *His Needs, Her Needs: Building an Affair-Proof Marriage*, se refiere a las altas expectativas que tienen los hombres y las mujeres para sus matrimonios.¹ Ambos quieren que se satisfagan sus necesidades, pero rara vez comunican esas necesidades a su cónyuge o se toman el tiempo para conocer las necesidades del otro.

El Dr. Harley afirma: "La razón principal por la que las necesidades a menudo no se satisfacen dentro de la unión del matrimonio no es la falta de voluntad egoísta de ser considerado, sino la verdadera ignorancia de las necesidades de los demás". " tener sus necesidades satisfechas. Prefieren prescindir de intentar transmitir a su pareja sus verdaderas necesidades. No hay mayor miedo en la tierra que estar emocionalmente desnudo ante la persona que más amas en la vida, temiendo que esa persona se ría de tus deseos o se niegue a darte lo que deseas desesperadamente.

Por ejemplo, un hombre que enumera la satisfacción sexual como una de sus necesidades, y cuya esposa satisface esta necesidad, hace de su esposa una fuente continua de intenso placer y su amor por ella se fortalece.

Sin embargo, si no se satisface esta necesidad, comienza a asociarla con la frustración. Eventualmente, él decidirá que a ella "no le gusta el sexo". Sucederá una de estas tres cosas: sonreirá y lo soportará, o vivirá una vida sexualmente frustrada, o será infiel.

El adulterio no ocurre de la noche a la mañana. El hombre generalmente comienza conversando con una amiga cercana, alguien en la oficina o un vecino. La amistad de "solo conversación" luego se convierte en una relación más profunda de confianza y deseo. Paso a paso, el matrimonio se ve comprometido por sentimientos más profundos de confianza y dependencia emocional en el tercero, y si él no se detiene, el resultado será el adulterio.

ÉL DICE...

**Cuando compra un automóvil, el pago del automóvil es el monto adeudado.
Cuando te casas, el sexo es el pago de lo que se debe.**

No todo hombre que es infiel en su matrimonio tiene una esposa que no satisface sus necesidades sexuales o emocionales. El auge de la pornografía y lo casual

actitud hacia el matrimonio en el mundo han contribuido en gran medida a la disminución de la fidelidad dentro del matrimonio. La palabra *voto* significa poco.

El expastor Bob Moeller, en su libro *For Better, For Worse, For Keeps*, hace la declaración inteligente pero verdadera: "Si guardas tus votos, ellos mantendrán tu matrimonio".³ Un voto es una promesa solemne hecha a Dios, un promesa de fidelidad y amor para el cónyuge que ha elegido.

Nosotras, como mujeres, debemos comprender las señales de advertencia de una pareja frustrada y volvamos al Señor para que nos haga todo lo que podamos ser dentro de nuestro compromiso matrimonial.

Debemos hacernos estas preguntas: ¿Cuáles son las necesidades de mi esposo? ¿Qué estoy haciendo para satisfacer sus necesidades? ¿Qué estoy haciendo para crear frustración en él? ¿Le he comunicado cuáles son mis deseos y necesidades sexuales? ¿Qué dice la Palabra de Dios acerca de nuestras relaciones sexuales? ¿Cómo puedo cambiar y ser un mejor cónyuge?

Hay ciertos hechos bíblicos sobre el sexo que deben reconocerse:

1. El sexo es dado por Dios. Satanás no puede ofrecer nada en este ámbito que no sea distorsión y vacío. El sexo fue creado por Dios para permitir que el esposo y la esposa expresen la unidad a través del amor íntimo y exclusivo. Nuestro Creador diseñó el sexo para que fuera placentero. Lea Cantares 4:1-16.

2. Dios creó el sexo para ser un vínculo tanto físico como espiritual. Hizo dos personas de una, y las dos no están completas hasta que vuelven a ser una sola a través de la unión sexual dentro del matrimonio.

Y Adán dijo: "Esto es hueso de mis huesos y carne de mi carne; ésta será llamada Varona, porque del varón fue tomada. Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y será se unirá a su mujer, y serán una sola carne. Y estaban ambos desnudos, el hombre y su mujer, y no se avergonzaban.

—Génesis 2:23-24

3. Dios creó el sexo para tener límites con propósito. Cualquier cosa fuera de este pacto total y exclusivo entre marido y mujer es destructivo.

... "Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne"? Así pues, ya no son dos, sino una sola carne. Por lo tanto que

Dios ha unido, que el hombre no separe.

—MATEO 19:5-6

4. Los propósitos dados por Dios para la intimidad sexual son estos:

- una. Unidad: “El hombre... se unirá a su mujer” (Gén. 2:24).
- b. Consuelo—“Isaac... tomó a Rebeca y ella se convirtió en su esposa, y él la amó. Así fue consolado Isaac después de la muerte de su madre” (Gén. 24:67).
- c. *Procreación*—“Entonces Dios los bendijo, y les dijo Dios: 'Sed fructificad y multiplicaos'" (Gén. 1:28).
- d. *Una defensa contra la tentación*: “Sin embargo, a causa de la inmoralidad sexual, que cada hombre tenga su propia mujer, y que cada mujer tenga su propio marido. falta de dominio propio” (1 Corintios 7:2, 5).

Al esposo se le ordena encontrar satisfacción (Prov. 5:19) y gozo (Eclesiastés 9:9) con su esposa y preocuparse por satisfacer sus necesidades únicas (Deut. 24:5; 1 Ped. 3:7). Una esposa es responsable de la disponibilidad (1 Corintios 7:3-5), preparación y planificación (Cantares de Sol. 4:9), interés (Cantares de Sol. 4:16; 5:2) y sensibilidad hacia los deseos de su esposo. necesidades (Gén. 24:67).4

¿Cuándo fue la última vez que creó un ambiente romántico para usted y su esposo?
¿Cuándo fue la última vez que eligió satisfacer sus deseos sexuales? ¿Has intentado conocerlos?

A un hombre le gusta ser cortejado. Él necesita ser querido. Una llamada telefónica durante el día que le haga saber que estás pensando en él de una manera íntima hará maravillas. Quiere saber que es tu héroe. Compre y use, podría agregar, camisones favorecedores, y cree una atmósfera romántica con la mayor frecuencia posible.

Cuando usted y su esposo se encuentren en un momento íntimo, hágale saber exactamente lo que necesita y quiere de él dentro de los límites de su dormitorio. Sé que algunos de ustedes están negando con la cabeza en este momento y pensando que su esposo probablemente sufriría un ataque al corazón si hiciera esto. ¡Tienes que empezar en algún momento, y el momento es ahora!

¿Qué pasa si sabes cuáles son las necesidades de tu esposo y te niegas o no puede satisfacer sus necesidades? ¿Entonces que?

A la mujer que conoce las necesidades de su marido pero se niega a satisfacerlas,
La Escritura dice en 1 Corintios 7:2-5:

Sin embargo, a causa de la inmoralidad sexual, que cada hombre tenga su propia mujer, y que cada mujer tenga su propio marido. Que el marido rinda a su mujer el afecto debido a ella, y asimismo la mujer a su marido. La mujer no tiene autoridad sobre su propio cuerpo, pero el marido sí. Y asimismo el marido no tiene potestad sobre su propio cuerpo, sino la mujer. No os privéis unos de otros sino con consentimiento por un tiempo, para que os dediquéis al ayuno y la oración; y volved a juntaros para que Satanás no os tienta por vuestra falta de dominio propio.

ÉL DICE...

Dios creó a Eva y la llevó en Su brazo por las laderas cubiertas de hierba del Jardín del Edén. Ella era un diez perfecto. Estaba absolutamente desnuda y totalmente impresionante. Adam comenzó a cantar esa conocida canción "Simplemente siento que algo bueno está a punto de suceder".

El apóstol Pablo habla de la importancia de la relación sexual entre un hombre y su esposa. Esta relación es más que un requisito biológico para reproducirse. El matrimonio es el único lugar donde Dios ordena el sexo. Dentro de los límites del matrimonio, la unión sexual es una bendición. Afuera, es causa de juicio.

Algunos de ustedes pueden simplemente usar el sexo dentro de su matrimonio como una herramienta de manipulación. La manipulación es un pecado y destruirá su matrimonio. Cuando envías señales verbales y no verbales a tu esposo que le dictan lo que recibirá o no según lo que recibas a cambio, estás practicando la manipulación. Te instruyo en una palabra clara, ¡DETÉNTE! En primer lugar, estás comprometiendo un hermoso regalo que Dios ha hecho provisión dentro del sacramento del matrimonio. En segundo lugar, estás montando para una caída. Dios no hace acepción de personas, y tarde o temprano pagarás las consecuencias de esta acción.

Algunos de ustedes pueden tener inhibiciones con respecto a esta parte íntima de su matrimonio. Para cumplir con este requisito del matrimonio, debe buscar la dirección de un consejero cristiano profesional. Te lo debes a ti mismo, a tu esposo y a tu matrimonio.

Si tiene una afección médica que le impide mantener una relación sexual convencional con su esposo, primero busque atención médica y

luego llegue a un acuerdo con su esposo sobre cómo puede satisfacer sus necesidades físicas. Mi esposo y yo recomendamos mucho un libro escrito por un ginecólogo cristiano, el Dr. Scott Farhart, titulado *Íntimo y sin vergüenza*, que cubre temas sexuales desde una perspectiva clínica y bíblica.⁵ Debes aprender a utilizar todas las herramientas divinas disponibles para tener la mejor relación matrimonial que puedas tener.

Bob Moeller hace referencia a “tres verdaderos afrodisíacos” del matrimonio. Moeller declara que no importa cuán hermoso o poco atractivo, viejo o joven, cada individuo puede poseer estimulantes del amor dentro de su matrimonio.⁶

El primero es el *perdón*. Cuando se usa, este ingrediente puede incluso cambiar la composición química de un individuo. ¿Por qué hay un estallido repentino de atracción sexual cuando una pareja tiene una pelea y luego se reconcilia? Nuestra unidad establecida por nuestro Creador ha sido restaurada y queremos expresar esta restauración a través de la intimidad.

Mi esposo a menudo le hace esta pregunta a nuestra congregación: “¿Quieres tener razón o reconciliarte?” En última instancia, cada individuo debe tomar esta decisión. El perdón no es un sentimiento que logramos sino una elección que hacemos. Conceder el perdón no siempre es fácil. A veces es lo más difícil que haremos jamás.

Perdonar a quien no queremos perdonar, o perdonar a quien no ha pedido perdón y no tiene espíritu de arrepentimiento, no es fácil. Preferimos mordernos la lengua por la mitad. Muchas de mis discusiones con mi esposo se han convertido en discusiones con el Señor.

“Señor, ¿escuchaste lo que me dijo?” “¡No puedo creer que él pudiera pensar de esa manera sobre mí!” “¡Yo! ¡La persona que siempre ha estado a su lado! ¡Yo! ¡La persona que siempre está tratando de complacerlo!”

“Te diré algo, Señor; Lo perdonaré si *primero admite que se equivocó*.” “¡Señor, no quiero que simplemente diga que lo siente y piense que todo está bien! ¡Quiero sangre!”

¡El Señor entonces me reprende suavemente y me recuerda que no siempre se trata de “yo”! Tengo que escuchar Su voz y hacer lo que Él me pida y hacerlo cuando Él me lo pida. Incluso cuando no quiero, o no siento que deba hacerlo. El perdón no está condicionado a nuestros sentimientos sino que está determinado por nuestra obediencia. Cuando extendemos el perdón, emulamos a nuestro Salvador. Cuando actuamos como nuestro Salvador, se dibuja una sonrisa en el rostro de Dios.

Había dos parejas en nuestra iglesia cuyas familias se habían convertido en amigos cercanos. Por circunstancias no ordenadas por Dios, el esposo de una familia y la esposa de la otra iniciaron una tórrida relación sexual. Una vez descubiertos, inmediatamente ponemos a ambas parejas en consejería, cada uno proclamando un deseo de

reconciliación. Pasó el tiempo y pareció ocurrir la curación. Pasó más tiempo y los dos reanudaron su aventura. Desanimados, pero todavía esperanzados porque las partes ofendidas deseaban perdonar, guiamos a las dos parejas a través de la consejería una vez más. Sin embargo, esta vez le pedimos a una de las familias que abandonara la iglesia para darles a ambas familias la oportunidad de sobrevivir.

La pareja que se quedó en la iglesia comenzó su camino hacia la recuperación. La parte ofendida tenía todo el derecho bíblico al divorcio, pero eligió la vida y no la muerte del matrimonio. El camino era largo y empinado. El camino era a menudo agotador y tedioso. Pero el camino del arrepentimiento condujo a la curación. Esta pareja es ahora un excelente ejemplo de verdadero perdón y restauración, y ahora ofrece ayuda a aquellos que se encuentran en situaciones similares. Esta pareja puede devolver a los demás lo que Dios les ha dado: gracia, misericordia y restauración.

La pareja que salió de nuestra iglesia siguió por el camino de la destrucción con un patrón de infidelidad y perdón, infidelidad y perdón. La Palabra de Dios nos presenta la vida y la muerte, las bendiciones y las maldiciones. Debemos elegir. Lamentablemente, tanto el esposo como la esposa permitieron que el otro continuara el camino de la muerte de su matrimonio.

Mi esposo le dice a nuestras ovejas que “extender el perdón sin exigir cambios hace que la gracia de Dios sea cómplice del mal”. El cambio es una condición que hace del perdón una herramienta divina en manos del creyente.

Cometer errores es parte de nuestra naturaleza humana, pero institucionalizar esos errores y hacerlos parte de nuestra personalidad y carácter es negar la imagen de Jesucristo en la que fuimos creados. Pedir perdón cancela el pasado debido a la sangre que cubre a nuestro Señor y Salvador. Este es uno de los pilares de nuestra fe a través del cual podemos comenzar de nuevo y liberarnos de las ataduras de nuestro pasado. Si podemos pedir perdón, entonces debemos extender el perdón.

Moeller afirma que el perdón es un acto de nuestra voluntad que libera a otros de la deuda moral que tienen con nosotros.⁷ El perdón no se otorga porque se gana o se merece, sino porque se necesita. El perdón es misericordia, no justicia. Debemos aprender a extender el perdón como nuestro Creador nos lo extendió a nosotros. Toda su naturaleza es perdonadora.

El segundo afrodisíaco es la *rendición*. Debido a las diferencias culturales, morales y generacionales, todos traemos miedos, inseguridades e inhibiciones a nuestros matrimonios. Moeller afirma que el nivel de intimidad y vulnerabilidad que nuestro Creador diseñó en la unión sexual hace que estos sentimientos ocultos salgan a la superficie.⁸ Mi esposo a menudo le dice a su congregación que el legalismo dicta: “¡Si se siente bien, entonces debe ser pecado!”. Esta doctrina ha hecho que muchos cristianos crean que

disfrutar del sexo está mal.

Dios quiso que la unión sexual dentro del matrimonio fuera una fuente de bendición, disfrute y gozo para el esposo y la esposa. Cuando entregamos nuestras vidas a Dios, milagrosamente recuperamos nuestras vidas para hacer Su voluntad y lograr todos los propósitos que Él tiene para nosotros. Esta acción también se aplica a nuestros matrimonios. Entregarlo todo es aterrador, pero es la única forma de maximizar nuestro rendimiento.

El movimiento feminista equipara la rendición con la pérdida de la propia identidad. Nada mas lejos de la verdad. No nos convertimos en esclavos de nuestra pareja cuando nos entregamos a él, y no renunciamos a nuestro individualismo, singularidad o dignidad.

Entregarse dentro del matrimonio simplemente significa entregarse voluntariamente el uno al otro en amor. Entregarse es dejar ir los miedos y las inhibiciones del pasado que han causado que se levanten muros entre usted y su esposo, y ceder al concepto de que Dios los ha ordenado a ustedes dos para que sean “una sola carne”.

La rendición no es debilidad. La rendición requiere fuerza y carácter.

El tercer afrodisíaco es el *desinterés*. *Hacer el amor* es mucho más que el acto sexual. El romance es una gran parte de la unión sexual. Dr. Farhart detalla las diferencias biológicas de hombres y mujeres en el ámbito sexual. Habla sobre la anatomía humana y la forma milagrosa en que fue construida por el Creador y por qué respondemos de manera tan diferente a las relaciones sexuales.⁹ Es importante que tengamos este conocimiento, porque no es simplemente la verdad lo que nos hará libres. sino el “conocimiento” de la verdad que nos liberará de las ataduras de las groseras charlas de vestuario y los cuentos de viejas.

Moeller describe simplemente las diferencias sexuales entre un hombre y una mujer comparándolos con un auto de carrera y un tren de carga. El coche de carreras está acelerado y listo para funcionar. Llega a la meta rápido y se detiene abruptamente. El tren de carga comienza lento, pero finalmente y con fuerza llega a su destino y se detiene lentamente.¹⁰ Es evidente que ambos socios deben ser sensibles a las necesidades del otro y estar dispuestos a dar desinteresadamente de sí mismos para satisfacer los deseos del otro. Incluso las reglas más simples, como acordar no usar la cama matrimonial para hablar sobre la familia o los negocios, pueden agregar placer a su tiempo juntos. Comunique a su esposo que no hay nada más importante que su tiempo de intimidad con él.

El mundo ha mantenido al creyente en “tinieblas seculares” por mucho tiempo. Debemos dejar que la “Luz del mundo”, Jesucristo, ilumine cada parte de nuestra vida, incluidas nuestras relaciones sexuales con nuestro cónyuge.

Las mujeres leen novelas románticas y les encanta ir a ver películas para chicas debido a la

tierno cariño que se le muestra a la heroína. Hacer el amor para la mujer comienza con tomarse de la mano y abrazos, palmaditas de amor y cumplidos. No comienza cuando se apagan las luces y se cierra la puerta.

Para el hombre, el verdadero amor y la satisfacción también incluyen saber que lo quieren y lo necesitan. La satisfacción y el deseo de tu marido se multiplican cuando sabe que es un héroe en tu vida. Aprende a dar de ti mismo desinteresadamente. No hay mayor satisfacción dentro del acto sexual que saber que has complacido a la persona que amas.

La intimidad no es una fórmula, es una forma de vida.

CONSEJOS PARA ÉL

Anhela ser fiel. Esfuérzate por ser fiel. Sé fiel en pensamiento y obra.

Este no es solo un rasgo de carácter que una mujer quiere en un hombre, sino que también es un rasgo que Dios quiere en Su pueblo. Él recompensa la fidelidad. (Véase Proverbios 28:20; Mateo 25:14-30.) La fidelidad es parte de una base sólida para todo matrimonio exitoso.

Una mujer quiere un hombre que se comprometa con su matrimonio a largo plazo. Ella quiere un hombre que quiera ser un esposo leal y valore esta lealtad como la piedra angular de un matrimonio saludable.

Escuchar. Una mujer quiere más de lo que escuchas de ella. boca. Aprende a escuchar todo de ella.

Hazle saber que ella es lo que quieres en la vida y que no hay nadie más que pueda satisfacerte como ella. Abrázala y dile que la amas.

Finalmente, aprenda a comunicar sus necesidades y deseos a su esposa para que ella tenga la oportunidad de satisfacer todas sus necesidades. Haga que su tiempo íntimo juntos sea precioso y puro.

DEL DR. ANA

Un esposo fiel es una bendición de Dios. ¿Cómo puedes tener esa bendición, y qué queremos decir realmente con el término fieles? La fidelidad viene cuando tienes una relación que es verdaderamente bendecida y un matrimonio que es consagrado y santo. Nunca hay duda de lealtad en esa atmósfera.

Tu esposo será digno de ser creído en palabra y obra. Él te considerará una bendición. Él será firme en el pacto que ha hecho contigo. Nunca tendrás necesidad de sospecha o desconfianza en una atmósfera de fidelidad.

Aquí viene el problema. El hombre que acabo de describir merece tener una mujer con esas mismas cualidades. De hecho, a menos que tenga esos atributos, puedo prometerle que cualquier cosa que diga para influir en su esposo caerá en oídos sordos.

Este no es un libro para la mujer rebelde que no tiene intención de cambiando. Se requiere sumisión a la Palabra de Dios para que usted disfrute de las bendiciones que dice desear. Recibes lo que das. Dios dice que Él usará la misma taza de medir que usamos para dar a otros para que nos la devuelvan a nosotros (Mat. 7:2). Tu grado de fidelidad y sumisión amorosa influirá en la fidelidad de tu esposo.

¿Cómo puedes ser fiel? Eres fiel a recordar lo muy simple cosas a las que quieres que tu esposo sea fiel? ¿Recuerdas cumpleaños, aniversarios e hitos en tu relación? ¿Cumple con el compromiso de hacer lo que ha acordado hacer?

Mire seriamente cómo actúa y cuánto está sujeta su mente al Espíritu Santo. ¿Tienes pensamientos sobre otros hombres? ¿Te vistes, actúas o hablas de manera seductora? ¿Permaneces fiel a los planes y esperanzas que has hecho con tu esposo? ¿Embelleces o mientes cuando se requiere la verdad? ¿Cuántas veces ha dicho una verdad a medias para justificar algo a su marido? ¿Cuántas veces has coloreado tus acciones porque sabías que él lo desaprobaba?

¿Ha considerado cómo reaccionaría su marido si se enterara de que estabas hablando o contactando a un antiguo novio? ¿Qué pasa con las salas de chat? ¿Qué pasa con el correo electrónico? ¿Cuán importante es complacer a otra persona más que a su esposo? ¿Qué tan fiel eres?

¿Eres la esposa que puede ser "fiel" para administrar consuelo y cuidado? tu marido en tiempos de necesidad? Da lo que quieras recibir.

Tu esperanza para todas las cosas está solo en la oración. Rezo para que no te involucres en ninguna de estas cosas. Si es así, ¡*detente!* Aprende a orar por tu esposo a tu Padre Dios. No ores *por él*. Aprende a rezar bendiciones sobre tu esposo. Hablar amor y aliento. No tienes que contarle a Dios lo que está haciendo tu esposo. Dios ya lo sabe.

ORACIONES DE CIERRE

Nuestro Creador es la fuente de nuestras bendiciones, ya medida que recurras a Él y a Su Palabra en busca de dirección, lo encontrarás siempre fiel. El perdón, la entrega y el desinterés son tres características poderosas que Dios te ha dado. Estas

Los ingredientes son ordenados por Él para crear relaciones profundas, íntimas y amorosas. Cuando ofreces estos tres elementos a tu pareja con amor y sinceridad, se convierten en la base de un amor irresistible.

ORACIÓN DE ARREPENTIMIENTO

Padre, perdóname. Como David, he pecado ante Ti y sólo ante Ti. Vengo a Ti con un corazón arrepentido. Perdóname por las veces que he sido infiel a mi esposo en mis pensamientos y en mis acciones hacia él. Perdóname por las veces que lo he rechazado cuando estaba tratando de compartir sus pensamientos y deseos internos conmigo. Perdóname, Señor, por saber lo que necesitaba y quería y no proporcionarlo intencionalmente. Perdóname por dar lo mejor de mí a los demás mientras daba por sentado a mi esposo. He coqueteado con ideas que herirían profundamente a mi esposo. Al lastimarlo, te he lastimado a ti, y de verdad lo siento y te pido perdón.

ORACIÓN DE NUEVOS COMIENZOS

Precioso Padre Dios, estoy tan agradecido de que me hayas dado a Tu Hijo, Jesús. Él es el mayor ejemplo de fidelidad. Él nunca desvió su lealtad hacia ti. Él nunca se apartó del plan que le habías puesto delante.

Padre, te agradezco por la vida que me has dado con mi esposo. Te agradezco que ambos estemos comprometidos contigo y con nuestro matrimonio. Le seré fiel en todo lo que diga y haga. No caeré en la tentación de abrir la puerta de la deslealtad. Con Tu ayuda me esforzaré por bendecir a mi esposo diariamente y haré todo lo que pueda para hacer de nuestro hogar el cielo en la tierra. Nuestros hijos verán nuestro matrimonio y querrán lo que tenemos. Viviré mi vida y pensaré mis pensamientos de acuerdo a Tu Palabra. No quiero entristecer al Espíritu Santo con la desobediencia, desagradando así a mi Creador y Salvador. Gracias, Señor, por ser un Dios de nuevos comienzos. Gracias por darme el hombre que quieres que tenga para servirte todos los días de nuestra vida. Amén.

dos

Deseo número nueve: **LIDERAZGO**

Porque el marido es cabeza de la mujer, como también Cristo es cabeza de la iglesia; y Él es el Salvador del cuerpo.

—EFESIOS 5:23

UNA MUJER QUIERE que un hombre sepa quién es, a dónde va y cómo va a llegar allí. Ella quiere un hombre con confianza en sí mismo, en ella y en su relación. Ella quiere que él la guíe a ella y a sus hijos con amabilidad y comprensión. Ella quiere que él sea firme, pero gentil.

Ella quiere que él consulte al Señor y a ella antes de tomar cualquier decisión importante para asegurarse de que él tome la decisión correcta en todo momento.

¡Guau! ¿Quién puede encontrar a un hombre así? ¡Su valor es más que todas las riquezas del mundo! En realidad, este hombre probablemente vive contigo en este momento. La pregunta no es *¿Quién puede encontrarlo? pero ¿Cómo puedo yo, como su esposa, ayudarlo a convertirse en este líder?*

Mi esposo suele decir: "¡Por cada olla torcida hay una tapa torcida!" Al observar una diversidad de relaciones, lamentablemente he llegado a la conclusión de que algunas ollas no tienen tapas que encajen. En mi tiempo de oración por estas ovejas, a menudo me encuentro tratando de hacer un trato con Dios: "Señor, ¿no sería perfecto si esta tapa combinara con esa olla?" O, "Qué lindo sería que esa tapa combinara con esta olla. La vida sería más justa y mucho mejor".

Luego, por supuesto, recobro el sentido y me doy cuenta de que la perfección se alcanza *en el mundo* venidero, no en esta vida. En este mundo, debemos caminar por la ley de

la Palabra de Dios y por la gracia de Su cruz. Solo el Maestro Alfarero puede moldearnos a cada uno de nosotros en el diseño que Él quiere y hacer que cada tapa encaje perfectamente con cada olla. Para tener un "ajuste perfecto" debemos dejar que Él trabaje Su plan.

Hay un plan perfecto diseñado por nuestro Creador. Dios ha colocado características divinamente ordenadas dentro de cada uno de nosotros que, si se activan, permitirán que Su plan funcione. Sin embargo, muy a menudo en nuestra búsqueda humana de poder sobre nuestro mundo natural, olvidamos el diseño de Dios. Por lo tanto levantamos barreras que impiden que Su plan transforme nuestras relaciones matrimoniales en el diseño de Dios.

Nuestra búsqueda de poder a menudo provoca luchas de poder en nuestros matrimonios. La destacada antropóloga Margaret Mead hizo una pregunta muy importante con respecto a nuestra sociedad y la inversión de roles de los sexos: "¿Hemos domesticado en exceso a los hombres? ... ¿Hemos cortado a las mujeres de su cercanía natural a sus hijos, les hemos enseñado a buscar un trabajo en lugar del toque de la mano de un niño? ... ¿Todo esto en nombre de la igualdad?"¹

La lucha por el poder ha existido mucho antes que el deseo de igualdad entre el hombre y la mujer. Desde el tiempo en el jardín, la mujer ha tratado de anular el liderazgo del hombre. Eva no obligó a Adán a tomar la manzana; sucedió más así:

La noche es fresca y hermosa a la luz de la luna llena. Puedes escuchar la serenata de los búhos por la noche mientras el viento susurra suavemente a través de las exuberantes hojas verdes de los majestuosos árboles en el horizonte. La dulce fragancia de la madreselva llena el aire. La vida es buena.

Eve está adornada con nada más que una suave sonrisa y anticipación mientras espera la llegada de su esposo después de un paseo por el jardín. Adam ha estado haciendo un inventario de todo su dominio. Ve a su mujer vestida de deseo. La mesa está puesta con una comida espléndida. Sin aliento, admira su incomparable belleza. (Entonces, ¿con quién podría compararla?) Oh, qué noche será esta.

Hay una nueva receta en el menú: ensalada de frutas. Este plato tiene un ingrediente nuevo: las manzanas. Ella no habría sido tan atrevida como para hacer un curso tan prohibido si un vendedor ambulante escurridizo no hubiera venido a visitarla mientras Adam estaba fuera. Él vendía sus mercancías y Eva las compraba. "Tener conocimiento y sabiduría es tener poder", la convenció la serpiente. La cena está servida.

Ya sabes el resto de la historia Nos comimos del paraíso. Hoy no es diferente.

Un día, mi esposo llegó a casa del trabajo y estaba bastante frustrado. Había sido un día muy malo para él. Poco se logró, y se agravó

más allá de las palabras cuando entró por la puerta. He aprendido a leerlo bien. Tenía los ojos vidriosos, la mandíbula apretada y la lengua enrollada en la boca. Estaba preparando la cena, y había poco que pudiera decir que lo calmara de las decepciones del día.

"¡Adam era tan estúpido! ¡Escuchó a esa mujer tonta y se comió esa manzana tonta! ¡Si no fuera por él, todavía estaríamos en el paraíso y no tendríamos que trabajar para ganarnos la vida y aguantar todas estas tonterías! despotricó.

Traté de decir una palabra de lado, pero nada funcionó. Finalmente, un poco perturbado por él ahora, continué pelando con cuidado la hermosa manzana roja que sostenía. Mientras escuchaba su letanía de quejas, corté metódicamente la manzana y lo invité suavemente a abrir la boca. Sin pensarlo, se detuvo momentáneamente para morder la dulce ofrenda que tenía en la mano. Lo observé mientras masticaba con satisfacción y tragaba mi sabrosa trampa.

"Allí, si no hubiera sido Adam, ¡habrías sido tú!" Anuncié con orgullo, habiendo probado mi punto. Dicho esto, casi vomitó mi sermón ilustrado. No apreció mi lección objetiva. Fue una larga noche.

Para ser un líder, debe tener a alguien a quien dirigir. Una mujer quiere que su esposo la dirija; sin embargo, debemos recordar que es nuestra responsabilidad someternos a su liderazgo. Y ahí, mis amigos, está el problema.

Mientras oraba pidiendo dirección sobre un tema para un estudio bíblico para nuestra clase de mujeres, sentí que el Señor me guiaba a enseñar sobre la sumisión. Sabía que tenía que ser la dirección del Señor, porque este no era un tema que me apasionara. Anuncié la clase y muy pocas mujeres se inscribieron. Más tarde, ante la insistencia de mis compañeros, cambié el nombre de la clase, "¡Sumisión y cómo la conquisté!"

Sorprendentemente, la clase se llenó de inmediato y comencé a enseñar la palabra "S".

Una de las primeras preguntas que les hice a las mujeres fue: "¿Cuántas de ustedes no tienen problemas para someterse a su esposo?" Varias mujeres levantaron la mano. Para su consternación, respondí a sus manos levantadas con esta declaración: "Si no tienen problemas para someterse, entonces nunca se han sometido de verdad".

La sumisión es una de las acciones más difíciles que emprenderá como mujer cristiana. Es una tarea difícil. Y si no se hace bajo el poder de Dios, ¡es completamente imposible! La verdadera sumisión ocurre cuando sigues la guía de tu autoridad espiritual, incluso cuando cada fibra en ti siente que es el camino equivocado. Y debe hacerlo de manera voluntaria y respetuosa.

La comediante Rita Rudner dio su opinión sobre la presentación: "Cuando finalmente conocí al Sr. *Perfecto*, no tenía idea de que su primer nombre era *Siempre*".

La sumisión es un *mandato*, no una sugerencia.

Así mismo, vosotras, mujeres casadas, estad sujetas a vuestros maridos [subordinándoos como siendo secundarios y dependientes de ellos, y adaptáos a ellos], para que incluso si alguno no obedece a la Palabra [de Dios], pueda ser ganados no por discusión sino por la vida [piadosa] de sus esposas. Cuando observen la manera pura y modesta en que ustedes se conducen, junto con su reverencia [hacia su esposo; debes sentir por él todo lo que incluye la reverencia: respetarlo, deferirle, reverenciarlo, honrarlo, estimarlo, apreciarlo, premiarlo y, en el sentido humano, adorarlo, es decir, admirarlo, alabarlo, ser devoto. a, ama profundamente y disfruta a tu esposo] . Que no sean vuestros adornos [meramente] externos con [elaborados] entretejidos y anudados del cabello, el uso de joyas o mudas de ropa; sino que sea el adorno interior y la hermosura de la persona oculta del corazón, con el encanto incorruptible e inmarcesible de un espíritu afable y apacible, que [no está ansioso ni agitado, sino] es muy precioso a la vista de Dios.

—1 PEDRO 3:1-4, AM

Esta escritura enumera tres razones principales por las que las esposas deben someterse a sus maridos:

1. En obediencia a la Palabra de Dios 2.

Llevar a los perdidos al conocimiento salvador de Jesucristo 3. Ser preciosos a los ojos de Dios

Estas deberían ser razones suficientes para someterse, y hacerlo con un espíritu dulce.

¡No es difícil! Por la naturaleza misma de la palabra, *sumisión* significa “capitular ante los deseos de otro, rendir la propia voluntad, ceder, aceptar la dirección de otro”. El antónimo de sumisión es *resistencia*. Encuentro que la palabra "R" es algo que las mujeres practican mucho más que la palabra "S".

SECRETOS DE ENVÍO

Hay un par de *secretos de sumisión* que compartiré contigo para darte una oportunidad justa de cumplir con éxito este mandato ordenado por Dios.

La sumisión no es un acto de la voluntad; es una condición del corazón.

Es inútil tratar de someter su voluntad carnal a la de su esposo. Es la naturaleza del hombre ganar. Intentar someterse "carne a carne" es como hacerse un tratamiento de conducto sin anestesia. Hace un ruido horrible y es tan doloroso que no quieres hacerlo a menudo.

El amor no mide el éxito por una fuerte voluntad, contando quién se sale con la suya. Por el contrario, amar como Cristo ama es dar, darse uno mismo al otro de tal manera que agrade al Creador ya la persona con la que has decidido pasar el resto de tu vida. Si vives para agradar a un hombre, nunca agradarás a tu Padre que está en los cielos. Por el contrario, si vives para complacer a tu Padre que está en los cielos, entonces puedes complacer al hombre con quien te cases.

ÉL DICE...

La Biblia dice: "Porque el marido es cabeza de la mujer" (Efesios 5:23). Dios no está en el cielo diciendo: "¡Hagamos un trato!" Está en el cielo diciendo: "¡Este es el trato!"

Debes someterte a Dios antes de poder someterte a cualquier hombre.

Comparo esta acción con la de un enlace ascendente satelital. Imagina a tu esposo pidiéndote que sigas sus instrucciones. Piensalo. ¡No! *¡Sobre mi cadaver!* es tu primer pensamiento.

Habiendo decidido sabiamente no expresar su opinión instintiva, le pide a Dios ayuda. Desesperado miras hacia arriba. Te “enlazas” con Él en los lugares celestiales.

Su Espíritu se convierte en tu espíritu. De alguna manera, de repente tienes un cambio de pensamiento. Te das cuenta de que si haces tu parte como manda el Maestro Alfarero, entonces Él te cubrirá y honrará tu acción obediente.

Pero espera un minuto; hay más. Su segundo instinto es decir algo como: "Bueno, está bien, pero quiero que sepa que solo estoy haciendo esto a su manera porque el Señor quiere que lo haga, y como soy una persona tan 'espiritual', haré lo que usted pedir. ¡Aunque siento que esta es la decisión más estúpida que has tomado!"

¡Equivocado! Satisfactorio, pero equivocado. Vuelves a levantar la vista y pides al Padre que renueve tu mente y cree en ti un espíritu dispuesto y dulce. Esta tarea lleva un poco más de tiempo, generalmente determinada por las lecturas hormonales del momento. Podría advertirte en este punto... ya que estoy en la hermandad de mujeres, la sumisión nunca llega en el momento adecuado.

El enlace ascendente está completo. Ahora para el enlace descendente. Miras a tu esposo y le aseguras que lo amas. “Sé que guiarme a mí y a nuestros hijos requiere una gran sabiduría y responsabilidad”, le dices. “Seguiré tu ejemplo mientras oro para que Dios te dé dirección y discernimiento”.

Ahora está completo. El mandato está cumplido. El Señor está complacido. Su marido está sorprendido. Y serás bendecido sin importar el resultado.

Todos hemos escuchado la frase “el lugar de una mujer”. Nuestro Creador tiene un lugar especial para nosotros. Cuando Dios pone a una mujer *en su lugar*, es un lugar de honor, un lugar alto y sublime. Cuando este mundo carnal pone a una mujer en su lugar, generalmente es un lugar degradante mucho más bajo de lo que nuestro Señor ha destinado para nosotros.

Para estar justo donde Dios quiere que estés, debes ser obediente a Su Palabra. Deuteronomio 28:1-2 nos dice que si escuchamos Su voz y obedecemos Sus mandamientos, Él hará que Sus bendiciones nos alcancen. Me encanta el sonido de eso. Él hará que Sus bendiciones “nos alcancen”. Esto significa que ya sea que pensemos que lo merecemos o no, Él nos bendecirá. Pero primero debemos obedecer

En su libro *Autoridad Espiritual*, Watchman Nee afirma que estar lleno de Cristo es estar lleno de obediencia. Desde que el Señor inició la obediencia, el Padre se ha convertido en la cabeza de Cristo. Puesto que Dios ha instituido tanto la autoridad como la obediencia, es natural que los que conocen a Dios ya Cristo obedezcan. Los que no conocen a Dios ni a Cristo no conocen ni la autoridad ni la obediencia. Cristo es el principio de la obediencia. Por lo tanto, una persona que está llena de Cristo debe estar llena de obediencia.² Dios establece Su autoridad en el hogar. A lo largo de Su Palabra

vemos el patrón de autoridad familiar. Rebelarse contra esta autoridad divinamente designada es rebelarse contra el reino ordenado por Dios mismo. Dios ha puesto al esposo como la autoridad delegada de Cristo, con la esposa como representante de la iglesia. Es difícil para la esposa estar sujeta a su esposo si no se da cuenta de que el verdadero problema es *la autoridad de Dios*, no la de su esposo:

Que animen a las mujeres jóvenes a amar a sus maridos, a amar a sus hijos, a ser prudentes, puras, trabajadoras en el hogar, amables, sujetas a sus maridos, para que la palabra de Dios no sea deshonrada.

Tito 2:4-5

Mi posición sobre este tema es simple: ¡Quiero la bendición de Dios en mi vida! ¡No quiero ser culpable de blasfemar la Palabra de Dios! ¿Qué debo hacer para calificar para Su bendición? ¡ La respuesta es *obedecer*!

A medida que aprende a obedecer las instrucciones de Dios de ser sumisa a su esposo, puede ayudarlo a convertirse en un líder piadoso y eficaz. Las siguientes diez cosas te ayudarán a hacerlo:

1. *Respétalo*. Muéstrale honor y reverencia en tu hogar y a tus amigos y familiares. “Asimismo, sus mujeres deben ser reverentes, no calumniadoras, sobrias, fieles en todo” (1 Timoteo 3:11).

2. *Reconozca su llamado como sumo sacerdote de su hogar*. No trates de anular su autoridad con tus hijos en el espíritu de Absalón. “¡Oh, si yo fuera hecho juez en la tierra... le haría justicia” (2 Sam. 15:4).

3. *Responda a su liderazgo*. No le digas que lo seguirás y luego harás lo tuyo. Podrás engañar a tu marido por un tiempo, pero tú

no engañará al Señor ni por un segundo. “Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos, y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón” (Hebreos 4:12).

4. *Alabadle*. Las mujeres no se dan cuenta de que un hombre necesita elogios con la misma frecuencia que una mujer. Alaba a tu esposo por proveer para tu hogar y tu familia y por guiarte en los caminos del Señor. “... y que la mujer vea que respeta y reverencia a su marido [que lo nota, lo mira, lo honra, lo prefiere, lo venera y lo estima; y que ella lo respeta, lo alaba, lo ama y lo admira sobremanera]” (Ef.

5:33, AMP).

5. *Estar unidos con él en propósito y en voluntad*. Cuando os unís como uno en vuestras metas y vuestras súplicas, Dios reconoce vuestra unidad y concede vuestras peticiones. “¿Andarán dos juntos, si no estuvieren de acuerdo?” (Amós 3:3, NVI).

6. *Sea su compañero de ayuda*. No compitas con tu marido. Aprende a complementarlo. “Y dijo Jehová Dios: No es bueno (suficiente, satisfactorio) que el hombre esté solo; Le haré una ayuda idónea (idónea, adecuada, complementaria) para él” (Gén. 2:19, NVI).

7. *Escúchalo*. No seas la boca del cuerpo cuando Dios te está llamando a ser el oído y el corazón del cuerpo. El antiguo profeta oró: “Dame, oh Señor, un corazón que escuche”. Proverbios 4:4 dice: “Él me enseñó y me dijo: Retenga tu corazón mis palabras; guarda mis mandamientos y vive” (AMPERIO).

8. *Orad con él y por él*. Es muy importante que Dios escuche tus peticiones por tu esposo. Cúbralo en oración diariamente, orando para que el discernimiento y la sabiduría lo guíen. “Y orad en el Espíritu en toda ocasión con todo tipo de oraciones y peticiones. Con esto en mente, estén alerta y sigan orando siempre por todos los santos” (Efesios 6:18, NVI).

9. *Bendícelo*. Trato de bendecir a mi esposo todos los días antes de que se vaya de nuestra casa. Hay un campo de batalla fuera de las puertas de nuestra casa, y él necesita toda la ayuda que pueda conseguir. El poder de la bendición proporciona un manto de protección y favor. “Jehová te bendiga, y te guarde: Jehová

haga resplandecer su rostro sobre ti, y tenga de ti misericordia: Jehová alce sobre ti su rostro, y te dé paz. Y pondrán mi nombre sobre los hijos de Israel; y los bendeciré” (Núm. 6:24-27, NVI).

10. *Sé agradecido por él.* Muchas mujeres no se dan cuenta del verdadero regalo que es su esposo hasta que lo pierden. Agradece al Señor todos los días por tu esposo y revela en él los rasgos que Dios quiere que sea el hombre que Él ha destinado que sea. “Doy gracias a mi Dios siempre por vosotros por la gracia de Dios que os fue dada en Cristo Jesús, de que fuisteis enriquecidos por él en todo en toda palabra y en todo conocimiento, así como el testimonio de Cristo fue confirmado en vosotros, para que en ningún don os falta, esperando ansiosamente la revelación de nuestro Señor Jesucristo, el cual también os confirmará hasta el fin, para que seáis irreprochables en el día de nuestro Señor Jesucristo” (1 Corintios 1:4-8).).

LA IMPORTANCIA DE CONFIAR

Quiero hablarles sobre la confianza por un momento. Es fundamental que sepa, sin lugar a dudas, que puede confiarle a Dios su vida, la vida de su esposo y la vida de los miembros de su familia. Toma la decisión de una vez por todas de que confiarás en que Dios te ama y quiere solo lo mejor para ti.

Dios ES digno de confianza. Todo acerca de Él es digno de confianza. Él es suficiente para cada problema, y Su poder y sabiduría se ocuparán de cada una de tus preocupaciones. Tu confianza en Dios es *tu fortaleza*.

Esta confianza saca lo mejor de ti como mujer, como esposa y como madre.

Una vez que una mujer pone su confianza en Dios, entonces puede poner su confianza en su esposo, pero no hasta entonces. Sin esta confianza, la unidad dentro del matrimonio no será posible. En su libro *10 Weeks to a Better Marriage*, Randall y Therese Cirner se refieren a un amigo suyo que les dijo: “¡Puedo confiar en Dios! Él es perfecto. Pero mi marido... ¡esa es otra historia! ¡Sé que comete errores!”³ Ellos enumeran las siguientes razones que dan las mujeres para no confiar en sus maridos:

1. “Él no es lo suficientemente espiritual”, o “He sido cristiano por más tiempo que él posee.”
2. “Todavía tiene fallas” o “Confiaré en él cuando sea perfecto”.
3. “Cometió errores con nuestra vida en el pasado” o “¿Cómo puedo volver a confiar en él?”
4. “Soy mejor que él para tomar decisiones” o “Sé que tengo razón y el está equivocado.”
5. “Me han lastimado tantas veces en el pasado que no puedo abrirme para confiar en nadie otra vez”, o “Tanto mi padre como mi esposo me decepcionaron; Nunca podré volver a confiar en los hombres.”⁴

¿Cuáles son las razones que da para no confiar en Dios o para no confiar en su esposo? ¿Son realmente razones o son solo excusas? Tenga en cuenta que a veces tratamos de evitar hacer lo correcto dando excusas de por qué no podemos hacer lo que se espera de nosotros en la Palabra de Dios. ¿Es eso cierto de ti? ¿Cómo puedes cambiar este ciclo?

La mayoría de las mujeres tienen un impulso muy fuerte para liderar. Nos gusta el control porque nos da seguridad. Cuando mi esposo y yo volamos por el país, siempre me preocupo por nuestra seguridad. John siempre me asegura que es más seguro volar en avión que conducir un automóvil. Pero yo siempre le digo que cuando estoy en el aire no mando, pero cuando estoy manejando el auto siento que tengo más control de mi vida. Me siento más seguro de mí mismo cuando conduzco. Se trata de controlar.

En una ocasión volábamos en charter privado en un avión que requería un piloto y un copiloto. Estaba leyendo un libro cuando me di cuenta de que el piloto estaba justo frente a mí y me preguntaba si todo estaba bien. Sorprendido, miré el asiento del capitán vacío y en voz alta hice la pregunta: "¡Disculpe! Pero, ¿quién está pilotando este avión?

"El copiloto está mirando los instrumentos y nosotros estamos en piloto automático. Todo está bajo control", respondió el capitán mientras trataba de asegurarme.

Después de *asegurarle* que no me gustaba un asiento de piloto vacío, ocupó el lugar que le correspondía. Y tenía que *confiar en* que él tenía el control.

ÉL DICE...

Qué triste que pasemos tantos años preparándonos para una carrera y tan poco tiempo preparándonos para el matrimonio.

Dios es nuestro piloto. Él tiene el control. Instruye a nuestros maridos en el asiento del copiloto. Luego está el Espíritu Santo, el piloto automático, que se asegura de que todo esté en completa armonía y equilibrio.

Como esposas, simplemente debemos confiar. Debemos dejar ir. Debemos dejar de tener razón, dejar de ser más espirituales, dejar de estar lastimadas, dejar de analizar las faltas de nuestro esposo. Debemos dejar de tratar de tener el control total de cada situación y dejar que Dios tenga Su voluntad soberana en nuestras vidas y en nuestros matrimonios.

CONSEJOS PARA ÉL

Mi esposo suele decirles a los hombres de nuestra iglesia: "¡Es difícil seguir a un automóvil estacionado!". Una mujer quiere que su esposo tome el liderazgo de su hogar. Esto puede ser armonioso solo cuando el esposo también se somete al Señor como su Salvador.

Watchman Nee afirma que, si bien la Biblia enseña que las esposas deben estar sujetas a sus esposos, también instruye que los esposos deben ejercer la autoridad con una condición. Los esposos son llamados a amar a sus esposas como se aman a sí mismos tres veces en Efesios 5. Sin duda, hay autoridad en la familia. Sin embargo, quienes tienen autoridad deben cumplir

El requerimiento de Dios. El amor de Cristo por la iglesia da el ejemplo del amor que un esposo debe dar a su propia esposa. El amor de un esposo debe ser el mismo que el amor de Cristo por Su iglesia. Si los esposos desean representar la autoridad de Dios, deben amar tanto a sus esposas que estén dispuestos a morir por ellas.

Otro pensamiento sabio que mi esposo les da tanto a hombres como a mujeres con respecto a el tema del liderazgo y la sumisión es este: "Esposas, sigan la dirección de sus esposos, y esposos, satisfagan las necesidades de sus esposas". Es responsabilidad del esposo saber cuáles son las verdaderas necesidades de su esposa y satisfacer esas necesidades lo mejor que pueda con alegría y bondad.

Nunca serás un esposo y padre exitoso si no te sometes a la autoridad de Dios Padre y de Jesucristo Su Hijo. Si eres un hombre que está leyendo este libro, te animo a vivir de acuerdo con la Palabra de Dios. Pídele a Dios dirección y sabiduría en el papel de liderazgo que te ha asignado. Recuerda esta verdad: Dios te equipará para hacer las cosas que te ha ordenado hacer.

DEL DR. ANA

La seguridad y la libertad pertenecen a la mujer que tiene un esposo dispuesto, capaz y capaz de tomar la iniciativa en la relación que tiene con él. Este hombre piadoso usa la sabiduría para liderar a su familia, *no el músculo*. Idealmente, una mujer quiere que su esposo dirija con compasión y bondad, y él dirija con una flexibilidad y atractivo que complazca a la esposa y traiga sonrisas a los rostros de sus amados hijos. En otras palabras, hace exactamente lo que quiere el resto de la familia y lo que está de acuerdo con el fluir del momento.

¡Pero no es tan simple! La máxima seguridad que una mujer desea en su matrimonio, *más que cualquier otra cosa en el matrimonio*, se le recompensa *solo* cuando apoya a su esposo. Su confianza en su capacidad para tomar buenas decisiones reflejará su confianza en él como esposo, padre y, en última instancia, como hombre. Tienes un gran poder en tus manos, ya sea para alentar la perfecta voluntad de Dios o para aplastar la autoestima y el valor propio de tu esposo. Usa este poder sabiamente.

En el hogar cristiano la familia debe seguir al líder de buena gana. El padre y esposo cristiano no debería encontrar necesario *obligar* a su familia a ser obediente. Un líder piadoso exhibe quietud, madurez y determinación para seguir la voluntad de Dios para sí mismo y para su familia. Debe escuchar a Dios claramente y seguir a Dios plenamente. Si puede ser disuadido de

la decisión que Dios le ha dejado clara, entonces le falta la coherencia y la obediencia que Dios requiere.

No seas una mujer que quiere quitarle este liderazgo a tu esposo. Me apresuraría a decirles que hay que pagar un precio. ¿De qué sirve un líder sin nadie que lo dirija? ¿Qué pasa si aquellos de los que ha sido puesto a cargo se niegan a ser guiados? Si un líder no es capaz de liderar, debido a la frustración, perderá la motivación y finalmente dejará de intentar liderar.

Su opinión es necesaria para que su esposo haga un movimiento educado. Cómo ¿Puede cualquier líder tomar una decisión inteligente y sabia sin todos los hechos? Sin embargo, ¡su entrada es requerida solo una vez! La entrada continua también se conoce con el término *fastidio*.

Cuando una decisión que tomó su esposo resulta ser una que no funciona muy bien, no lo humille recordándole tan a menudo como sea posible que realmente “lo arruinó”. Proverbios 14:1 dice: “La mujer sabia edifica su casa, pero la necia con sus manos la derriba”. No lo avergüence compartiendo su decisión y el resultado con sus hijos, sus compañeros de trabajo y amigos de la iglesia.

Dios es un instructor tan sabio. De una manera muy sencilla, Él le mostrará cómo agregar fuerza y honor a su esposo mientras se mantiene erguido y erguido en su papel. Las palabras de aliento salen de la lengua mucho más fácilmente que la amargura. El apoyo puede hacer que una situación que no es ideal sea más fácil de vivir.

Únase a su esposo en unidad y mantengan una sólida posición juntos. Pregunte sus opiniones. Inclúyalo en sus discusiones familiares para que pueda tener aportes que ayuden al proceso de liderazgo. Ore por su esposo diariamente, ¡continuamente! La oración es el mejor apoyo que le puedes dar a tu esposo ya tu familia. A través de la oración, su esposo tendrá la sabiduría que Dios quiere que use al tomar sus decisiones. La oración nunca falla, porque nuestro Dios NUNCA falla.

ORACIONES DE CIERRE

¡Dios creó a las mujeres para dar vida a aquellos con quienes entramos en contacto! En este capítulo, te he ayudado a reconocer tu importancia en traer vida a tu esposo y familia por medio de tu apoyo piadoso y tus oraciones. La vida que das es *la vida de Dios*. Si tu esposo aún no es cristiano, a través de tu actitud de sumisión tienes el poder de darle vida eterna al llevarlo a Cristo “sin una palabra” (1 Pedro 3:2).

También has aprendido que puedes dar vida a tu matrimonio al someterte a tu esposo como Cristo tu Salvador se sometió a Su Padre en la cruz. Al obedecer la Palabra de Dios en sumisión, le darás un nuevo aliento a tu matrimonio. Su relación matrimonial se convertirá en una bendición eterna, ¡una que comenzará a experimentar *ahora mismo!*

ORACIÓN DE ARREPENTIMIENTO

Padre, en el nombre de tu Hijo, Jesús, te pido que me perdones por insistir en tener la razón a expensas de la dignidad y el respeto propio de mi esposo. Me arrepiento con tristeza. Estoy realmente avergonzado de mis acciones. Padre Dios, en el nombre de Jesús, te pido que me perdones por socavar la autoridad de mi esposo. Lo siento mucho por ir a sus espaldas y permitir que nuestros hijos desobedecieran las instrucciones de su padre. Me duele que no escuché su consejo e hice lo mío. Mi corazón está realmente pesado. Me arrepiento de las veces que he utilizado la manipulación, la dominación y la intimidación para salirme con la mía. Sé que he pecado contra mi marido y he ofendido al Espíritu Santo. Pido Tu perdón y Tu misericordia.

ORACIÓN DE NUEVOS COMIENZOS

Mi precioso Padre, te agradezco por todos los dones que me has dado. Estoy verdaderamente bendecido por Ti. Me dedico a ti, a mi esposo y a nuestros hijos con el mismo amor que nos mostraste cuando nos diste a tu único Hijo. Te agradezco por darme un esposo que me ama como Cristo ama a Su iglesia. Te agradezco por darme un esposo que muestra compasión y comprensión al instruir a nuestros hijos. Acepto las bendiciones que son mías mientras camino en sumisión a Ti ya mi esposo. Mi esposo crece en sabiduría diariamente, y somos de un mismo espíritu. Quiero Tus bendiciones y Tu favor, que vienen de escuchar Tu voz y obedecer Tu Palabra. Amén.

Tres

Deseo número ocho: **RESPETO**

Venid, hijos, escuchadme; Os enseñaré a reverenciar y temer con adoración al Señor. ¿Qué hombre es el que desea la vida y anhela muchos días para ver el bien? Guarda tu lengua del mal y tus labios de hablar engaño. Apartaos del mal y haced el bien; ¡busca, indaga y anhela la paz y persíguela!

—SALMO 34:11—14, NVI

Sin embargo, que cada uno de ustedes [sin excepción] ame a su esposa como [siendo en cierto sentido] a sí mismo; y que la esposa vea que respeta y reverencia a su esposo [que lo nota, lo mira, lo honra, lo prefiere, lo venera y lo estima; y que ella lo respeta, lo alaba, lo ama y lo admira sobremanera].

—EFESIOS 5:33, NVI

LA DEFINICIÓN DE *respeto* es, “sentir o mostrar honor por; pensar muy bien de; mirar hacia arriba para; tener una consideración cortés y ser considerado y mostrar consideración amable y preocupación por otra persona”. Todo ser humano, hombre o mujer, desea respeto.

Hay un elemento de dignidad que está ligado a la medida de respeto que recibimos de los demás. Todo el mundo que nos rodea puede mostrar una gran medida de respeto por nosotros, pero si la persona a la que más amamos no nos respeta, sufrimos por la falta de él.

El respeto viene en dos formas. La primera forma de respeto es una forma de consideración que se muestra por *la posición* que ocupa un individuo. Como esposas debemos respetar la posición de esposo, padre y sacerdote. Como esposo, debe mostrar respeto por la posición de mujer, esposa y madre.

La Palabra de Dios es muy clara en cuanto a que las esposas deben mostrar su respeto por sus esposos a través de la sumisión a su autoridad. Debemos respetar a nuestro esposo

como padre al no usurpar su jefatura sobre la familia. Debemos respetar su papel como cabeza espiritual de nuestro hogar sosteniéndolo en oración y teniendo un gran respeto por su liderazgo.

La Palabra de Dios es igualmente clara en cuanto a que el esposo debe respetar a su esposa. Nuestro Creador coloca a la mujer en un alto pedestal. Cristo dice que un esposo debe amar y respetar a su esposa ya la madre que trae a sus hijos al mundo como Cristo ama y respeta a Su iglesia. Esto lo hacemos en obediencia al Señor y Su Palabra.

ÉL DICE...

Recuerde que su esposo tiene un papel dado por Dios como líder de su hogar. Permita que el Espíritu Santo le ayude a someterse voluntariamente a su liderazgo amoroso y piadoso.

La segunda forma de respeto es mucho más valiosa. Esta forma de respeto está ligada a algo más que la obediencia. Esta forma de respeto está ligada a *la persona* y se expresa con amor, confianza y gratitud.

El respeto a este nivel se gana. Una regla cardinal a seguir cuando se desea esta atesorada forma de respeto es regalar cantidades iguales de él. Como esposas, antes de que podamos pedir respeto a nuestros esposos, primero debemos respetar a nuestros esposos. He encontrado que algunas mujeres exigen respeto por los cargos que ocupan, pero no les preocupa tanto recibir el respeto de los corazones de los hombres que más las aman, que es mucho más valioso.

Este segundo nivel de respeto, que es una hermosa expresión de amor y devoción, es la forma de respeto a la que me referiré en las siguientes páginas.

Antes de que puedas mostrar cualquier forma de gratitud a tu esposo, primero debes mostrarla al Señor, quien te da todos los dones perfectos que vienen de lo alto.

¡Entrad por Sus puertas con acción de gracias y ofrenda de acción de gracias, y por Sus atrios con alabanza! ¡Agradezcan y díganse, bendigan y alaben con afecto Su nombre!

—SALMO 100:4, AMPERIOS

EL COMPONENTE DE GRATITUD

La Rebetzin Jungreis describe uno de los componentes principales del respeto. Se llama *gratitud*. La gratitud es uno de los pilares del judaísmo y del cristianismo. Para los creyentes del judaísmo, desde el momento en que se despiertan por la mañana hasta el momento en que se van a dormir por la noche, están llamados a declarar alabanza y acción de gracias a Dios. La Rebetzin dice: "Nuestras primeras palabras deben ser una proclamación de agradecimiento al Todopoderoso por haber devuelto nuestras almas y habernos dado un día más. No se debe dar por sentado ningún aspecto de la vida: un vaso de agua, un árbol en flor, el arco iris en el cielo, todo debe reconocerse con una bendición para Dios".¹ Los judíos proclaman alabanza a Dios porque se les ordena alabar . A él. Como cristianos debemos

hacer lo mismo, pero también debemos dar un paso más por la cruz de Cristo y lo que nuestro Salvador hizo por nosotros en esa cruz. Debemos alabarle fuera de la relación. Debemos alabarle por amor. Cuando ejercitamos esta forma de alabanza a nuestro Creador, entonces no hay tiempo para quejas, murmuraciones o depresión. Tendremos menos oportunidades de dar por sentadas Sus abundantes bendiciones.

¿Cuándo fue la última vez que dijiste *gracias* al Señor? A veces puedes sentir que no tienes nada por lo que estar agradecido, pero simplemente no es así. Todo lo que es bueno viene de Dios. Todo lo que es de valor, como el aliento en tus pulmones y la vista para tus ojos, toda la belleza que te rodea viene de Dios. Debes agradecerle cada momento que puedas. Saber que el Dios que creó el universo es el mismo Dios que habita en las alabanzas de Su pueblo es razón suficiente para alabarle.

No tener gratitud por las cosas de Dios es el principio de la autodestrucción en tu caminar con Dios. Tienes una opción: concentrarte en las cosas que te faltan o dar alabanzas a Dios por las bendiciones constantes que están sobre ti todos los días. Cuando te enfocas en las cosas que te faltan, siempre querrás más, incluso cuando recibas lo que te falta. usted quiere. Verás a Dios a través de un "¿Qué has hecho por mí últimamente?" actitud. Cuando te enfocas en las bendiciones de Dios con una *actitud de gratitud*, entonces tu vida comienza a alcanzar el destino que Él ha ordenado para ti.

Una vez que aprendas a expresar tu gratitud al Dios todopoderoso que te creó, a Su Hijo que murió por ti y a Su Espíritu Santo que te guía, podrás expresar tu gratitud a tu esposo. Comience esta expresión de gratitud con dos palabras muy importantes: "Gracias".

La Rebetzin desglosa la palabra *modim* o *gracias* en hebreo para darnos una mayor comprensión de lo que esta frase debería significar en nuestras vidas. *Modim* o *gracias* tiene dos connotaciones. *Gracias* también significa "admitir". En esencia, "gracias" es una admisión de que está en necesidad, que es vulnerable, que no puede hacerlo solo, y esa admisión es algo que a la mayoría de nosotros no le gusta conceder. Odiamos sentirnos endeudados, especialmente si el favor que nos hicieron fue significativo. Por lo tanto, cuanto mayor sea la amabilidad y más estrecha la relación, mayor será nuestra renuencia a revelar nuestra debilidad al pronunciar esas dos pequeñas palabras. Las personas que no tienen problema en decir "gracias" a un mesero en un restaurante, a un telefonista o a un vendedor tienen dificultad para decir esas mismas palabras a las personas más cercanas y queridas porque "gracias" para ellos sería una admisión de necesidad.² ¿Cuándo fue la última vez que le dijo

"gracias" a su esposo? "¿Para qué?" podrías preguntar. *Por mucho*. Te eligió como esa persona especial con la que desea apasionadamente pasar el resto de su vida. Él ayuda a proveer para usted. Los niños que aprecias son productos del amor que compartes con él.

Juntos, van al trono de Dios en oración para dar gracias y pedir al Rey de reyes y Señor de señores por sus necesidades. Agradécele a menudo por estar en tu vida.

No puedo agradecerle, usted puede estar pensando en este momento. *No tengo el tipo de marido que acabas de describir*. Recuerda que la fe es la seguridad o confirmación de las cosas que esperas, siendo la prueba de las cosas que no ves, y la convicción de su realidad. Sé que quieres al marido que te describí. Debe comenzar a agradecer al Señor por él y agradecer a su esposo. Luego obsérvalo mientras comienza a cambiar para bien. Creo que el deseo supremo de su esposo es complacerla a usted ya su Salvador, pero a menudo carece del conocimiento de cómo hacerlo. Puedes comenzar a mostrarle el camino mostrando respeto y gratitud por el esposo que Dios te ha dado. Deja que Dios haga el resto.

El primo hermano de "no puedo" es "no quiero". Quizás la incapacidad de expresar su gratitud a su esposo es una de las razones por las que tiene una actitud amarga hacia él y su matrimonio. La Rebetzin Jungreis dice:

Las personas que no pueden reconocer la bondad siempre encuentran algo o alguien a quien criticar. Son compañeros de matrimonio miserables, padres tiránicos y amigos egoístas. Están convencidos de que todo viene

para ellos, que tienen derecho a todas las bondades de la vida simplemente porque están vivos. No importa cuánto se les consienta, nunca están satisfechos. Simplemente siguen tomando sin sentir la necesidad de devolver.³

Los sabios judíos definen a una *persona rica* como el hombre o la mujer que está contento con lo que tiene. Nosotras, como mujeres, debemos aprender a hacer un inventario de nuestras posesiones. Debemos aprender a ser agradecidos por todos ellos. Esto incluye a nuestros cónyuges. Sé agradecida con el Señor por el esposo que te ha dado, y sé agradecida y respetuosa con tu esposo que desea ser necesitado y querido.

Uno de los mayores servicios que una mujer puede prestar a su esposo es respetarlo en pensamiento, en palabra y en acción. Los tres son necesarios, porque están interrelacionados. "Sin embargo, cada uno de vosotros en particular ame tanto a su propia mujer como a sí mismo, y que la mujer respete a su marido" (Efesios 5:33).

Lo que piensas afecta lo que dices, y lo que dices afecta cómo actúas. No importa las deficiencias que pueda tener su esposo, no importa cuántos cambios necesite hacer, siempre hable y actúe de manera respetuosa. La forma en que hablas de él y actúas a su alrededor influye en la forma en que tus hijos percibirán a su padre. También influye en la forma en que otros hombres y mujeres piensan y se comportan con su esposo. Lo más importante, influirá profundamente en la disposición de su corazón hacia su esposo.

Una parte del regalo de la vida que una mujer tiene el privilegio de dar a su esposo es su aliento y apoyo. Tu marido necesita a alguien que crea en él. No necesita a alguien que crea que es perfecto. Necesita a alguien que lo conozca íntimamente, sus puntos buenos y sus fallas, y que todavía crea en él.⁴

—

Te animo a que pongas el respeto en acción. No acepte simplemente que *debe* mostrar respeto. *De hecho, comience a actuar, hablar y pensar con respeto hacia su esposo.* Mostrar gratitud y respeto a tu esposo lo ayudará a sentirse importante en tu vida. Como resultado, se esforzará por convertirse en el hombre que Dios quiere que sea.

ÉL DICE...

El amor no es lo que sientes. El amor es lo que haces. Las obras... no las palabras... son prueba de vuestro amor.

CÓMO EVITAR LA MUERTE DE TU MATRIMONIO

¿Qué sucede cuando reprendes, faltas al respeto y das por sentado a tu esposo?

El psicólogo John Gottman, PhD, ha estudiado a dos mil parejas casadas y dice que un mínimo de cinco interacciones positivas por cada interacción negativa es esencial para la felicidad marital. El Dr. Gottman alienta mucho el contacto físico, los cumplidos, las sonrisas y las risas, al tiempo que advierte contra las críticas, el desprecio y la actitud defensiva.⁵

que hacer.

Rebbetzin Jungreis afirma que hay catorce mandamientos positivos y diecisiete mandamientos negativos en el judaísmo relacionados con el habla. Ella continúa diciendo:

Dios no nos dio leyes que están fuera de nuestro alcance. Incluso nuestra estructura psicológica está diseñada para proteger nuestras lenguas. Solo considere: cada órgano de nuestro cuerpo es externo o interno; por ejemplo, los ojos y la nariz son externos; el corazón y los riñones son internos. La lengua, sin embargo, es tanto interna como externa y está protegida por dos puertas: la boca y los dientes, enseñándonos que antes de usarla, debemos actuar con discreción, porque la lengua es un instrumento muy poderoso, y con ella podemos matar o impartir bendiciones.⁶

La Palabra de Dios dice: “La muerte y la vida están en poder de la lengua, y el que la ama comerá de su fruto” (Prov. 18:21). Cuando reprendes a tu esposo, inicias la muerte de tu matrimonio.

Más de seis millones de judíos murieron como resultado del malvado reinado de Adolf Hitler. Sin embargo, Hitler no asesinó a estas personas con sus propias manos, ¡las mató con su lengua! Envenenó al pueblo alemán para que creyera que los judíos eran criaturas inhumanas y convenció a sus asesinos de que los judíos merecían ser erradicados de la tierra. El poder de la vida y de la muerte está en la lengua.

Recuerda esto: lo que no dices hoy siempre se puede decir mañana. Pero una vez que permites que las palabras salgan de tu boca, no puedes retirarlas.

La Escritura nos dice que “de la abundancia del corazón habla la boca” (Mateo 12:34). Revisa la condición de tu corazón antes de permitir que tu boca hable. Hágase la pregunta: “¿Estoy honrando a mi esposo con mi discurso, o lo estoy derribando?” Podemos elegir enaltecer a nuestros esposos o degradarlos con nuestro discurso.

Si tienes una discusión con tu esposo, no la compartas con tus padres. Será casi imposible para ellos perdonar a tu esposo por lastimarte a ti, su hija. Podría llevar mucho más tiempo del que deseas que tu esposo recupere el respeto a los ojos de tus padres.

Recuerda esta regla del matrimonio: cuando tu cónyuge te ofende, Dios, en su infinita misericordia, te da una medida de gracia para superar la ofensa. Sin embargo, cuando compartes esa ofensa con tus padres u otras personas que te aman, esa misma medida de gracia no se les otorga a ellos. En última instancia, les impedirá tener la mejor relación posible con su esposo. Respeta los momentos privados que tienes con tu esposo, buenos o malos, solo entre ustedes dos y el Señor. No te arrepentirás.

Si eres una mujer joven que aún no se ha casado con el hombre de tus sueños, tómate el tiempo de observar detenidamente al hombre con el que estás saliendo. ¿Cómo trata a otras personas en su vida? Si te casas con él, al final te tratará de la misma manera.

Mi esposo advierte a nuestros jóvenes acerca de las citas: “¡Cuidado! Cualquiera puede ser bueno durante cuatro horas. Pero la persona real está en casa en una jaula esperando salir tan pronto como digas '¡Sí, acepto!'”.

TU MARIDO TIENE UN GRAN VALOR

Tu esposo tiene verdadero valor a los ojos de Dios, al igual que tú. Es injusto tratarlo como algo más que real. ¿Por qué te sorprende que haya perdido ese "sentimiento amoroso", si te pasas horas degradándolo y señalándole sus defectos, insistiendo constantemente en sus imperfecciones? Deben vivir juntos en el amor.

Bob Moeller nos pide que practiquemos la "disonancia cognitiva", que ocurre cuando nuestras mentes no permitirán que nuestros sentimientos existan en contra de nuestro ⁷ Cuando usted comportamiento. siente que ha perdido los sentimientos de amor en su matrimonio, sugiere que durante dos o tres días trate a su esposo como si fuera de gran valor para usted.

Esfuércese por mostrar verdadero respeto, escuchar con verdadera intensidad y sin interrumpir, y felicitar sinceramente sus fuertes rasgos. Mantén tus pensamientos críticos para ti mismo y, en cambio, muestra sus fortalezas a tus amigos y familiares. Anticípate a sus necesidades y ponlas en primer lugar. Si tratamos a alguien con amor, honor y respeto, comenzaremos a sentirlo.⁸

La crítica hace que los hombres se pongan a la defensiva, pero la admiración los motiva y les da energía. Un hombre espera y necesita que su esposa sea su admiradora más entusiasta. Obtiene confianza de su apoyo y, por lo general, puede lograr mucho más con su aliento.⁹

Puede ser que sientas que no sabes cómo elogiar a tu esposo. Quizás estés pensando, *solo escuché críticas cuando era joven. Nunca escuché a mis padres elogiarse mutuamente. La única vez que tenían largas conversaciones entre ellos era cuando discutían.*

Lamentablemente, conozco a demasiados hombres y mujeres que se identifican con este tipo de pensamiento. Sin embargo, ¡hoy es el primer día del resto de tu vida! Pídele al Señor hoy que rompa cualquier maldición generacional sobre tu vida. Comience hoy a alabar al Señor por su bondad. Comience a elogiar a su esposo ya sus hijos y, finalmente, ganará respeto por ellos, ¡y por usted mismo!

La *Mishná* judía es un comentario sobre la Torá, o la Palabra de Dios. En él, los sabios judíos toman la Palabra e interpretan la sabiduría dentro de sus páginas a sus feligreses. Una frase que se encuentra en la *Mishná* dice esto: "¿Quién es poderoso? Él

que domina el control sobre sí mismo." Tú también puedes volverte poderoso. Puedes dominar lo que te dices a ti mismo, a tu esposo y a tus seres queridos. ¡Puedes hacer esto a través de la ayuda del Señor en tu vida, porque la Palabra nos dice que todo lo podemos en Cristo que nos fortalece (Filipenses 4:13)!

Satanás sedujo a Eva con su lengua mentirosa y la usó para el mal. Pero puedes permitir que el Espíritu Santo del Dios viviente tome tu lengua, tus pensamientos y tu actitud y los ponga bajo el control de Su poder, usando tu lengua y actitud para bien. Cuando lo hagas, verás como resultado cosas grandes y poderosas. Tendrás un esposo que se esfuerza por desarrollar su máximo potencial. Tus hijos estarán llenos de confianza y esperanza para el futuro.

CONSEJOS PARA ÉL

Sé que probablemente estés cansado de escuchar que debes amar a tu esposa como Cristo amó a la iglesia, dispuesto a morir por ella. Pero, ¿qué puedo decir? ¡Esta es la Palabra del Dios vivo! ¡Debes ser obediente!

Toda mujer necesita respeto para funcionar. A su esposa le resultará imposible ser la mejor esposa posible sin su respeto. Trate a su esposa como si tuviera valor para usted. Luego se asegurará de que sea invaluable para ti. Acéptala como es, y pronto querrá mejorar algo de sí misma para brindarte más placer.

Pídale su opinión, y pronto no tomará decisiones hasta que se asegure de que usted y ella estén de acuerdo. Hágale saber que comprende cómo se siente, y pronto se esforzará por ver el mundo a través de sus ojos y de los suyos propios. Hágale saber lo orgulloso que está de ella, y pronto verá todo su potencial en Cristo. Abrázala a menudo, sin más motivo que el hecho de que la adoras, y pronto será la mujer que hará de tu hogar un santuario de alegría y paz.

DEL DR. ANA

Recuerda que recibes lo que das. Esto nunca es más cierto que en el área de dar y recibir respeto. La forma en que reaccione ante las situaciones en su relación determinará la medida en que ganará la consideración, la cortesía, el cariño y el respeto que más desea. Deberá mostrarle aprecio por su fuerza de carácter. Solo Dios puede desarrollar esto en ti a medida que creces en obediencia espiritual y madurez. Pídele a Dios que desarrolle en ti la habilidad de mostrar la misma medida de respeto a tu esposo que tú

quieres que te lo muestre.

El respeto es guardar confidencias. Muchos esposos han intentado compartir sus opiniones, sueños, debilidades y vulnerabilidades, solo para que una esposa de lengua suelta les falte el respeto y use ese conocimiento como arma o para entretener a sus amigos. Él puede confiar en ti una vez... tal vez sea lo suficientemente tonto como para hacer otro intento... entonces se cerrará, cerrará, y la pared entre ustedes será gruesa y alta.

¡Él habrá perdido el respeto por ti, y tu debilidad será tu pérdida!

No hagas de lo que crees que son las insensibilidades de tu esposo tu tema favorito de conversación con tus amigos. En su lugar, esté dispuesto a alabar y apoyar la autoridad que Dios ha puesto sobre usted. Las palabras de tu boca son poderosas y pueden impactar los atributos, características y motivaciones de tu esposo.

Si reconoces que esto es un error que has cometido, la gracia y la misericordia de Dios son suficientes para volver a construir un puente de confianza con tu esposo y sanar las heridas que pueden haber resultado de tu propia insensibilidad a sus necesidades. Cuando vienes a Dios con un corazón arrepentido, “Él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad” (1 Juan 1:9). El respeto se puede ganar en proporción directa a la voluntad con la que lo das. Con el tiempo, te ganarás la confianza de tu esposo.

Nunca olvide que el papel de cuidador y proveedor para usted no es el único papel que su esposo debe cumplir. Anime a su esposo a ser todo lo que Dios quiere y necesita que sea. Sé la mujer solidaria que facilitará que tu esposo escuche y obedezca la voz de su Maestro.

No haga nada para descartar o sabotear los esfuerzos de su esposo por hacer lo que Dios le ha pedido. Sé la ayudante de tu marido. Dale ánimo, no desánimo. Permítale crecer en el papel más alto y más grande que Dios tiene para él.

Espera en el Señor. Renueva tus fuerzas en Él. El hombre que tienes es el hombre que Dios puede usar. La oración fortalecerá y desarrollará las cualidades que Dios quiere, y que tú también quieres. La oración perfeccionará en él el respeto y la confianza que necesita. Cuando la mujer de Proverbios 31:10 es diligente en las cosas que promueven a su familia, su esposo y sus hijos se levantan y la llaman bienaventurada, y su esposo la alaba. ¿No es ese el respeto que realmente quieres? Puedes, al igual que Abraham, tener todo lo que puedes ver. El resultado final es la oración.

ORACIONES DE CIERRE

En este capítulo, la Dra. Anne y yo te hemos dado las herramientas para ayudarte a salir del valle de la desesperación. Con la ayuda de Dios, puedes comenzar a experimentar un matrimonio lleno de gozo y expectativa, que te permitirá a ti ya tu esposo pararse en las montañas y contemplar la eternidad.

ORACIÓN DE ARREPENTIMIENTO

Señor mío, perdóname por las cosas tontas e hirientes que he pensado y dicho acerca de mi esposo. No solo lo he lastimado, sino que también te he desobedecido y te he defraudado. Lo siento mucho. He dado aprobación a la falta de respeto de hombres y esposos al reírme de chistes que los hacen parecer débiles y tontos. Mi marido no se merecía eso. También pido perdón por ser desalentador y poco solidario cuando mi esposo ha hecho un intento de asumir el papel que Tú has ordenado para él. Te pido que redimas el tiempo que he perdido como animador mientras he estado mirando sus faltas y viendo a mi esposo como un inepto e incapaz. Por favor, perdóname, Señor; Cambiaré mis caminos y mi confesión.

ORACIÓN DE NUEVOS COMIENZOS

Querido Dios, en verdad me has bendecido al darme el esposo que tengo. ¡Él es un buen hombre, y las palabras de mi boca lo dirán! Le diré a menudo que lo amo y lo aprecio por todo lo que significa en mi vida. Ayúdame a hacerle saber lo valioso que es para mí. Le haré cumplidos a los demás y me negaré a participar en conversaciones ociosas que lo insulten o que apenen a Tu corazón. Defenderé a mi esposo en el papel que Tú tienes para que él cumpla. Ayúdame a ser obediente a Tu Palabra y al papel que Tú has creado para que cumpla. Dios mío, guarda mi lengua del mal y mis labios de hablar con engaño.

Sin Tu constante ayuda y fuerza no puedo hacerlo. Sé que renovarás mi mente y me ayudarás a elevar a mi esposo con el amor y el respeto que le tengo. Amén.

cuatro

Deseo número siete: **HOMBRE DE FAMILIA**

Instruye al niño en su camino, y aun
cuando fuere viejo no se apartará de él.

—PROVERBIOS 22:6

CRIAR UNA FAMILIA requiere mucho trabajo. Criar una familia que ame al Señor requiere una asociación de tres partes: usted, su esposo y el Señor. Sus hijos necesitan el tipo de padre en el que puedan confiar y el tipo de padre que confíe en el Señor.

La Palabra de Dios nos instruye a dar honor a quien es debido (Rom. 13:7). Sería negligente si no honrara a mi esposo por ser un padre piadoso. En este capítulo es mi deseo *mostrarle* las características de un hombre de familia piadoso permitiéndole ser testigo de las interacciones de mi esposo con su familia.

He visto a este hombre llorar por el nacimiento de sus hijos, pasar horas con ellos mientras necesitaban entrenamiento, sonreír con orgullo por sus logros, disciplinarlos cuando se ganaron la disciplina, y ayunar y orar por ellos mientras nos parábamos en la brecha por sus futuro. Mis hijos son bendecidos con un gran padre. Soy ricamente bendecida de tener un esposo que se dedica a su familia.

Desde el momento en que nos casamos queríamos tener hijos, y Dios nos concedió nuestro deseo. Tenemos cinco hermosos hijos y, en el momento de escribir este artículo, tenemos cuatro maravillosos "enamorados" (también conocidos como "suegros"). Mi esposo y yo sentimos que ahora tenemos nueve hijos en lugar de cinco, y actualmente estamos orando el número diez en nuestro redil. Nuestro carcaj está lleno.

Puedo decir con verdad que cada etapa de sus vidas ha sido una alegría para nosotros. Incluso

cuando vienen las pruebas podemos ver la mano de Dios guiar a nuestros hijos hacia los propósitos que tiene para sus vidas. Le alabo y agradezco todos los días por la abundante bendición que tan amablemente ha otorgado a nuestra familia.

LOS NACIMIENTOS DE NUESTROS HIJOS

Desde el momento de la concepción de cada niño, nos convertimos en un equipo en la recepción y crianza de nuestros hijos. Nuestros roles han sido diferentes, pero al combinar nuestros esfuerzos y nuestras oraciones, la paternidad ha sido un gozo.

Durante mis embarazos, recuerdo a mi esposo acariciando mi barriga todas las noches mientras nos preparábamos para acostarnos. Amorosamente, llamó a cada niño por su nombre y dijo: "Aunque todavía no te he tenido en mis brazos, te quiero mucho". Oró una bendición sobre cada niño cada noche mientras esperábamos sus nacimientos. Quería que lo sostuviera cerca, poniendo todo mi cuerpo contra su espalda para que pudiera sentir la patada de nuestros preciosos hijos dentro de mi útero.

A menudo cuenta el orgullo que sintió cuando vio a su primogénita, Tish, en la ventana de la guardería. Apenas podía contener su alegría al ver a esta hermosa niña, llena de vida y esperanza.

Chris estaba muy apegado a su papá y, a menudo, quería que lo cargaran, incluso cuando ya no era el bebé de la familia. No importa... Papá lo llevó a donde él quería que lo llevaran, diciéndome: "No es pesado, ¡es mi niño pequeño!".

Tina y yo casi perdemos la vida en el momento de su nacimiento debido a complicaciones inesperadas. Recuerdo la fuerte voz de apoyo de mi esposo y sus palabras de súplica mientras me imponía las manos y rezaba la oración de fe por un parto seguro para nuestro bebé y para mí. A la mañana siguiente del parto, trajo una rosa amarilla para regalársela a su nueva hija y dijo: "Quiero ser el primer hombre que le dé flores a esta preciosa niña".

Cuando nació Matthew, el médico me preguntó si quería cargarlo justo después de su nacimiento. Mirando a mi esposo, pude ver la expresión de asombro en su rostro. "¿Podrías darle nuestro hijo a mi esposo primero?" Le pregunté al médico. Mi esposo alcanzó a nuestro hijo como si estuviera recibiendo un precioso regalo de Dios. Cuando le dio la bienvenida a Matthew a este mundo, los ojos de Matthew se abrieron, buscando la voz familiar que había escuchado tantas veces mientras estaba en el vientre de su madre. Una vez que puso su mirada en este hombre que tanto lo amaba, sonrió su primera sonrisa.

Nuestra hija menor, Sandy, nació tres semanas antes de tiempo y desarrolló un envenenamiento de la sangre que puso en peligro su vida. La primera vez que la vimos después de ella

nacimiento, estaba conectada a todos los cables que puedas imaginar. Las lágrimas corrían por el rostro de mi esposo cuando puso su enorme mano en la cuna de incubación y la colocó sobre su pequeño pecho mientras luchaba por respirar. “Padre, te pido que le des vida a nuestra niña y le des el espíritu de lucha para ganar esta batalla”, oró. El Señor hizo exactamente lo que mi esposo le pidió, y ella todavía tiene ese mismo espíritu audaz hasta el día de hoy.

CRIAR CINCO HIJOS

Recuerdo mis “momentos” de criar cinco hijos menores de doce años. Puede que hayan tenido momentos de prueba a veces, pero nunca fueron momentos de soledad. Mi esposo siempre ha estado allí para asociarse con ellos y conmigo.

Cuando Tish era Brownie en las Girl Scouts, llegó a casa un día con cien cajas de galletas y anunció que iba a ganar la insignia por la mayor cantidad de galletas vendidas. “¡Excelente!” proclamó su papá.

“¡Papá, tienes que venderme estas cajas para que pueda obtener mi placa!” Tish anunció con igual convicción.

“Oh, genial”, respondió mi esposo con un suspiro. Pero él la llevó de puerta en puerta y vendió galletas a amigos, parientes y miembros de la iglesia hasta que juntos obtuvieron su insignia. El recuerdo que tiene nuestra hija de esa experiencia es mucho mayor que cualquier placa; es un regalo precioso para ser atesorado siempre.

Chris amaba T-ball y estaba muy emocionado de comenzar su nueva aventura. No importaba lo ocupada que estuviera la agenda de mi esposo, él estaba en todas las prácticas y en todos los juegos, listo para animar a Chris. Pasó horas en el patio trasero con Chris, ayudándolo a aprender el juego. Mientras preparaba la cena en la cocina, pude escuchar sus palabras de aliento: “Puedes hacerlo, hijo. ¡Puedes hacerlo!”

A través de T-ball, Little League, Pop Warner y fútbol universitario... a través de la escuela primaria, secundaria y preparatoria, el ritual siempre fue el mismo: “¡Puedes hacerlo, hijo! ¡Puedes hacerlo!” Chris ya no practica deportes escolares, pero hasta el día de hoy, cuando Chris está hablando con su padre sobre decisiones comerciales muy importantes, puedo escuchar las cuidadosas instrucciones de mi esposo mientras le enseña a su hijo todo lo que sabe. Continúa alentando a Chris: “Puedes hacerlo, hijo”. Está tan orgulloso cuando su hijo le enseña cosas que no sabe. Nunca es celoso, siempre orgulloso.

Tina siempre ha sido la tranquila de la familia, la tierna. Siempre hacía lo que se le pedía, pero siempre buscaba la aprobación de su papá. Todavía puedo imaginarla corriendo carreras en el patio trasero con sus hermanos y hermanas, su cabello largo atado en una cola de caballo, flotando en el viento. Corrió como una gacela. “¡Mírame, papá! ¡Mírame!” llamó a su padre mientras corría.

Incluso cuando su voz fue ahogada por el clamor de los otros niños

voces compitiendo por la atención de su padre, se podía escuchar la voz de mi esposo respondiéndole: "¡Te veo, bebé, y lo estás haciendo muy bien! ¡Estoy tan orgulloso de ti! ¡Eres el más rápido del grupo!" Cuando Tina escuchó su voz, sonrió con esa sonrisa confiada que ahora reconozco en su propia niña. Corría un poco más fuerte, sin dejar de estar pendiente de su papá para asegurarse de que él estaba mirando. Siempre lo fue.

Un sábado por la noche, cuando nuestro hijo Matt tenía nueve años, pidió hablar con su padre después de que lo acostamos. Pensando que esto era simplemente otra estratagema para permanecer despierto un poco más, le recordé a Matt que su padre ya había orado con él y ahora estaba estudiando su sermón para el domingo por la mañana, un ritual del sábado por la noche que todavía sigue.

"Mamá, necesito hablar con papá. Es importante." Noté una mirada muy pensativa en su rostro mientras yacía sobre sus brazos cruzados mirando hacia el techo.

"¿Puedo ayudarte, Matt?" Le pregunté.

"No, mamá. Necesito hablar con papá. Esto es muy grave", respondió.

Preocupado, pensé, *¿Qué podría ser?* Bajé corriendo las escaleras e interrumpí a mi esposo, que estaba muy concentrado en sus estudios. "¡Cariño, Matt necesita hablar contigo! Me dice que es muy importante y no puede esperar a la mañana".

Al ver mi preocupación, mi esposo salió de su estudio y comenzó a subir las escaleras para la reunión muy importante y misteriosa. Lo seguí, lista para entrar a la habitación de Matthew. Volviéndose hacia mí, me preguntó lo que, en ese momento, sentí que era una pregunta injusta: "¿Matt también pidió verte?"

Mi respuesta fue rápida: "No, pero..."

No me dejó completar mi oración. "Entonces iré solo a su habitación, y puedes esperar aquí". No me dio más remedio que cambiar de actitud y esperar al pie de las escaleras, orando para que el Señor le diera a mi esposo sabiduría para el *secreto* que Matt estaba a punto de compartir con él.

Después de lo que parecieron horas, mi esposo salió de la habitación de Matthew con lágrimas en los ojos y una tierna sonrisa en el rostro. Consolado por la sonrisa, pero preocupado por las lágrimas, rápidamente le pregunté qué había sucedido.

"Mateo quería que orara una oración de arrepentimiento con él, porque sintió que dijo cosas que ofendieron al Espíritu Santo hoy. No quería irse a dormir con la ofensa en su corazón", me dijo mi esposo, con lágrimas corriendo libremente por su rostro.

Yo también me uní a las lágrimas. Los míos eran más para el alivio. Entonces le pregunté a mi esposo esta pregunta: "Bueno, ¿qué dijo Matt que ofendió al Espíritu Santo?"

"No sé. Yo no le pregunté", respondió.

"¿Qué? ¡No le preguntaste! ¿Por que no?" pregunté con incredulidad.

"Lo importante es que le hemos enseñado a nuestro hijo a ser sensible al Santo

Espíritu y arrepentirse cuando haya hecho aquellas cosas que han ofendido a Dios. Eso, Diana, es lo único que importa.

fui condenado Nos abrazamos al pie de las escaleras y lloramos mucho, agradeciendo al Señor por las cosas buenas que había hecho y haría en la vida de nuestro hijo.

Un año, mi esposo y yo fuimos invitados a hablar en San Francisco en la Conferencia Internacional de Fraternidad de Hombres de Negocios del Evangelio Completo, bajo el liderazgo de Demos Shakarian. Debido a la naturaleza de la invitación, mi esposo no se dio cuenta de que aceptó una fecha que entraría en conflicto con el décimo cumpleaños de Sandy. Habíamos roto una gran regla: ¡nunca faltar a uno de los cumpleaños de nuestros hijos! ¿Qué hacer?

Mi esposo decidió que usaríamos sus honorarios para pagar que los niños vinieran con nosotros. Necesitábamos los fondos para ocuparnos de otras cosas y tuvimos que agregar más dinero para ocuparnos de su pasaje aéreo, pero sabíamos que era la única opción que teníamos. Ahí estábamos... el clan Hagee en el camino a San Francisco.

Nuestro horario era agitado, como uno puede imaginar.

Una mañana yo estaba programado para hablar en un desayuno de oración para mujeres, y papá y Sandy tenían una cita. Sandy sabía que esta fecha era muy especial. Primero, estaba sola con su padre. En segundo lugar, su padre estaba programado para hablar esa noche ante decenas de miles, y estaba pasando tiempo con ella en lugar de estudiar su sermón. Esto fue muy especial. Caminé erguida mientras salía de la habitación con la mano en la mano del hombre más importante de su vida.

Cuando terminó mi sesión, fui a nuestra habitación y descubrí que Sandy y su padre no habían regresado de su caminata. Parece que Sandy, siempre la más ambiciosa, le había pedido al conserje que le indicara cómo llegar a una tienda de juguetes cercana.

¿No sabrías que nuestro hotel estaba ubicado a solo cinco cuadras de una tienda FAO Schwarz, la tienda de juguetes más grande del mundo? Sandy había llegado a la veta madre.

Pasaron varias horas y padre e hija regresaron a la habitación. Por la expresión de los rostros de ambos, me di cuenta de que Sandy había triunfado y que papá había sido... bueno... papá había sido papá. "¿Qué te regalaron por tu cumpleaños, Sandy?" Pregunté, casi con miedo de saber.

Con orgullo orquestado, se paró en medio de la habitación y anunció audazmente: "¡Un elefante!".

"¿Un elefante?" Pregunté mientras me giraba para hacer contacto visual cuidadoso con mi esposo. Miró hacia arriba y miró hacia abajo, pero nunca se encontró con mi mirada deslumbrante.

ÉL DICE...

Cuando ve a su esposa y seres queridos al final del día, ¿encuentra formas de compartir alegría y risas? ¿O se ha obsesionado tanto con el trabajo y la fatiga que se ha olvidado de desarrollar el sonido de la risa en su hogar?

"Papá dijo que podía tener un juguete. Cualquier juguete que quisiera. Parte de su declaración fue nuestro acuerdo estándar con nuestros hijos: "Elige uno". La segunda parte, "cualquier juguete que quisiera", era una nueva cláusula, una por la que solo Sandy podía presionar. Mientras corría a anunciar audazmente a sus hermanos y hermanas lo que había recibido por su cumpleaños, su padre comenzó a contarme lo que había ocurrido.

Nunca había estado en una tienda FAO Schwarz. Cuando entró en este palacio de juguetes maravillosos, se sorprendió del tamaño de la tienda, la cantidad de juguetes para elegir y, por supuesto, los precios de los juguetes. Pero una promesa era una promesa. Dejó que Sandy eligiera un juguete, cualquiera que ella quisiera.

Sandy eligió un elefante que era tan grande que mi esposo no podía llevarlo al hotel. Tan grande que hubiéramos tenido que comprar un asiento de avión para que volviera a casa con nosotros. Tan grande que tuvo que enviarlo a casa en una caja. Tan grande que a día de hoy no sé cuánto costó. Él y Sandy comparten ese secreto, y me he convencido de que estoy mejor sin saberlo.

Nuestra hija está a punto de mudarse a su nuevo hogar con su esposo y tiene un lugar muy especial para su elefante. Solo hay una cosa que es más grande que ese enorme trofeo gris, y es el amor y el respeto por el hombre que nunca ha roto una promesa: su papá. Una promesa es una promesa.

TIEMPO DE CALIDAD

Un hombre de familia pasa tiempo de calidad con toda la familia, así como con cada hijo que Dios le ha dado. Nuestras horas de comida fueron, y siguen siendo, algunos de los momentos más preciados de mi vida. Todos nos reunimos alrededor de la mesa y compartimos lo que ha traído el día. Mi marido hace preguntas a los niños sobre sus sueños, cuyas respuestas suelen concluir en oleadas de risa histérica.

Cuando los niños eran pequeños, teníamos pocos fondos para hacer mucho. Pero no cuesta mucho crear recuerdos preciosos. Un fin de semana íbamos al cine, otro fin de semana al zoológico y luego hacíamos un picnic el siguiente fin de semana. Necesitábamos comprar siete boletos de entrada para la película, nunca teníamos suficiente dinero para comprar las golosinas caras en el cine.

¡Así que hice algo que no quiero que le cuentes a nadie! Empaqué mi bolsa de pañales con cosas. No cualquier cosa. *Cosas únicas*. Soy de ascendencia hispana y me encanta cocinar. Soy un buen cocinero. Todos los sábados por la mañana preparo un desayuno mexicano para mi familia, una tradición muy querida.

Cuando teníamos un "sábado de cine", empacaba tacos de desayuno de frijoles y queso, papas y huevos y salchicha mexicana. Los envolví en papel de aluminio y los guardé cuidadosamente en mi bolsa de pañales, listos para nuestra salida con servicio de catering. Sentamos a los cinco niños frente a nosotros, sentados detrás de ellos para que pudiéramos proporcionar el brunch matinal. Esperé a que el teatro se oscureciera antes de hacer nuestro movimiento, para evitar la "Gestapo de la película".

Una vez que el teatro estuvo a oscuras, se podía ver cinco manitas detrás de ellos, una por una, susurrando su elección deseada de tacos, y la fiesta comenzaría.

Para cuando contabas hasta diez, las personas que nos rodeaban comenzaban a oler nuestro secreto mientras el aroma de los tacos recién hechos para el desayuno competía con las palomitas de maíz rancias y los hot dogs arrugados. Nuestros hijos todavía nos recuerdan los buenos momentos en el cine y nos reímos al recordar nuestro pequeño secreto.

Un año mi esposo anunció que íbamos a hacer algo grande con los niños para nuestras vacaciones familiares. Wow, pensé, sabiendo que nuestro presupuesto no podía pagar mucho más que nuestro viaje estándar a casa de la abuela Hagee y nuestra visita anual al acorazado *Texas* en el monumento a San Jacinto en Houston. llamé a mi

querida amiga Rachel, una agente de viajes, que entendió nuestras circunstancias financieras cuando comenzó su búsqueda de las vacaciones "grandes pero rentables".

Pronto me llamó, muy emocionada, para informarme que el Flag-ship Inn of Dallas, ubicado al otro lado de la calle del parque de diversiones Six Flags, tenía un especial para familias: "¡Los niños menores de doce años se *hospedan y comen gratis!*". ¡Eureka! ¡Dios había provisto para nuestras "grandes" vacaciones!

Empacamos a los niños en la camioneta y comenzamos nuestro viaje. Habíamos perfeccionado un ritual para hospedarnos en moteles. Mi esposo me dejaba con cautela en la entrada principal para asegurar una habitación y pedía una cuna para el bebé. Mientras hacía eso, él conducía nuestro automóvil hasta la parte trasera del motel. De esta forma, la dirección no pudo contar el número de cabezas en el coche.

Después de registrarme, me reuní con mi familia y nos dirigimos en silencio a nuestro hogar "doble-doble" para no fumadores lejos de casa. Todos conocíamos el régimen: mamá y papá en una cama, las dos niñas en la otra, el bebé en la cuna y los dos niños en sacos de dormir en el suelo.

Éramos mucho más considerados con los restaurantes. Debido a la naturaleza de nuestras visitas, generalmente cargadas de derrames de bebidas y una sobreabundancia de migas de galletas en el piso, generalmente rotamos nuestras visitas a los restaurantes favoritos para evitarle al personal cualquier estrés adicional. Recuerdo un domingo por la noche cuando mi esposo me preguntó si quería ir a cierto restaurante. "Oh, ahí no", respondí. "¡No ha pasado suficiente tiempo desde nuestra última visita!" Elegimos otro restaurante para asegurar una buena recepción cuando llegáramos.

¡Ah, pero estas grandes vacaciones fueron diferentes! ¡Estábamos fuera de la ciudad! Puede que nunca volvamos a ver a estas personas. Estábamos aliviados de cualquier presión. ¡Bamos a divertirnos en nuestras primeras grandes vacaciones. Cuando nos despertamos después de nuestra primera noche allí, bajamos a desayunar al restaurante del motel. Les informamos a nuestros hijos que podían pedir cualquier cosa del menú que sintieran que querían desayunar. ¡Qué lujo! Estas no eran sus elecciones normales. Por lo general, se limitaban al menú infantil.

Los tiempos eran buenos. Estaban excitados. Todos los días, después del desayuno, abordábamos el autobús que nos llevaba al parque de diversiones y luego volvíamos al restaurante del motel para almorzar. Luego estaba de vuelta en el autobús de enlace al parque, y de vuelta al restaurante para la cena.

Finalmente, al tercer día, el gerente vino a nuestra mesa. Sabíamos que esto era demasiado bueno para durar. "Señor, me gustaría saber las edades de sus hijos, por favor", le dijo nuestro desconfiado anfitrión a mi esposo. Instantáneamente, mi esposo silbó su característica alerta a los niños, quienes saltaron de sus asientos de inmediato y se alinearon en orden de nacimiento.

"¡Dale al hombre tu nombre y edad!" fue la orden de mi marido.

"Tish... tengo once años".

"Soy Chris y tengo ocho años".

"Tina... tengo cuatro años".

"Mi nombre es Matt. Soy tantos", dijo, levantando una mano con un dedo y la segunda mano con dos dedos.

El gerente salvó a nuestro hijo de un año del interrogatorio mientras asentía lentamente con la cabeza de un lado a otro y se alejaba con incredulidad. Mi esposo ordenó a los niños que regresaran a sus sillas y a su "menú de gente grande". Fueron unas vacaciones increíbles.

Para que no pienses que estoy casada con el hombre de familia perfecto, déjame informarte que él no hace tiros. Cuando llevamos a nuestros hijos al médico para vacunarlos, se negó a sostenerlos mientras recibían las inyecciones. Solo cuando la prueba traumática había terminado, me los quitaba y los abrazaba fuerte mientras los consolaba y les aseguraba a sus bebés que estarían bien. Me tomó un tiempo perdonarlo por eso, porque mis hijos me asociaron con el trauma y el dolor y él con la seguridad y el consuelo relajante durante la mayor parte de sus años formativos.

UN PRODUCTO VALIOSO

Creo que el tiempo es nuestro bien máspreciado. Usted y su esposo deben disciplinarse para dedicarles a sus hijos la mayor cantidad de tiempo posible, incluso cuando no sea conveniente. Desde que nuestros hijos eran pequeños, les decíamos a menudo que nunca serían una molestia para nosotros. Si necesitaban un viaje hacia y desde un evento, nosotros éramos el viaje. Si necesitaban un lugar para que sus amigos se reunieran, nuestro hogar era ese lugar. Si necesitaban que asistiéramos a un evento en el que participaban, uno o los dos asistíamos a ese evento. Mi esposo dice: "La razón por la que Dios le dio a un niño dos padres es porque entre los dos forman un buen padre". Un niño nunca debe sentir que él o ella es un inconveniente para su vida.

Mientras trato de cumplir con la fecha límite de este libro, nuestra hija menor, Sandy, está comenzando la escuela de leyes. La noche anterior a su primer día me preguntó si recordaba lo que había hecho el primer día que asistió al jardín de infantes.

"¡Sí, seguí tu autobús a la escuela!" Respondí, mientras recordaba ese vívido recuerdo. Satisfecha de que lo recordara, sonrió, y con eso su padre y yo oramos una oración de bendición por su primer día en la facultad de derecho.

A la mañana siguiente, cuando mi esposo se dirigía a la oficina de la iglesia, me preguntó si iba a trabajar en mi libro. Aunque sabía la importancia de los plazos, respondí con lo que el Señor me había confirmado que sería mi asignación del día. "Hoy voy a la facultad de derecho". Mi esposo sonrió. Sabía que lo que estaba a punto de hacer era lo correcto para el próximo gran esfuerzo de Sandy en la vida.

Esperé a que comenzaran sus clases de orientación y luego comencé mi viaje hacia otro precioso recuerdo. Fui a su primera sesión. El personal me permitió entrar en su clase llena de trescientos estudiantes. Sandy se quedó atónita cuando vio a su madre saludándola orgullosamente desde la esquina trasera de la habitación. Puso sus manos en sus caderas y articuló la palabra, "¿Por qué?"

Hice un gesto hacia atrás y articulé: "¡Porque te amo!" Aunque sabía la respuesta, sonrió para confirmarla una vez más. Esperé en el coche su hora de almuerzo. Mientras esperaba, llamé a su nuevo esposo para ver si le gustaría sorprender a Sandy con un almuerzo campestre. Emocionado, accedió y escribimos otro

capítulo maravilloso en la vida de una persona muy importante en nuestras vidas.

ÉL DICE...

**Su matrimonio debe aprender a soportar la adversidad para alcanzar el logro.
Tu actitud ante la adversidad determinará tus logros.**

AMOR EN LOS TIEMPOS DIFÍCILES

Podrías pensar que todos nuestros tiempos con nuestros hijos han sido hermosos y sin problemas, pero ese no es el caso. Se han derramado muchas lágrimas, se han ayunado muchas comidas y se han rezado muchas oraciones en nombre de sus vidas. Nos hemos afligido juntos mientras Satanás ha tratado en cada una de las vidas de nuestros hijos para atraerlos hacia el camino equivocado. Como madre y padre de cinco hijos, hemos aprendido esta gran verdad: un padre es tan feliz como su hijo más triste.

Aunque mi esposo siempre ha mostrado mucho amor por nuestros hijos, también ha sido su principal disciplina. Mis hijos llenaron muchos de mis días con formas elaboradas de animadas discusiones y negociaciones mientras me suplicaban, suplicaban y regateaban para que no le dijera a su padre el mal que habían cometido ese día.

No solo temían su forma de castigo, ya sea una nalgada o una restricción de algún tipo, sino que tampoco querían decepcionar al hombre que tanto las amaba. Recuerdo los lamentos provenientes del garaje donde ocurriría el castigo, seguidos por el silencio. Cuando entré en la habitación, vi a mi esposo sosteniendo a nuestros hijos y explicándoles por qué nunca más deberían hacer aquello por lo que acababan de ser castigados.

La repetición o no de la ofensa que reprendió dependía del niño que había cometido la acción. Dentro de nuestro carcaj puedes encontrar una combinación de aprendices rápidos y descendientes de voluntad fuerte. Sin embargo, sin importar cuál fuera la respuesta al castigo, una cosa en la que todos estaban de acuerdo era en el hecho de que aunque su papá los amaba, no toleraría el mal comportamiento o la rebelión.

ESTABLEZCA ALGUNAS “REGLAS PARA LOS PADRES” IMPORTANTES

Usted y su esposo deben asociarse para formar una buena familia.

Una de las áreas que necesitan sus esfuerzos de asociación es el área de las relaciones familiares. Es posible que estas “reglas de los padres” que mi esposo y yo seguimos sean valiosas para usted en su propia familia.

1. Asociarse con su esposo; no compitas por su liderazgo sobre tus hijos.

Un sábado por la noche, cuando Sandy tenía unos seis años, vino a verme y me preguntó si podía hacer algo. Le expliqué por qué no podía y salió decepcionada de la cocina. Unos quince minutos más tarde, volvió a mí y me anunció con orgullo que su padre le había dado permiso para hacer lo que yo ya había dicho que no.

Confundido y molesto, le pedí que me siguiera al estudio de su padre donde se estaba preparando para el domingo. Como mencioné anteriormente, estudiar para el domingo es el ritual de mi esposo hasta el día de hoy. Mis hijos aprendieron temprano en la vida que papá accedió fácilmente a cualquier cosa los sábados por la noche. Entramos en el estudio de papá y le pregunté si sabía que le había dicho que no a Sandy a lo mismo a lo que él había dicho que sí.

"Sandy", preguntó con firmeza al darse cuenta de lo que ella había maniobrado tan hábilmente, "¿tu madre ya te dijo que no?"

"Sí", respondió ella con firmeza.

"Sabes que se supone que no debes venir a mí con algo que tu madre Ya ha dicho que no", amonestó.

"Sí, lo hago, ¡pero tengo una pregunta para esta familia!" Luego, con las manos en las caderas, mi futura abogada hizo esta pregunta apasionadamente: "¿Quién dirige esta casa de todos modos?" Nuestros hijos sabían la respuesta a esa pregunta. *ambos lo éramos.* Juntos, con la ayuda y la guía del Señor, tomaríamos las decisiones que instruirían a nuestros hijos en el camino que debían seguir.

ÉL DICE...

La sumisión no convierte a un hombre en el "Hitler" de la casa.

Sumisión significa que es un líder amoroso y compasivo que ama a su esposa como Cristo amó a la iglesia.

2. Establezca metas para su familia y manténgase enfocado en ellas. Haga todo lo posible para ayudar a sus hijos a lograr sus metas.

Recientemente, mi esposo y yo celebramos haber alcanzado una de las principales metas que nos habíamos fijado para nuestros hijos y para nosotros mismos años antes. Determinamos que cada uno de nuestros hijos debería tener una educación universitaria. Mientras veíamos a nuestro hijo menor graduarse de la universidad, le dimos gracias al Señor por brindarnos los recursos que nos permitieron brindar una educación universitaria a todos nuestros hijos. Dios no solo había provisto los recursos, sino que también les había dado a nuestros hijos la fuerza de voluntad y la tenacidad para lograr esta meta tan valiosa que les habíamos propuesto.

No les dimos opción. Un título universitario era imprescindible. Algunos de ellos obtuvieron la revelación de la importancia de estar preparados educativamente para la vida antes que otros, pero finalmente todos vieron la luz. Cuando sus hijos renuncien a las decisiones que deben seguirse hasta el objetivo final, manténgase firme con su cónyuge y sea su fortaleza cuando se sientan tentados a tomar el camino más fácil.

3. Ora diariamente con tu esposo por tus hijos.

Sé que esto es a menudo una tarea difícil de lograr, porque a algunos hombres les resulta difícil orar con sus esposas. Te pido que te asegures de que en el momento adecuado del día o de la noche le pidas a tu esposo que ore contigo en nombre de tus hijos. Sé que rara vez te rechazará si lo haces con el espíritu correcto. Si se niega a orar contigo, no pasará mucho tiempo antes de que el Señor lo convenza de la importancia del poder disponible cuando dos están de acuerdo en oración.

4. Bendice diariamente a tus hijos ya tu esposo.

Cuando mi esposo se va de nuestra casa, oro una oración de bendición sobre él. Él no solo necesita la oración, sino que también necesita el aliento que viene cuando la persona que ama y con la que se asocia está poniendo un manto de bendición sobre su vida.

Haz de esto tu práctica también. Entonces, juntos, bendigan a sus hijos. Nunca dejo que mis hijos se vayan de viaje sin rezar una oración de bendición y protección sobre ellos. Creo que Dios está esperando que usted y su esposo liberen estas oraciones sobre sus hijos. Si no eres tú, ¿entonces quién?

5. Ore por los cónyuges de sus hijos en sus primeros años de vida.

Tenía una lista tan larga de pros y contras para los cónyuges de mis hijos que la oración era demasiado larga y se concentraba más en los rasgos que en la persona. Dios me ayudó a acortar mi oración para que fuera muy poderosa y efectiva. Aprendí a orar: “Padre, la esposa de mi hijo vive en algún lugar de este mundo. Mantenlo [a él o ella] a salvo y puro ante Ti mientras conduces [a él o ella] a la vida de mi hijo. Trae a mi hijo a la persona que lo amará después de Cristo. Que te sirvan juntos por el resto de sus vidas”.

Algunos de ustedes que leen este libro pueden estar pensando que sus hijos ahora están fuera de su hogar y que es demasiado tarde para aprender algunas de estas verdades con respecto a su familia. En primer lugar, sepa y crea que nunca es demasiado tarde para comenzar a orar y bendecir a sus hijos. Comience hoy.

En segundo lugar, no se olvide de sus nietos. A pesar de que no tienes tanta influencia sobre ellos como sus padres, aún tienes un impacto poderoso en sus vidas. La Rebetzin Jungreis aplica la escritura del rey Salomón, “Una cuerda de tres dobleces no se rompe fácilmente” (Eclesiastés 4:12), a una familia compuesta de tres generaciones. La Rebetzin enfatiza la importancia de que los niños escuchen las historias de sus abuelos, disfruten de su amor y se beneficien de su sabiduría como experiencias preciosas y enriquecedoras que no se pueden duplicar.¹ Incluso la tumba no puede romper las relaciones entre abuelos y nietos, que se basan en el amor incondicional.

Mi abuela paterna fue alguien que me mostró un amor incondicional. Murió cuando yo tenía solo quince años, pero mis recuerdos de ella y su amor eterno aún son vívidos y muy valiosos para mí a los cincuenta y dos años. Recuerdo su cálida sonrisa y sus fuertes abrazos. Recuerdo los muchos sacrificios que hizo por sus nietos, a quienes adoraba. Recuerdo los momentos que pasamos en su casa. No tenía aire acondicionado en su casa, y el calor sofocante de las noches de verano de Texas nos pasaba factura. Recuerdo despertarme en medio de la noche y encontrarla parada sobre nosotros agitando un pequeño abanico hasta que se aseguró de que estuviéramos lo más cómodos posible.

En el mes de marzo de mis quince años, me regaló un hermoso anillo de oro con una sola perla rodeada de ocho pequeños diamantes. Mientras lo colocaba en mi dedo, dijo que el regalo simbolizaba su amor por mí. Murió en octubre de ese mismo año. Mucho después de que ella estuviera en el cielo, miraría ese anillo y recordaría

el amor que me tenía, amor que ni la muerte pudo disminuir.

Instintivamente supe el valor de ese anillo que me regaló. No era ciudadana naturalizada y trabajaba en una fábrica de ropa como costurera. Temprano todas las mañanas se vestía con sus mejores galas y caminaba hasta la parada del autobús, que la llevaría a su largo y tedioso día. Ahorró dinero durante años para presentar este regalo especial a su nieta mayor. Es una de las cosas más preciadas que tengo y simbolizará para siempre su amor incondicional por mí.

Quiero ser ese tipo de abuela. Una que amará a sus nietos como los preciosos regalos del cielo que son. Alguien que los anime a ser todo lo que pueden ser en su Creador. Alguien que les muestre el amor de Cristo cada vez que entren por la puerta de nuestro hogar.

CONSEJOS PARA ÉL

Deuteronomio 32:7 nos dice que “acordaos de los días antiguos, considerad los años de muchas generaciones. Pregunta a tu padre, y él te mostrará; tus ancianos, y ellos te lo dirán.

Como padre, debe recordar los días pasados que le dieron más placer cuando era niño. Es posible que haya muchas cosas que tus padres no pudieron darte financieramente, pero te dieron mucho tiempo y amor. Dale ese legado a tus hijos a puñados.

Si tus padres no te dieron estos dos regalos invaluable, entonces no dude en romper con las angustias del pasado y comenzar nuevas tradiciones de amor y afecto con su familia. Tendrás que tomar esta decisión con la ayuda de Dios, pero cuando lo hagas, romperás las maldiciones generacionales que han impedido que tu familia reciba las bendiciones que Él ha ordenado para ti.

Muestre a sus hijos el camino que deben seguir. Si les exiges honestidad, muéstrales cómo se ve y cómo habla un hombre honesto. Si exiges respeto de tus hijos, entonces muestra respeto a los que te rodean, y ellos seguirán tus pasos. Si quieres que tengan matrimonios fuertes, muestra amor por su madre en su presencia, que es el mayor entrenamiento que puedes darles. Si quieres que honren al Señor en su vida y en sus ofrendas porque sabes que eso bendecirá sus vidas, entonces llévalos a la casa del Señor y déjalos ver que le das al Señor una décima parte de los recursos que Él tiene. proporcionado para ti.

Hay una historia de un niño pequeño que está escalando una montaña con su padre. Su padre le advirtió que tuviera cuidado mientras trepaba detrás de él. El hijo respondió: “No te preocupes, papá. Estoy poniendo mis pies justo donde

pones el tuyo. Estaré bien." El camino que muestres a tus hijos es el camino que ellos tomarán.

Si es abuelo, díglele a sus nietos el amor que les tiene, y dígaselo a menudo. Permite que ese amor y las historias que les cuentas sean parte del legado que les dejas. El Talmud dice: "El que ama a su esposa como a sí mismo y la honra más que a sí mismo, que guía a sus hijos e hijas por el camino recto... de él se dice, sabrás que tu hogar está en paz".

DEL DR. ANA

Si nosotras, como mujeres, realmente queremos un hombre que sea un "hombre de familia", debemos ser parte del establecimiento del entorno que permitirá el vínculo que es una parte importante de la familia. Solo cuando el hogar se coloca en una posición prioritaria, cada miembro de la familia querrá estar presente en ese hogar. Si hay caos y fricciones, su esposo encontrará razones para trabajar hasta tarde, practicar más deportes o mantenerse alejado. Realmente no puedes culparlo. Probablemente escaparías también si tuvieras la oportunidad.

El hogar debe ser un lugar que satisfaga las necesidades de la familia. El hogar debe ser un lugar de paz, seguridad, respeto y armonía. ¿Qué se necesita para que esto suceda? Hay algunos problemas clave que deben abordarse en la mayoría de los hogares.

Señora cristiana, ¿tu hogar es un *hogar* o una *casa*? ¿Su familia llega a casa solo el tiempo suficiente para cambiarse de ropa y dormir? Cuando su esposo quiere estar con su familia, ¿qué tiene que hacer para reunirlos a todos y poder verlos a todos al mismo tiempo? Cuando están todos juntos, ¿es este un momento de alegría o un momento en que se resuelven los problemas? ¿Sus hijos discuten y compiten por la atención por encima del rugido de la televisión? ¿Todos miran el reloj para poder seguir sus propios caminos por separado? ¿Es realmente la televisión la banda sonora de vuestras vidas?

Si las últimas oraciones describen su vida familiar, es hora de establecer algunas prioridades importantes. Fomente y refuerce los valores familiares y, si es necesario, vuelva a capacitar a su familia para hacer del hogar su centro, oasis y santuario. El hogar debe ser el lugar donde cada miembro sea valorado y amado. Cuando el hogar y la familia son reconfortantes y agradables, cada miembro quiere estar allí.

¡Empiece por *apagar la televisión*! Una vez que haya pasado por el dolor de la ansiedad por separación, la vida será más placentera. Tenga en cuenta que la adicción

La tendencia a los medios de comunicación siempre será una tentación. *¡Solo di no!* Se sorprenderá al descubrir que la familia está más contenta con lo que tiene cuando no está sujeta al marketing de medios de venta agresiva. El hogar se convertirá en la bendición que Dios quiere que sea.

Segundo, cuando su esposo regrese a casa cada noche, hágale tres declaraciones positivas antes de descargar las pruebas y tribulaciones de su día. Primera declaración: "Hola, cariño", "Hola, cariño", "Bienvenido a casa", u otro saludo cariñoso. Segunda declaración: "Me alegro de que estés a salvo en casa", "Te he extrañado", "Espero que hayas tenido un buen día" o "¡Te amo!"

Para su tercera declaración, encuentre al menos una cosa positiva que haya ocurrido durante tu día. Si piensas lo suficiente, ¡puedes pensar en algo! ¿Qué tal: "La pequeña Sarah no afeitó *todo* el gato antes de que tu navaja se desafilara", "Solo la *mitad* del rollo de papel se tiró al inodoro antes de que se detuviera" o "Las calificaciones de Junior no fueron las más bajas de la clase ."

Su esposo puede preguntarse quién es su nuevo yo y cuestionar lo que hizo con su esposa, pero puede estar seguro de que se alegrará por el cambio. Tendrá los deseos de su corazón: un hombre de familia que disfruta estar en el hogar que comparte con la esposa y los hijos que Dios le ha dado.

ORACIONES DE CIERRE

Era mi deseo en este capítulo mostrarle las características de un hombre de familia piadoso al permitirle colarse en nuestra vida familiar y observar las demostraciones de amor y apoyo de mi propio esposo hacia sus hijos. En la Biblia hay muchos ejemplos de padres piadosos. Un ejemplo proviene del apóstol Pablo, quien desempeñó el papel de *padre espiritual* para muchos cristianos del primer siglo. En 1 Corintios 11:1 dice que aprendió de Cristo mismo. No podemos encontrar mejor ejemplo de cómo ser un padre amoroso que siguiendo el ejemplo de Cristo. En 1 Tesalonicenses 2:11-12, Pablo dice esto: "Porque sabéis que os hemos tratado a cada uno de vosotros como un padre trata a sus propios hijos, animándoos, consolándoos e instándonos a vivir una vida digna de Dios, que os llama a su reino y gloria" (NVI). Pídele a Dios que te ayude a tratar de esta manera con tus hijos, ya seas madre o padre.

ORACIÓN DE ARREPENTIMIENTO

Dios Padre, perdóname por no usar Tus pautas al preparar mi hogar para mi esposo y mis hijos. Como mi Padre celestial,

Siempre tienes tiempo para mí y escuchas mi clamor cuando estoy en necesidad. No siempre me he entregado a mi esposo ya mis hijos como debería. He permitido que mi tiempo sea robado por las demandas y expectativas de los demás. He ocupado mi vida con asuntos triviales que no harán ninguna diferencia eterna.

No he alentado a nuestros hijos a establecer la expectativa de que el hogar es donde se pasa el mejor tiempo de calidad. He dejado que el modelo de mi familia lo establezca el mundo y no Tu Palabra. He dejado que se rebajen las expectativas que has puesto ante mi esposo, mis hijos y yo. Me arrepiento y cambiaré mis caminos.

Dirigiré la atmósfera de nuestro hogar para que sea nutritiva y afectuosa. para mi esposo e hijos. Reconozco que no he ayudado constantemente a crear la atmósfera que permitirá a mi esposo ser un hombre de familia piadoso. Te pido que me perdones por las veces que he usurpado su autoridad con nuestros hijos. Perdóname por no mostrar honor o respeto hacia mi esposo delante de mi familia. Pediré perdón a mi esposo ya mis hijos, y haré todo lo que pueda con Tu ayuda para crear un hogar pacífico, alegre y piadoso.

Como mujer soltera, perdóname por salir con hombres que sé que no son hombres de familia. no puedo cambiarlos; solo tu puedes. Miraré y esperaré al hombre que sé que te honrará a ti y a tu palabra y será un padre piadoso para los hijos que nos darás. Amén.

ORACIÓN POR NUEVOS COMIENZOS

Precioso Jesús, reconozco Tu generosidad y Tus bendiciones para mi familia. Padre Dios, Tú estableciste la familia y la mantuviste en un alto nivel. Gracias por la oportunidad de guiar e influenciar a mi familia en la obediencia a Tus caminos y Tu Palabra. Nuestro hogar será un lugar del que estarás orgulloso, un lugar de paz, comodidad y amor.

Sabrás que eres bienvenido en mi casa en todo momento.

Mi esposo estará orgulloso de nuestro hogar y le encantará estar allí. Mi esposo disfrutará de mi compañía y yo preferiré su compañía a la de cualquier otro amigo. Oraré una bendición sobre mi esposo e hijos todos los días. Me asociaré con él para ser los padres que nos has destinado a ser. Juntos llevaremos a nuestros hijos por el camino que deben seguir.

Tus caminos son los caminos más elevados. Amor, restauración, misericordia y gracia serán las palabras sobre la entrada a nuestro hogar, y todos los que entren sabrán que eres puesto en la más alta consideración. Su presencia será honrada en nuestro hogar siempre. Amén.

cinco

Deseo número seis: **PROVEEDOR**

Si alguno no provee para sus parientes, y especialmente para su familia inmediata, ha negado la fe y es peor que un incrédulo.

—1 TIMOTEO 5:8, NVI

Su esposo tiene plena confianza en ella y no le falta nada de valor. Ella le trae bien, no mal, todos los días de su vida.

—PROVERBIOS 31:11—12, NVI

EL HUMANISMO LAICO ES la religión universal del mundo y, como todas las demás religiones, tiene mandamientos. El mandamiento número uno es: “Cuídate a *ti mismo*, o nadie más lo hará”. Cuando el egocentrismo toma el asiento delantero, no pasa mucho tiempo antes de que el mundo se convierta en un lugar pequeño, con cada persona preocupada solo por aquellas cosas que abarcan su propio entorno.

Una forma de vida egocéntrica nace de la inmadurez. Las personas egocéntricas son como niños muy pequeños que sólo se preocupan por sus propias necesidades y deseos. La mentalidad de “yo primero” es contraria a los principios del cristianismo. La verdadera madurez solo puede desarrollarse cuando nuestras vidas giran en torno a los *demás* en lugar de a nosotros mismos. Madurez significa crecer en la conciencia de los demás y del mundo que nos rodea. Una menor preocupación por las propias necesidades y una mayor preocupación por el bienestar de los demás demuestran una madurez humana y espiritual completa.

Desafortunadamente, a veces nuestro desarrollo en la madurez se detiene a mitad de camino. Algunas personas se vuelven adultas sin experimentar una transición completa de una vida *centrada en mí* a una vida *centrada en los demás*.

CRECER PRIMERO; ENTONCES CASARSE

El matrimonio es para los adultos. La madurez es un requisito que a menudo se pasa por alto al elegir pareja. Los trastornos del desarrollo, junto con la mentalidad de yo primero de la teología humanista, están destinados a traer dolor y problemas a cualquier matrimonio. Un hombre que no está completamente maduro en esta área de su vida no está listo para el compromiso y la responsabilidad del matrimonio. Sin embargo, un hombre *centrado en Cristo* puede servir a su cónyuge e hijos desinteresadamente.¹ Durante mis años

universitarios, un amigo mío de la universidad salió con un deportista universitario muy guapo por un tiempo. Realmente hacían una pareja atractiva. Con sus deslumbrantes ojos marrones y su adorable sonrisa, ella era hermosa, y su físico musculoso y su gran apariencia complementaban su belleza. Todo parecía perfecto.

Sin embargo, pronto se hizo evidente que era "demasiado bueno para ser verdad". Siempre estuvo "corto de efectivo", y lo poco que logró obtener de su familia acomodada se despilfarró rápidamente en "sus necesidades". La mayoría de sus citas eran holandesas, y mi amigo a menudo tenía que cubrir los gastos de toda la noche porque, una vez más, estaba "corto de efectivo". "Lo compensaré más tarde", prometía siempre. ¡Pero se veía genial en un par de Wranglers!

Mi amiga se apresuraría a decirte que sus prioridades no eran del todo correctas al elegir con quién salir en ese momento de su vida. Recuerda esta regla siempre simple: *eventualmente te casarás con alguien con quien salgas*. ¡Eh! Esto puede parecer demasiado obvio, pero no tienes idea de cuántas mujeres jóvenes me dicen: "¡Solo estamos saliendo!" cuando, como esposa de su pastor, cuestiono su elección en los hombres. Tienen una lista de requisitos para su futuro marido, pero ninguno para los hombres con los que

¿Qué significa "solo citas"? Por lo general, significa: "Solo salgo con esta persona porque puede llenar mi fin de semana". Sin embargo, repetidamente estos individuos "suplentes" terminan llenando la vida de una mujer con tristeza y conflicto.

El joven que estaba saliendo con mi amiga no solo no la mantuvo financieramente durante su experiencia de cortejo, sino que tampoco satisfizo sus necesidades emocionales. La persona egocéntrica está demasiado preocupada por sus propias necesidades y es ciega a las necesidades de los demás.

La inmadurez siempre consumirá más de lo que producirá, tanto financiera como emocionalmente. El hombre inmaduro llevará esta misma filosofía a la

relación matrimonial, creando una base débil que pronto se derrumbará bajo las presiones de la vida.

Más adelante en la vida de mi amiga de la universidad, el Señor le trajo al hombre que había escogido para ella desde el principio de los tiempos. Dan se había abierto camino en la universidad y estaba trabajando en la escuela de medicina cuando se conocieron. Su primera cita fue una cena en un restaurante local y una noche en la sinfónica. Mi amiga se sintió como una reina, como debe ser.

Su relación floreció y pronto los llevó al altar del matrimonio. En esa etapa de su vida, mi amiga aún no buscaba seguridad económica en una relación; lo que necesitaba era alguien que complementara toda su persona: espiritual, emocional, física y económicamente. De hecho, después de que se casaron, ella se convirtió en su único apoyo financiero mientras su esposo completaba su residencia en obstetricia. Estaba contenta de desempeñar ese papel porque su esposo estaba supliendo sus necesidades emocionales, físicas y espirituales. Eran un equipo.

ÉL DICE...

preguntó una hermosa joven que acababa de salir de la universidad: "¿Con qué tipo de hombre te gustaría casarte?" Ella respondió alegremente: "Quiero un esposo que pueda bailar, se vea bien y le guste lo que le doy de comer". "Eso es genial," Yo respondí. Acabas de describir a Trigger.

Dan ha sido un gran esposo y padre para mi amigo y sus hijos. Él les ha provisto de muchas maneras, y les está enseñando a sus propios hijos cómo proveer para los suyos.

DIOS DICE, “PROVEE PARA TU FAMILIA”

La Palabra de Dios es muy clara en su posición para un hombre que puede—pero no quiere—mantener a su familia. Dice: “¡Él ha abandonado la fe!” (Véase 1 Timoteo 5:8.) Amigo mío, esta es una acusación muy seria. Nuestra fe es la piedra angular fundamental de nuestro ser. Es la fuente de nuestra relación con nuestro Salvador. Ser acusado por el consejo de Dios por “abandonar la fe” es mucho más serio de lo que puedo imaginar. En este versículo de las Escrituras, el Señor continúa describiendo a ese hombre como “peor que un incrédulo”. ¿Por qué? Porque un incrédulo no conoce la Palabra de Dios ni lo que Dios espera de él; por lo tanto, no lo ha abandonado.

No es posible *abandonar* algo a menos que alguna vez hayas poseído esa cosa. Por tanto, el hombre que “abandona la fe” es un hombre que sabe lo que Dios espera de él, pero se *niega a hacer esas cosas*, apartando su rostro de la voluntad de Dios para su vida. Según Dios, ese hombre es peor que el hombre que nunca creyó.

El Dr. Harley es claro en sus declaraciones con respecto a la investigación que realizó sobre hombres y mujeres en el área de necesidades financieras. Afirma que una mujer no puede casarse con un hombre totalmente por su dinero, pero el dinero ciertamente tiene algo que ver con la elección del hombre con el que decide casarse. La mayoría de las mujeres no solo esperan que sus maridos trabajen, sino que también esperan que ganen suficiente dinero para cuidar de sus familias.²

Vengo de una familia con una ética de trabajo muy fuerte. Mis dos abuelas trabajaban muy duro dentro y fuera del hogar. Una, como mencioné antes, trabajaba como costurera, y la otra como empleada doméstica hasta que pasó de los setenta años.

Cuando nací, mi padre era camionero que transportaba productos por todo Estados Unidos. Posteriormente trabajó en turnos dobles como trabajador de la función pública en el campo de la informática. Con el tiempo, fue dueño de una empresa de productos agrícolas muy exitosa y luego de un restaurante. Recientemente, se entrevistó y aceptó un nuevo trabajo a la edad de setenta y un años.

A la edad de trece años, mi madre trabajaba como camarera para ayudar económicamente a su familia y poder asistir a una escuela privada. ella se caso con mi

padre y formó una familia en casa. Trabajó a su lado en el negocio de frutas y verduras y en el restaurante del que luego fueron dueños. Ahora tiene setenta y dos años y sirve en John Hagee Ministries en el departamento de envíos, trabajando en círculos con hombres jóvenes de un tercio de su edad. Ella ora fielmente por cada paquete que sale de nuestro ministerio.

Mi suegro trabajó todos los días de su vida. Trabajó como marino mercante para Standard Oil durante la depresión. Sirvió al Señor en el ministerio durante cincuenta y tres años como pastor y evangelista. Después de jubilarse, él y mi suegra administraron el parque de casas móviles que construyeron veinte años antes en previsión de su jubilación. Dirigió y mantuvo ese parque hasta su fallecimiento a los setenta y ocho años de edad.

Mi suegra comenzó a cuidar de una familia de hermanos y hermanas a la edad de nueve años, y se abrió paso en el seminario enseñando en la misma escuela de la que finalmente se graduó. Trabajó incansablemente al lado de su marido durante cincuenta y tres años. Durante esos años ocupó muchos cargos, sirviendo a veces como directora del ministerio de la mujer, directora de la iglesia de niños, directora del concurso de Navidad y Semana Santa, diseñadora y confeccionista de vestuario, organista y maestra de escuela dominical. Fue cantante y acordeonista con su esposo e hijos durante su tiempo en el evangelismo, además de ser una de las mejores guerreras de oración que he tenido el privilegio de conocer. Ella hizo todo esto mientras cuidaba a su esposo y cuatro hijos. Después de retirarse del ministerio, trabajó como empleada en la cafetería de una escuela local hasta los setenta y cinco años, y recientemente, a la edad de noventa y un años, entregó las responsabilidades de administración del parque de casas móviles a su hijo Jack. . Todavía es consultora, con salario completo, debo agregar.

Mi esposo trabaja de catorce a dieciséis horas diarias, y lo ha hecho desde que tenía doce años. Su lema: "Puedes poner medio día de trabajo; No me importa qué doce horas elijas. Ha enseñado a nuestros hijos esta misma ética de trabajo, un legado que dejarán a sus propios hijos.

Mi familia siempre ha aceptado el trabajo como una parte necesaria de la vida y está agradecida por la oportunidad de trabajar un día completo. Por lo tanto, me resulta difícil identificarme con el hombre que se niega a trabajar y mantener a su familia.

A menudo escucho a hombres desempleados decir: "Estoy esperando el trabajo adecuado" o "Me capacitaron en un campo determinado y estoy esperando una oportunidad en ese campo". No espere, ceda el paso. Cede a lo que el Señor ha puesto delante de ti. A veces, las decisiones más difíciles que debes tomar requieren humildad y obediencia antes de que llegue la provisión. Aprende a ceder a la voz de Dios.

Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias.

—*FILIPENSES 4:6*

No hay alternativa para el trabajo. La posición del Creador es muy clara:
¡No abandonéis la fe! Provea y proteja a su familia.

LA IMPORTANCIA DEL DIEZMO DE DIOS

Debo llevar el tema de la provisión financiera un paso más allá del *diezmo*. Sirvo a muchas esposas que están atormentadas por el hecho de que sus esposos se niegan a devolverle al Señor una décima parte de lo que el Proveedor les ha permitido ganar. Un hombre que rechaza el principio del diezmo no puede comprender los sentimientos de una mujer que cree y confía en la Palabra de Dios con respecto a la prosperidad.

Ella sabe que el Señor requiere el diezmo. Ella sabe que Él proveerá bendiciones a aquellos que obedezcan al Señor con su diezmo. Ella sabe que el Señor promete devorar a los enemigos de su familia cuando su familia sea obediente en el diezmo. Ella sabe que cuando su familia trae su diezmo al alfolí del Señor, Él no permitirá que se destruyan los frutos del trabajo de los miembros de la familia. Ella sabe.

Sin embargo, su marido se niega a diezmar. Cuando una mujer de Cornerstone Church me pregunta cuáles son sus alternativas cuando se encuentra en esta situación, debo decirle que, según la Palabra de Dios, no tiene muchas opciones. Ella debe ser obediente a la decisión de su esposo. Si es una mujer piadosa de la Palabra, sabe que lo que la Palabra enseña será el resultado de la elección de su esposo. Este conocimiento puede ser atormentador para ella.

Si te encuentras en la posición de estar casada con un hombre que no le dará su diezmo al Señor, debes esperar en el Señor para convencer a tu esposo de su necesidad de ser obediente a la Palabra de Dios. Espera a que tu esposo rechace las tinieblas de su elección y abraze la luz, rindiéndose plenamente a las cosas de Dios. Esta es una posición muy difícil en la que estar, y cientos de miles de familias creyentes no son bendecidas en todo su potencial debido a su falta de obediencia en el diezmo.

Esta es una cuestión que debe resolverse antes de que se lleve a cabo el matrimonio. Averigüe exactamente cuáles son los planes de su futuro esposo para la seguridad financiera de usted y su familia. Asegúrese de que su plan sea realista y que cumpla con la Palabra de Dios.

Pregúntele cuál es su posición en el diezmo. Si está casada y su esposo se niega a diezmar, entonces debe obedecer sus deseos, orar y esperar. No discutas sobre la falta de obediencia de tu esposo. Tú, como esposa, también debes aprender a

ceder al Espíritu Santo y esperar en Su tiempo.

¿QUÉ PASA CON LA MUJER QUE GASTA DEMASIADO?

Ahora, ¿qué pasa con la mujer que tiene un marido que trabaja duro para su familia pero que nunca puede satisfacer completamente sus necesidades debido a los hábitos de gasto descuidados de la esposa? ¿Qué dice la Palabra de Dios acerca de esta mujer?

A menudo se hacen bromas sobre hombres y mujeres en esta situación. ¿Has oído hablar de los hombres que tienen las orejas perforadas? Parecen estar mejor equipados para el matrimonio; ya han experimentado dolor y están acostumbrados a comprar joyas.³ –

Parte de lo que contribuye al problema de la deuda en Estados Unidos es nuestra demanda de *gratificación instantánea*. Vivimos en una sociedad donde la gratificación instantánea lleva demasiado tiempo. Un hombre y una mujer se casan y al instante quieren lo que sus padres han tardado toda una vida en montar. Esta pareja nunca vio las cajas de manzanas que sus padres usaban como sillas o los muebles usados que no hacían juego. La *Generación X* solo está perpetuando lo que comenzaron los *Baby Boomers*, que está tratando de duplicar lo que la *Gran Generación* tardó años en armar.

La generación más grande sobrevivió a la Depresión y lo hizo sin deudas. La siguiente generación inventó la palabra *deuda*. Las deudas ahora son tan comunes para los niños de doce años que llevan tarjetas de crédito en lugar de efectivo. Sin embargo, un niño de doce años no paga la cuenta a fin de mes. Las dos causas más frecuentes de divorcio son la *disfunción sexual* y los *problemas económicos*. Ambos problemas tienen sus raíces en algo más profundo que la forma en que se manifiestan.

Como mujer, serás responsable de cómo ayudas a tu esposo a mantener el orden financiero dentro de tu matrimonio. Su esposo debe poder tener *plena confianza* en usted y “no debe faltarle nada de valor” debido a su manejo del presupuesto familiar. (Ver Proverbios 31:11-12.)

ÉL DICE...

No permita que su matrimonio sea destruido por su incapacidad para controlar sus gastos financieros.

Muchas mujeres que manejan la chequera en casa no logran mantener

registros, lo que permite que la cuenta esté tan desordenada que no saben cuál es su posición financiera. Con sus hábitos de gasto fuera de control, se niegan a dejar que el saldo de su cuenta corriente determine lo que gastarán.

En cambio, cargan hasta el límite máximo de sus tarjetas de crédito, estresando su presupuesto y creando deuda. Satanás los tiene atrapados.

¿Qué hacer? ¡Deténgase! ¡Parar ahora! ¡Arrepentirse! Reconozca que ha obrado mal y tome la decisión de que, con la ayuda del Señor, establecerá un plan de gastos que los ayudará a usted y a su familia a salir de sus deudas, ¡y mantenerse al margen!

Un plan de gastos es un "bien necesario". Si usted es una mujer que a menudo se siente tentada a comprar más de lo que sus ingresos pueden pagar, un plan de gastos puede ayudarla a establecer prioridades para una calidad de vida que realmente pueda disfrutar.

Durante mis días de universidad, tuve un amigo muy especial que era del sur. Ella era una de una larga línea de *magnolias de acero*. Conoció y se casó con un joven muy conservador de Inglaterra. Oh, qué pareja hicieron. Un día, después de que se mudaron de nuestra ciudad y regresaron a la ciudad natal del sur de mi novia, ella me llamó, bastante frustrada. "Estoy tan enojada con mi esposo", me dijo con su encantador acento sureño, que se había incrementado dramáticamente desde que se mudó a casa. "¡Él no está jugando limpio!"

"¿Qué quieres decir?" Yo le pregunte a ella.

Me explicó que le había pedido a su esposo que le comprara un aparato de cocina que estaba fuera de su presupuesto. En lugar de reconocer la solicitud de estar fuera de su plan de gastos, él puso la pelota en su cancha y le hizo esta pregunta: "¿Qué tan caro es para tí?"

Por decir lo menos, esta era una pregunta injusta. Mi amiga se dio cuenta de que su deseo por ese aparato tenía poco valor desde el punto de vista financiero. Independientemente de su deseo por ese artilugio, el punto estaba resuelto... ninguna compra.

LA IMPORTANCIA DE UN PRESUPUESTO

El Dr. Harley recomienda tres tipos de presupuestos: un presupuesto de *necesidades*, un presupuesto de *deseos* y un presupuesto *asequible*.⁴

Un *presupuesto de necesidades* debe incluir los costos mensuales de satisfacer las necesidades de la vida de su familia. Debe incluir aquellas cosas sin las cuales usted y su familia se sentirían incómodos.

El presupuesto de *deseos* debe incluir el costo de satisfacer todas sus necesidades y deseos. Tus deseos, o anhelos, son cosas que traen placeres especiales a tu vida. Estos deben estar dentro de lo razonable, por supuesto.

Para hacer cambios positivos de por vida en su plan de gastos, es importante ser realista. Un *presupuesto de necesidades* comienza cuando un hombre se acerca a su esposa y le pide que preparen un presupuesto. "Comencemos con las necesidades básicas: comida, vivienda y ropa. Elige dos cualquiera", exige.

El *presupuesto de deseos* se establece cuando su esposa responde entregándole su "Lista de deseos". Sin embargo, esa lista de deseos no debe incluir visitas semanales al spa en limusina con chofer.

Ahora llegamos al *presupuesto asequible*. Esta lista realista se establece restando los elementos de esa *lista de necesidades* de la cantidad de ingresos que tiene su familia. Luego, lo que queda se puede aplicar a algunos de los elementos de su *lista de deseos*.

Esto le ayudará a definir "cuán queridos" son sus deseos para usted. Eventualmente aprenderá a determinar cuántos deseos podrá incluir en su presupuesto, con base en el dinero que le quede después de haber satisfecho sus necesidades.⁵ Recuerde esta regla: rara vez encontrará algo tan divertido como para — poseerlo. es *esperar poseer*.⁶ La vida es más que deseos. No cometes el error de hacer siempre de tus deseos tus metas. A medida que se alcanza una necesidad tras otra, se convertirán en tus ídolos, y descubrirás que el logro de las necesidades no trae satisfacción.

La satisfacción todavía no se encuentra por ninguna parte. Si continúa por este camino azaroso, descubrirá que el equilibrio entre la provisión financiera y la provisión emocional, física y espiritual es inexistente.

Marido y mujer se distancian mientras tratan de satisfacer sus propios deseos; los niños reciben el remanente de su tiempo y afecto. Los padres de la "autogratificación"

cuidar de sí mismos primero y esperar que sus hijos se beneficien.⁷

EL SEÑOR PROPORCIONA EL EQUILIBRIO EN TU PRESUPUESTO

Apóyense mutuamente mientras se mantienen dentro del plan de gastos que acordaron usted y su esposo. No cree ningún estrés o conflicto innecesario para su matrimonio. Esté satisfecho con su plan de gastos y establezca metas para su futuro que ayudarán a construir un matrimonio fuerte y un ejemplo para que sus hijos sigan en sus propias vidas.

Pídele a tu esposo que te perdone por los malos hábitos de gasto que has desarrollado y que te han mantenido a ti y a tu familia endeudados. Pídele que esté de acuerdo contigo en oración para que dejes de gastar y dejes de usar el gasto como un placebo para evitar que enfrentes los problemas emocionales reales que pueden estar atribulándote.

ÉL DICE...

Cuanto menos capaz seas de experimentar la paz interior, más necesitarás símbolos materiales como una casa más grande, un coche más rápido, un barco más grande o un salario más alto para satisfacer tu sed de felicidad.

Es posible que deba entregar el control del presupuesto familiar a su esposo, o al menos llegar a un acuerdo mutuo antes de que se gaste algo fuera de su plan de gastos acordado. Puede ser difícil al principio renunciar a su control, pero será mucho más fácil que recoger los pedazos de un matrimonio roto.

Agradece a tu esposo a menudo por mantenerte a ti y a tu familia. Es difícil ir a un trabajo día tras día que puede estar lleno de conflictos o donde los incrédulos lo rodean continuamente. Hágale saber a menudo que no toma su sacrificio a la ligera.

Cuando salga por la puerta cada mañana, bendícelo con favor, sabiduría y discernimiento para su trabajo. Se sorprenderá de lo que la Palabra de Dios hablada puede hacer cuando se proclama sobre su esposo todos los días.

Apoye a su esposo en el diezmo. Enseñe a sus hijos desde temprana edad acerca de la importancia de dar a Dios una porción de lo que Él tan amablemente le ha permitido.

para producir. Sepa que cuando obedece al Señor y escucha Su voz, ¡Él hará que Sus bendiciones lo alcancen!

Traed todos los diezmos al alfolí, para
que haya alimento en mi casa, y
probadme ahora en esto.
Dice Jehová de los
ejércitos: Si no os abriré las ventanas de los
cielos, Y derramaré sobre vosotros tal bendición,
Que no habrá lugar para recibirla.

—MALAQUIAS 3:10

Esta porción de la Escritura es el único lugar en la Palabra de Dios donde Dios le pide a Su cuerpo que lo pruebe.

Cuando le das al Señor Su porción, Él bendecirá lo que te queda y hará que se multiplique, brindándote provisión más allá de lo que jamás podrías pensar posible. ¡Prepárate para Sus bendiciones, porque nuestro Dios es fiel!

CONSEJOS PARA ÉL

Debes aceptar la verdad de que no hay otra opción que mantener a tu familia. Si ha tenido una transición difícil de la vida "centrada en mí" a la vida "centrada en los demás", entonces tome ciertas medidas para corregir su actitud.

1. *Identifique el problema.* Hay algo de egoísmo en todos nosotros. Pero si esta preocupación le ha impedido mantener a su esposa física, emocional, espiritual o financieramente, entonces debe identificarse y abordarse.

2. *Confiar en la gracia de Dios.* Tu Creador nunca te revelará tu pecado, ni te convencerá de tu pecado, y luego no te proporcionará la medida completa de la gracia necesaria para el cambio que Él espera de ti.8 —

3. *Comunicar.* Su cónyuge ha estado orando por un cambio en su matrimonio, especialmente por la actitud que tiene con respecto a la provisión. Hágale saber que sus vidas serán diferentes a partir de ahora y que

juntos pueden hacer una diferencia positiva en su relación.

4. *Toma acción.* La Palabra de Dios nos dice que “escribamos la visión y la aclaremos” para que todos entiendan (Hab. 2:2). Es importante seguir adelante con el “plan de provisión” que puso en marcha, utilizando las Escrituras como guía. El Señor es fiel y te mostrará cómo proveer para tu esposa e hijos espiritual, emocional, física y económicamente. Ten paciencia y confía en que tu plan se cumplirá con tu dedicación y la ayuda de Dios.

5. *Ten compasión.* Tu familia ha sufrido por tu falta de obediencia a la Palabra de Dios. Han visto a alguien a quien aman no bendecido por su desobediencia. Aprende a ponerte en su lugar para comprender el difícil camino que han recorrido contigo. Le ayudará en su propio camino hacia la recuperación.

La provisión viene en diferentes formas. Aunque la provisión financiera es una forma muy importante: la provisión física, emocional y espiritual son igualmente importantes. La esencia principal de la provisión es dar a los demás lo que te ha dado tu Padre en los cielos: amor incondicional.

Charles Spurgeon contó la historia: “Una vez, mientras cabalgaba por el campo, vi en el establo de un granjero una veleta en la que estaban inscritas estas palabras: 'Dios es amor' Me volví en la puerta y le pregunté al granjero: '¿Qué quieres? quiere decir con eso? ¿Crees que el amor de Dios es cambiante, que gira como la flecha gira en el viento?' El granjero dijo: '¡Oh, no! Quiero decir que de cualquier manera que sople el viento, Dios sigue siendo amor'”.⁹

Respondió Jesús y le dijo: El que me ama, mi palabra guardará; y Mi Padre lo amará, y vendremos a él y haremos Nuestra morada con él.”

—JUAN 14:23

DEL DR. ANA

Durante mis años de consejería, descubrí que la seguridad, en todos los niveles, es lo que más necesita una mujer. Puede enmascarar esa necesidad de varias maneras, pero la seguridad es la cuestión básica. Dios nos hizo de esta manera, y Él proveyó para satisfacer nuestras necesidades al definir los roles de hombres y mujeres.

como lo hizo en Su Palabra.

Es importante que puedas hacer que tu esposo se sienta necesitado. A el hombre que no se siente necesitado no va a proveer. Si eres tan independiente que no necesitas a tu marido, ¿es de extrañar que no seas feliz? Probablemente se pregunte por qué lo mantienes cerca. Si no muestras satisfacción y aprecio por el esfuerzo que se hace por ti, ¿por qué debería tratar de satisfacerte más?

Hay tres tipos de mujeres que nunca tendrán el proveedor que pueden decir que quieren:

1. *La mujer de rendimiento superior que descuenta la capacidad de su marido para proveer.* La esposa que deja en claro que no necesita nada de su esposo que ella misma no pueda proveer, tendrá un esposo que le proporcione poco o nada.

2. *La mujer que se aferra con demasiada fuerza, drenando las energías de su marido.* La esposa que se apega tanto al tiempo de su esposo que no quiere que él trabaje y pase tiempo lejos de ella hará que lo despidan muy rápidamente.

3. *La mujer que tiene tantos caprichos y deseos que su marido no puede adelantarse a sus expectativas.* Una esposa cuyas necesidades son interminables frustrará a su esposo. Los deseos de ella siempre están por encima de las provisiones de él, por lo que usa una tarjeta de crédito. Ella está más interesada en mantener un estándar que sea igual al de sus amigos que el estándar que ella y su esposo pueden pagar. Está agobiado por la montaña de deudas y todavía tiene una esposa insatisfecha. Pronto dejará de intentarlo.

Por otro lado, la fe y la confianza en las habilidades de su esposo para ser el proveedor de su familia establecerá el ambiente para que él gane la fuerza y la confianza en sí mismo que necesita.

La mujer que es buena administradora de lo que gana su marido es la mujer de Proverbios que es llamada *bienaventurada* por su marido. Una apariencia y un hogar limpios y ordenados, una esposa con un rostro sonriente, hijos limpios y bien educados, y un auto limpio de escombros dan ánimo al esposo. Cuando la esposa, los hijos, el hogar y el automóvil de un hombre parecen estar “en su último tramo”, él comienza el día con una actitud de fracaso.

Aprenda a ser creativo en las formas que encuentre para satisfacer sus necesidades y deseos, y los de su familia. ¡Las gangas están en todas partes! Ventas de garaje y

las tiendas de reventa han sido una bendición para todos nosotros. Entusiásmese con el vestido de diseñador o el accesorio que encuentre en una tienda de reventa por solo cincuenta centavos. El Espíritu Santo te guiará a las gangas.

Dios les dijo a los hombres en Su Palabra que proveyeran protección (tanto emocional como físicamente), comida, abrigo, vestido, consuelo espiritual y enseñanza. Los hombres deben proveer para sus familias aquellas cosas que Dios ha puesto a disposición de todos. Aprende a ser la compañera agradecida y solidaria que Dios quiso que fueras para tu esposo.

ORACIONES DE CIERRE

Hay un dicho en español que se traduce: "Una jaula aunque sea de oro sigue siendo una jaula". La vida es mucho más que posesiones. Cuando mi esposo realiza el funeral de un miembro de la iglesia, los miembros de la familia nunca comentan sobre la cantidad de riqueza que su ser querido hizo o dejó atrás. Estos miembros de la familia recuerdan el tiempo y el amor que pasaron con su ser querido fallecido.

Manténgase dentro del equilibrio de la Palabra de Dios. Su proveedor se compromete a cuidar de usted. A su vez, debes cuidar de tus seres queridos al escuchar Su voz y obedecer Sus mandamientos.

ORACIÓN DE ARREPENTIMIENTO

Padre, perdóname, porque he derrochado los recursos que nos has dado. He gastado el dinero imprudentemente; He sido materialista y compré cosas que no necesitábamos con dinero que no teníamos. He fallado en ser un buen mayordomo de nuestras bendiciones. No he apreciado los esfuerzos que mi esposo ha hecho para ser el proveedor de nuestra familia. No he participado en su éxito. Le he impedido proveer para nuestra familia y no he enseñado a mis hijos a gastar sabiamente ni a dar del diezmo al alfolí del Señor. Me arrepiento de mis acciones, y con Tu ayuda me apartaré de mis caminos y caminaré por el camino que Tú has elegido para mí.

ORACIÓN DE NUEVOS COMIENZOS

Dios Padre, te reconozco como mi Proveedor Tú eres la fuente de todo don bueno y perfecto que recibo. Satisfaces todas mis necesidades y las necesidades de mi familia. Te agradeceré por Tu provisión todos los días. declaro esto

día, en el nombre de Jesús, prepararé un plan de gastos con mi esposo, y me comprometo a seguir ese plan con alegría y disciplina. Te daremos el diezmo de la décima parte de lo que nos has permitido producir. Confiaré en Ti para que proporciones bendiciones que no podremos contener. Le comunicaré a mi esposo que necesito que él me provea emocional, física y espiritualmente. Le prometo que yo también trataré de satisfacer sus necesidades, para que juntos podamos hacer de nuestro matrimonio algo de satisfacción y alegría. Agradeceré a mi esposo y apreciaré su sacrificio por mi familia y por mí cuando se vaya al trabajo, y proclamaré una bendición sobre él todos los días. Gracias, Señor, por la gracia y la fuerza que brindarás para que todo esto sea posible. Amén.

seis

Deseo número cinco: **HONESTIDAD**

Ruega por nosotros: porque confiamos en que tenemos una buena conciencia, dispuestos en todo a vivir honestamente.

—*HEBREOS 13:18, NVI*

Tened vuestra conducta honesta entre los gentiles, para que cuando hablen de vosotros como de malhechores, por vuestras buenas obras, las cuales verán, glorifiquen a Dios en el día de la visitación.

—*1 PEDRO 2:12, NVI*

LA VERDAD ES ESTRECHA. ¿Qué harías si fueras de excursión y llegaras a un río ancho y supieras que solo hay un puente río abajo una o dos millas? ¿Patarías con ira y te quejarías de una mala planificación? ¿Diría que el puente estaba demasiado lejos y debería haber sido construido justo donde está parado? ¡Lo dudo! Por el contrario, estarías agradecido de que hubiera un puente, y con gusto caminarías hacia él y lo usarías para llegar al otro lado.

Si fuera al médico y descubriera que necesita una receta para un medicamento, ¿no le gustaría que tanto el médico como el farmacéutico obtuvieran la dosis exactamente antes de que usted se llevara el medicamento a casa, confiando en que todo estaba en orden?

Cuando te subes a un avión, ¿tienes fe en que el piloto escuchará a los operadores de control de tráfico, quienes a su vez seguirán sus paneles de instrumentos con total precisión mientras guían el avión por los cielos?

La veracidad y la honestidad son absolutos en la vida, y nunca deben comprometerse. La verdad y la honestidad son como la porcelana fina. Se pueden romper. Ellos

puede ser reparado. Pero nunca podrán volver a ser los mismos sin la restauración del Señor Jesucristo.

Debe haber absolutos en la vida. En un mundo donde los hombres han redefinido la historia, los valores y las metas, debemos buscar algo y alguien que sea el mismo ayer, hoy y siempre. Sabemos que alguien es Jesucristo. Él nunca cambia. Él nunca falla. Y debemos moldearnos a Él.

La honestidad se define como “una negativa a mentir, engañar o engañar de cualquier manera” Una persona honesta muestra justicia y sinceridad. Una persona honesta es genuina.

El Señor nos habla claramente en el Libro de Miqueas: “Él te ha mostrado, oh hombre, lo que es bueno; y ¿qué requiere el SEÑOR de ti sino que hagas justicia, que ames la misericordia, y que andes humildemente con tu Dios? (Miqueas 6:8).

La verdad y la honestidad son esenciales en la vida, seas hombre o mujer.

Una de las cosas que toda mujer necesita de su matrimonio es una sensación de seguridad. La Dra. Harley afirma: “La seguridad es el hilo dorado brillante entretejido a través de las cinco necesidades básicas de una mujer (afecto, conversación, honestidad, apoyo financiero, compromiso familiar) . Si un esposo no mantiene una comunicación honesta y abierta con su esposa, socava su confianza y eventualmente destruye su seguridad”¹.

MARIDOS QUE MIENTEN

Es de vital importancia que una mujer pueda confiar plenamente en el hombre con el que se casa, antes de casarse con él, en cada momento de cada día y para cada día de su futuro. Debe poder confiar en la información que su esposo le da sobre su pasado, presente y futuro. Sin confianza, ella no puede construir una base sólida de matrimonio. Si no puede confiar en su esposo, comenzará a sentirse aislada de él y eventualmente se alejará más y más de él, emocional y físicamente.

La honestidad debe ser la piedra angular del matrimonio. De acuerdo con la encuesta que realizamos, las mujeres desean la honestidad de sus esposos por encima de otras cinco cualidades que hemos discutido en capítulos anteriores, que incluyen la fidelidad, el liderazgo, el respeto, su capacidad para ser un hombre de familia piadoso y su ser un buen proveedor.

Sin embargo, algunos hombres luchan con la honestidad. A algunos maridos les resulta fácil mentirles a sus esposas, a menudo sobre cosas sin importancia. Otros manipulan o controlan a sus esposas con las mentiras que cuentan. Algunos hombres encajarían en la categoría de un "mentiroso nato".

Este hombre ha dicho continuamente mentiras sobre las cosas más pequeñas, incluso desde una edad temprana. Puede decir que estaba trabajando cuando en realidad estaba jugando a las cartas. Es fácil atraparlo en sus mentiras simplemente investigando los hechos, sin embargo, explicará sus mentiras con bromas o alegando una "mala memoria".

A este hombre le resulta muy difícil cambiar, porque no puede reconocer que tiene un problema. Nunca ha llegado a conocer la voz de su conciencia. Incluso un niño sabe la importancia de la honestidad.

Una mujer joven estaba tomando el sol tropical mientras yacía en la playa de arena blanca. Un niño se acercó a ella con un cubo de arena y una toalla de playa. Se paró torpemente sobre ella sin decir una palabra hasta que ella reconoció su presencia.

"¿Puedo ayudarte?" preguntó con curiosidad.

"¿Crees en Dios?" el niño gritó.

Sorprendida por su audacia, la mujer respondió rápidamente: "Sí".

Su siguiente pregunta llegó rápidamente: "¿Vas a la iglesia todos los domingos?"

Nuevamente ella respondió: "Sí".

Luego preguntó: "¿Lees la Biblia y oras todos los días?"

Una vez más ella respondió: "¡Sí!"

La curiosidad la superó cuando él hizo su última pregunta. "¡Excelente!

¿Me aguantarías mi cuarto mientras voy a nadar?"² —

Cuando un hombre se niega a reconocer la importancia de la honestidad en su vida, hará que la confianza dentro de un matrimonio sea casi imposible.

A veces, un hombre le dice mentiras a su esposa porque cree que eso lo mantendrá fuera de problemas. Le resulta muy fácil mentirle a su esposa y no expresa remordimientos a menos que lo atrapen. A menudo, debido a su falta de verdadero arrepentimiento, finge remordimiento para que la parte ofendida rápidamente "perdone y olvide".

A diferencia del mentiroso nato, suele recurrir a la mentira cuando está bajo presión.

Un joven recibió veinticinco dólares de más en su sobre de pago y no le dijo nada a su empleador. A medida que avanzaba la semana, el empleador se dio cuenta de su error y descontó el próximo cheque de pago del joven.

Cuando el joven notó la escasez, acudió de inmediato a su empleador. "Disculpe, señor, pero esta semana me faltan veinticinco dólares", dijo.

"No te quejaste la semana pasada", respondió su jefe.

Pensando rápidamente, el joven respondió: "No, señor, no me importa pasar por alto

Un error. Pero cuando sucede dos veces, entonces es hora de decir algo."³ —

Cuando se reconoce un problema de deshonestidad, un hombre puede, con la ayuda del Señor y de su esposa, aprender a ser honesto en la relación matrimonial. Puede aprender a evitar las situaciones estresantes que lo hacen fracasar en el mantenimiento de una comunicación veraz con sus seres queridos.

Algunos hombres creen que hay algunas verdades que son demasiado hirientes para que sus esposas las manejen, así que dicen mentiras para "protegerla". Este hombre está realmente molesto por sus mentiras. Considera mentir un mal necesario, hecho para proteger a su esposa y familia. Por ejemplo, puede ser la persona que se ocupa de las finanzas y necesita pedir dinero prestado porque no puede llegar a fin de mes. Él tiene un plan para pagar el préstamo, así que le dice a su esposa que todo está bien financieramente para que no se preocupe.

Está mintiendo para protegerla. Aunque le molesta, siente que vale la pena.

Esto crea una falsa sensación de seguridad en la relación, y tan pronto como se expone la mentira (y siempre lo será), su mundo se derrumba a su alrededor.

Sus mentiras harán un daño irreparable a su matrimonio.⁴ —

Es posible que el viudo de la siguiente historia diga que estaba mintiendo para "proteger" los sentimientos de la mujer que conoció. Un viudo estaba entreteniéndolo a una mujer con la que había tenido una cita a ciegas que había sido arreglada por sus hijos casamenteros. La solterona hogareña comenzó a confesar sus sentimientos de inseguridad al viudo, el Sr. Thompson. "Estoy en un punto bajo en mi vida", dijo.

le dije. "No tengo autoestima. No me siento atractivo".

Con voz muy afirmativa, el amable caballero respondió: "Permítame asegurarle, querida señora, que es una mujer muy atractiva. Mi tiempo contigo ha sido encantador".

Obviamente animada por sus elogios, ella respondió con voz de niña: "Oh, Sr. Thompson, ¿es esa realmente la verdad?"

El anciano suspiró y respondió rotundamente: "No. Pero habrá mucho tiempo para la verdad cuando estés emocionalmente más fuerte para escucharla".⁵ Si estás saliendo con un hombre que exhibe uno de estos hábitos mentirosos, corre. No lo cambiarás. El matrimonio no lo cambiará. Solo el Señor lo cambiará, y solo cuando esté dispuesto a reconocer que tiene un problema de deshonestidad.

Si está casada con un hombre que tiene problemas para decir la verdad, busque ayuda. Si su nivel de seguridad se hace añicos durante demasiado tiempo, comenzará a desear salir de su matrimonio. Tome algunos pasos necesarios y hágase algunas preguntas sobre su propia verdad y nivel de confianza. ¿Siempre eres sincero con tu cónyuge? ¿Es la honestidad un problema para ambos? Ven a la cruz. Recuerde, los libros, los consejeros y los terapeutas no son las respuestas para su matrimonio, Dios lo es.

No se desanime si descubre que usted o su cónyuge están luchando con uno o más de los tipos de mentiras que he descrito en este capítulo. Nunca es demasiado tarde para hacer los cambios necesarios para fortalecer los cimientos de la honestidad en su relación matrimonial. Muchas parejas luchan con este problema. Sin embargo, no hay matrimonio que pueda sobrevivir a un clima continuo de deshonestidad. Recuerde siempre que "la honestidad es la mejor póliza de seguro matrimonial".

En su libro *Love Busters*, el Dr. Harley establece pautas claramente definidas para mantener su relación pura y honesta ante su esposo y el Señor.⁶ Recuerde que para *tener* una relación honesta, *debe aportar honestidad* a la relación.

Siga esta regla de honestidad: revele a su esposo tanta información sobre usted como sepa: sus pensamientos, sentimientos, hábitos, gustos, disgustos, historia personal, actividades diarias y planes para el futuro.

SE HONESTO SOBRE TUS EMOCIONES

Tantas veces escuchamos a los hombres decirnos que somos mucho más "emocionales" acerca de los eventos de nuestras vidas que ellos. Por eso, a veces es más fácil para una esposa ocultar sus emociones a su esposo. Pero será difícil para su esposo brindarle el apoyo emocional que desea y necesita de él si no puede expresarle abiertamente sus emociones, positivas y negativas. El Dr. Harley describe esto como *honestidad emocional*.⁷ Como no le has dado tu *honestidad emocional*, te decepcionará por su falta de comprensión de las emociones que sientes.

Recuerdo que cuando se acercaba nuestro primer aniversario de bodas, comencé a tener fantasías de cómo sería nuestra celebración. Imaginé una cena sorpresa a la luz de las velas en un restaurante romántico. Tal vez me sorprendería con un viaje. ¡Eso sería genial!

Empecé a soñar con todos los posibles lugares a los que podría llevarme. Yo pense acerca de qué me pondría y cómo reaccionaría ante una sorpresa tan fabulosa.

ÉL DICE...

Si hay algo en su corazón, alma o mente que lo frustra en su relación matrimonial con su cónyuge, comience a hablar de ello hoy.

Pasó el tiempo y nada se mencionó sobre una posible celebración. Apenas podía soportarlo. Creé mi propia emoción. Entonces llegó el día. Mi esposo entró por la puerta con una docena de rosas rojas. Busqué la tarjeta. "A la mujer más hermosa del mundo. Te amo. Juan."

¡Qué! ¿Sin viaje? Mi marido se dio cuenta de que estaba decepcionado. "¿Hay algo mal?" preguntó, casi asustado de lo que yo diría. "No, en absoluto", respondí. "Las flores son hermosas." No fui sincero con mi respuesta. Fuimos a cenar y pasó un año completo antes de que le dijera lo que esperaba para nuestra primera celebración.

Lo primero que me dijo fue: "¡No sabía!". Que cierto, porque yo no

Dile. No fui honesto.

Bueno, cariño, ¡eso ha cambiado! ¡Soy tan honesta con lo que necesito y quiero de él ahora que lo escribo en el espejo del baño con lápiz labial! ¡Dejo notas en su maletín y en las páginas de sus sermones! Se dejan notas en el calendario de su oficina: "Diana necesita una noche de cita, ¡ahora!"

Satanás está presente para destruir las obras del Señor en Su pueblo. Él quiere evitar que te comuniques honestamente con tu esposo. Si eres deshonesto, caerás directamente en la trampa del maligno para robar, matar y destruir tu matrimonio.

SE HONESTO SOBRE TU PASADO

Después de una de mis sesiones de enseñanza, una hermosa mujer solicitó hablar conmigo. Esperó hasta que la habitación estuvo casi vacía, luego vino hacia mí y comenzó a sollozar incontrolablemente. Después de recuperar la compostura, empezó a hablarme de su maravilloso matrimonio de diez años y de sus grandes hijos. Mientras escuchaba, no podía imaginar cuál era el problema. Finalmente tuvo el coraje de decírmelo.

Años antes de conocer a su esposo, tuvo una aventura que resultó en un embarazo y un aborto. Nadie lo sabía, incluido su esposo. Este evento la había atormentado durante años. Su mayor temor era que si le decía a su esposo, él la dejaría. Esta forma de chantaje es un “método de operación” estándar para el diablo. La sostuve hasta que sus sollozos se calmaron y oré con ella hasta que pude sentir que la paz del Señor se apoderaba de ella.

La convencí de contarle a su esposo la verdad sobre su pasado. Sabía que el maravilloso esposo y padre que ella me describió también tendría un corazón compasivo. Le dije que la iglesia estaba lista para aconsejarlos después de que se revelara el pasado. Si ella hiciera esto, Satanás ya no la mantendría como rehén de este secreto. Ella estuvo de acuerdo.

A los pocos días vino a mí una vez más, radiante. Ella le dijo a su esposo. Ella relató el evento y dijo que la mayor decepción de su esposo fue que ella no le confió este evento traumático en su vida antes de este momento.

Pasó el tiempo, y ella vino a mí una vez más. Ella me dijo que después de la conmoción inicial de su secreto, y debido a su espíritu arrepentido ante su esposo, su relación era mejor que nunca. Sintió una libertad del pasado que había pensado que nunca sería posible. Ella había sido liberada de su acusador. La única forma de dejar de pagar su rescate era exponerlo. Esta mujer y su esposo ahora tenían un matrimonio que era puro y honesto el uno para el otro y el Señor. Haga que *la honestidad histórica* sea parte de su relación con su esposo.⁸ Recuerde que no es la *honestidad* lo que genera una brecha en su matrimonio, es la *deshonestidad*. Esté dispuesto a compartir las cosas de su pasado que le han sucedido, incluso las cosas que considera fallas o áreas de debilidad. Y permítale compartir su pasado, bueno y malo, con usted.

ÉL DICE...

Cada persona en cada relación matrimonial comete grandes errores a pesar de las mejores intenciones y toda la sabiduría del mundo.

SE HONESTO SOBRE TU PRESENTE

¿Qué tan dispuesta estás a que tu esposo sepa todo lo que está pasando en tu vida hoy?
¿Hay cosas que consideras “demasiado menores” para que él tenga que saber? ¿Hay cosas que has decidido que él simplemente “no necesita saber”?

Proporcione a su cónyuge un calendario de sus actividades, dando especial énfasis a las cosas que afectan a su cónyuge. Encuentre un momento para hablar sobre su día y darle la oportunidad de contarle sobre el suyo. Recordar los eventos de su día le permite practicar *la honestidad actual*.⁹

Esto es difícil, especialmente para mi esposo y para mí. Soy una persona detallista, y recuerdo bien las cosas. Estos son dos rasgos con los que los hombres encuentran difícil vivir. Un tercer truco: ¡quiero saberlo todo y quiero saberlo de inmediato! Mi esposo tiene que lidiar con los tres.

¡Estar informado con mi horario diario es suficiente para ahogar a un caballo! Tengo cinco hijos, cuatro “enamorados”, tres nietos y dieciocho mil miembros de la iglesia. Coordino los eventos especiales de nuestra iglesia, sirvo como jefe de personal del brazo televisivo de nuestro ministerio y mantengo nuestro hogar, que alberga muchos eventos sociales durante el año, ¡y quiero contarle todo a mi esposo!

¡Sé que mi esposo siente que hubo algún pecado que debe haber cometido cuando era niño que lo hizo deber una penitencia tan grande! Trato de transmitirle los eventos del día mientras nos acostamos en la cama por la noche. Encuentro que este ritual es la mejor ayuda para dormir que tiene, porque mucho antes de que termine mi diatriba, escucho los sonidos del sueño provenientes de su lado de la cama.

Por otro lado, y usted sabe que siempre hay otra mano, mi esposo no fluye con la información tan libremente como yo. A menudo me entero de lo que está pasando en la iglesia a través de líderes o asistentes. Eso solía molestarme mucho. Ahora no me molesta tanto, pero como estamos hablando de honestidad, todavía me molesta *un poco*. Los hombres están conectados totalmente diferente a las mujeres. No pueden evitarlo. Cosas que yo considero importantes a él no podrían importarle menos, y por eso se olvida de decírmelo.

El componente más importante es la honestidad. Olvidar algo no es lo mismo que evitar decirme algo o transmitirlo deshonestamente.

hechos para mí. Si aprendes a entender esto, te ahorrará mucho dolor y te evitará muchas discusiones. Cuanto más tiempo estés casado, más te darás cuenta de este hecho: cuantas menos discusiones tengas, mejor será tu vida.

SE HONESTO SOBRE TU FUTURO

Hay algo especial en compartir el futuro con la persona que amas. Sentarse en el porche trasero o acostarse en la cama por la noche en la privacidad de su dormitorio y revelar sus sueños es una de las honestidades más íntimas que jamás experimentará. Los sueños son terreno sagrado, nunca deben darse por sentados o menospreciarse.

A medida que aprenda a revelar esta intimidad con su esposo, y él con usted, su matrimonio alcanzará un nuevo nivel de confianza que nunca pensó posible. Muchos hombres y mujeres no comparten este lado profundo de sí mismos por temor a que la persona a la que aman rechace sus sueños, por lo que muchas de estas esperanzas y aspiraciones quedan sin alcanzar porque nunca fueron reconocidas o comunicadas.

Revelando sus pensamientos y planes... sus esperanzas y sueños... y sus metas y aspiraciones le permiten a usted y a su esposo experimentar la honestidad en *el futuro*.¹⁰

ÉL DICE...

La comunicación ocurre cuando ustedes, como marido y mujer, pueden decirse honestamente quiénes son, qué piensan, cómo se sienten, qué aman, qué honran, qué estiman, qué odian y qué temen, desean, esperar, creer y comprometerse sin temor a una discusión prolongada.

Incluso el Señor mismo comparte contigo Sus planes para el futuro: “‘Porque yo sé los planes que tengo para ti’, declara el SEÑOR, ‘planes para prosperarte y no para dañarte, planes para darte esperanza y un futuro’” (Jeremías 29:11, NVI).

CREAR UN CLIMA DE TOTAL HONESTIDAD

Demasiadas veces he escuchado la siguiente frase en almuerzos o reuniones similares de mujeres: "Lo que él no sabe no le hará daño". Por el contrario, no solo lo lastimará a él y su futura confianza en ti, sino que también contribuirá a la desaparición de tu matrimonio.

Esto nunca ha sido un problema conmigo. Era un niño aburrido, nunca hacía nada importante... siempre hacía lo que me decían. Siempre he tenido un agudo sentido de la conciencia.

Mi madre guardaba una paleta de ping-pong detrás del sofá de la sala con el propósito de castigar corporalmente. Cuando sentía que había hecho algo mal, comenzaba a llorar, corría a la sala de estar, recuperaba la paleta y corría hacia mi madre. Le entregaba la paleta y ella me azotaba, momento en el cual el nivel de mis gritos aumentaba en varios decibelios. Luego devolvería la paleta al lugar que le corresponde. Hasta el día de hoy, ni mi madre ni yo podemos recordar cuáles fueron mis ofensas. Lo importante es que estaba arrepentido por ellos.

Mi método de operación sigue siendo el mismo. Cuando he hecho o dicho algo que siento que mi esposo puede no aprobar (no te emociones, sigo siendo la misma persona aburrida), levanto el teléfono y abro mi conversación con, "Cariño, acabo de decir algo. Creo que deberías saberlo. ¿Por qué hago esto? No porque yo sea una "buena-dos-zapatos", y no porque le tenga miedo a mi esposo. Lo hago porque no quiero decepcionarlo. No quiero que nada se interponga entre mi preciada relación con mi esposo y su confianza en mí.

No decir toda la verdad es lo mismo que decir una mentira. Proporcionar información parcial que aleja a su cónyuge de la verdad completa es un engaño. Manipular los hechos para crear una impresión falsa es deshonesto. Construya su matrimonio sobre la base de la *completa honestidad*.¹¹

CONSEJOS PARA ÉL

No hay mayor elogio que ser conocido como *un hombre honesto*, un hombre íntegro que siempre dice la verdad, no solo a su esposa, sino también a sus hijos y a aquellos con quienes está asociado.

No existe tal cosa como una pequeña mentira piadosa. No solo estas mentiras suman para crear una imagen que no sea igual a la imagen de Cristo, pero eventualmente también te atraparán al final. Una vida de integridad puede ser destruida por una decisión de mentir.

Una relación de confianza puede desmoronarse si eliges ser deshonesto con tu esposa. No se arriesgue. La Biblia claramente te pide que elijas la vida y la bendición. (Véase Deuteronomio 30:19.) Mantener un estilo de vida honesto ante el Señor y sus seres queridos siempre resultará en una larga vida y abundantes bendiciones.

Mi esposo a menudo cuenta la historia de John Smith, un carpintero leal que trabajó para un contratista de construcción muy exitoso durante más de veinticinco años. Un día, su jefe llamó a John a su oficina y le dijo: "John, mi esposa y yo nos vamos de gira por Europa. Estaremos fuera durante seis meses antes de que yo vuelva a casa y me jubile. Te pondré a cargo de la última casa que construyamos. Quiero que pida todos los mejores materiales, incluidos los muebles, y supervise el trabajo desde cero".

John aceptó la tarea con gran entusiasmo y emoción. Para diez días antes de que se iniciara la construcción en el sitio de construcción, John estudió los planos. Revisó cada medida, cada especificación. De repente tuvo un pensamiento. *Si realmente estoy a cargo, ¿por qué no puedo hacer algunos recortes, usar materiales menos costosos y poner una cantidad considerable de dinero en mi bolsillo? Nadie notará la diferencia. Una vez que esté pintada, se verá como todas las demás casas.*

John emprendió un camino que nunca antes había recorrido, el camino del engaño. Ordenó madera de segundo grado, pero sus informes indicaron que era de primera calidad. Pidió hormigón barato para los cimientos, colocó cableado barato y cortó todos los rincones que pudo. Sin embargo, informó de la compra de los mejores materiales.

Cuando la casa estuvo terminada y completamente pintada, le pidió a su empleador que fuera a inspeccionarla. "John", dijo el contratista, "¡qué magnífico trabajo has hecho! ¡Has sido un amigo y carpintero tan bueno, honesto y leal todos estos años que he decidido mostrarte mi gratitud dándote esta casa que construiste como regalo como muestra de mi aprecio!"¹²

La verdad te descubrirá. La Palabra de Dios advierte que lo que hacemos en secreto Él lo gritará desde los techos de las casas.

No hay nada oculto que no haya de descubrirse, ni oculto que no haya de darse a conocer. Lo que has dicho en la oscuridad se oír a la luz del día, y lo que has susurrado en

el oído en los aposentos interiores será pregonado desde las azoteas.

—LUCAS 12:2-3, NVI

Recuerda, el Señor tu Creador conoce tu corazón. El registra el palabras de tu boca. Ser conocido como un hombre honesto por tu esposa, hijos y seres queridos es el mayor testimonio que tendrás y el mayor legado que dejarás.

DEL DR. ANA

Si hay una sola cualidad que tiene un gran impacto en la edificación, así como en la destrucción del matrimonio, es la *honestidad*. Este es un valor multifacético que hará o romperá un matrimonio.

La honestidad es una fortaleza de carácter que las mujeres dicen que quieren en sus maridos, pero esta fortaleza puede ser la cualidad más frustrante que poseen sus maridos. La honestidad debe definirse cuidadosamente, especialmente desde el punto de vista de Dios.

“Ser honesto” nunca debe confundirse con ser brutal y despiadado. Una persona honesta no compromete sus valores moderando la honestidad con cualidades de cuidado, consideración y tacto.

Recuerde que los esposos deben amar a sus esposas así como Dios ama a la iglesia. Dios nunca abusa.

No hay una mujer viva que no le haya preguntado a su esposo: “¿Mi cabello se ve bien?” o “¿Este vestido se ve bien para esta noche?”.

Se evitarán los sentimientos heridos y su esposo seguirá siendo honesto si responde: “Creo que eres tan hermosa. Sabes, tienes otro estilo que me gusta más”. Dios nos muestra misericordia y es misericordioso con nosotros. ¿No deberíamos ser amables y misericordiosos unos con otros? Esto debería ser particularmente cierto para el compañero que Dios nos ha dado. Encuentre una manera de responder a su cónyuge con honestidad que se ofrece con un equilibrio lleno de gracia, compasión y amor.

La honestidad se *equilibra* con el tacto y la compasión que vemos modelados por Jesucristo mismo. El amor que Jesús tenía por aquellos a quienes ministraba se reflejaba en sus declaraciones y posición personal. Él nunca comprometió la verdad, pero no se propuso herir ni destruir, solo arrojar luz.

¿Qué tan honesta eres como mujer de Dios? ¿Eres lo suficientemente fuerte para

recibir y aceptar un liderazgo intransigente y honesto? ¿Serás honesto *contigo mismo* así como con tu esposo? ¿O enseñarás tus colmillos y silbarás cuando su *honestidad* no esté de acuerdo con lo que querías oír?

Hay dos personas involucradas en cada transacción verbal que involucra la honestidad. Una es la persona que está siendo honesta contigo, ¡y la otra *eres tú!* Cada matrimonio necesitará que ambas personas en ese matrimonio estén totalmente comprometidas con la honestidad, ya sea en la posición de expresar una opinión o declaración honesta, o recibir la expresión de su cónyuge.

Un hombre con honestidad se rige por un sentido del bien y del mal, que no se deja llevar por un capricho, ni siquiera por los caprichos de su esposa. No es fácil de manipular por las circunstancias o el ego. Cuando está fuera, no está sujeto a la corrupción por la presión de los compañeros o la conformidad social. No le miente a su esposa ni a los demás. Es correcto en su moral y conducta.

El equilibrio en todas las cualidades del matrimonio, incluida la honestidad, alienta y eleva sin comprometer los hechos. La honestidad, combinada con las características complementarias de compasión, aliento y apoyo, genera seguridad y confianza.

Señoras, usen sabiamente cada oportunidad que tengan para elevar y apoyar a su esposo. A tu marido le importa lo que pienses de él. Según sus respuestas, irá a trabajar sintiéndose como un ganador o un perdedor.

Siga el ejemplo de Cristo, quien ministró a cada persona que conoció en verdad equilibrada con gracia y compasión.

ORACIONES DE CIERRE

¿Por qué ser cautivo de los caminos del mundo? Abraza la libertad de la verdad. La Palabra de Dios nos dice que el conocimiento de la verdad nos hará libres, libres de las cadenas del pasado y libres del temor del mañana.

No hay nada tan liberador como la verdad. La verdad debe tener una alianza con el amor, y la honestidad debe estar entrelazada con la confianza, para que la unión del santo matrimonio tenga éxito.

ORACIÓN DE ARREPENTIMIENTO

Dios Padre, mentí hoy, y lo siento mucho. He mentido mucho últimamente. Casi lo he convertido en una forma de vida. Me invento una historia para poder evitar problemas y conflictos. No soy sencilla con mi marido. Sin embargo, le exijo honestidad. Miento al no decirle cosas que realmente

debe ser dicho A veces manipulo la verdad exagerando o minimizando los hechos. También soy culpable de hacer preguntas que sé que provocarán una discusión si él es honesto con sus respuestas. No he sido sincero con él sobre mis necesidades y deseos, y luego lo he acusado de no satisfacerlos. Pido tu perdón, Señor. Sé que puedo comenzar de nuevo y alejarme de mi pasado mientras me arrepiento ante Ti y ante aquellos a quienes he lastimado.

ORACIÓN DE NUEVOS COMIENZOS

Señor Jesús, quiero ser uno con mi esposo como Tú eres uno con el Padre. No le mentaré a mi esposo sobre mis sentimientos, mis necesidades y mis deseos. Me comprometo a ser directo y honesto. Seré amable y gentil en mi conversación con mi esposo para que pueda responderme de la manera que anhelo. Quiero compartir todo lo que soy con él, como comparto todo lo que soy contigo. Quiero que se sienta seguro de ser honesto conmigo. Juntos podemos llevar nuestras necesidades a Ti en oración Quiero acercarme más a mi esposo cada día ya que nuestras vidas son un reflejo del ejemplo que Tú has dado. Quiero que mi esposo confíe en mí y quiero confiar en él. Este será un ejemplo de nuestro amor y devoción a Ti y unos a otros. Te alabo y te honro, mi Dios. No puedo hacer esto sin Ti. Deseo complacerte. Quiero que el deseo de mi corazón sea puro y se refleje en las palabras que salen de mis labios. Amén.

Siete

Deseo número cuatro: **COMUNICACIÓN**

Hijo mío, si tu corazón es sabio, mi corazón se alegrará; mi ser más íntimo se regocijará cuando tus labios hablen lo que es justo.

—PROVERBIOS 23:15-16, NVI

LAS MUJERES A MENUDO acusan FALSAMENTE a los hombres de no escuchar. Sabemos que pueden oírnos bien, simplemente no están prestando atención. En realidad esto es un regalo. Un hombre puede seguir los movimientos de un elegante mariscal de campo en el césped mientras ve la televisión o seguir la trayectoria de una pequeña bola blanca en el green hasta que cae en un hoyo poco profundo, mientras asiente con la cabeza y ocasionalmente lanza un "hmmm", mientras su esposa está teniendo una conversación apasionada, catártica y unilateral con él.

He llegado a la conclusión de que los hombres son verdaderamente diferentes. El viejo adagio dice: "¡Gracias a Dios por la diferencia!" Como mujeres, es importante identificar las diferencias y reconocer que *Dios* creó la mayoría de estas diferencias. No tenemos por qué cambiar lo que Dios ha ordenado. Pero debemos aprender a adaptarnos a estas diferencias.

Cuando estaba recién casado, asistí a un estudio bíblico enseñado por una señora mayor en la iglesia. Ella le dijo al grupo de mujeres jóvenes que si queríamos cambiar ciertas características en nuestros esposos, deberíamos orar. Eventualmente, Dios haría los cambios que deseábamos.

Estaba seguro de que lo que estaba diciendo tenía que dar en el blanco; después de todo, ¡era una mujer mayor! Pensé, *¡Guau! ¡Mi madre nunca me dijo esto!* Fui directamente a casa, hice mi "Orden de cambio" y se la presenté a Dios.

Puse mi lista de deseos en mi Biblia y oré sobre ella todos los días: "Señor, haz que mi esposo sea más espontáneo y menos metódico. Hazlo más flexible y menos rígido. Haz que quiera oler las rosas y no pisotearlas. Todos los días rezaba y esperaba *el cambio*.

Una mañana llegó la respuesta. Ahora, debo decirte que no soy del tipo de persona que cortejar... "corteja...". No escucho la voz de Dios audiblemente. No veo imágenes coloridas en mi cabeza. Sin embargo, soy sensible al Espíritu Santo que vive

dentro de mí, y trato de escuchar Su voz cuando habla.

Esta mañana, mientras oraba, vino a mi mente un pensamiento: *Hoy recibe al hombre por el que has estado orando. voy a hacer el*

cambios en él que has pedido. Debido a que este pensamiento surgió de la nada, supe que era Dios. Yo estaba emocionado. Pensé: *¡Eso no fue nada difícil!* Mientras celebraba mi oración contestada, otro pensamiento vino tan inesperadamente como el primero. Parecía que Dios no había terminado: hoy *te daré el esposo que deseas, pero luego ya no podrás usarlo.*

Mi celebración se convirtió en humildad espontánea. Empecé a llorar. Me arrodillé en el suelo y le pedí a Dios que me perdonara. ¿Mi esposo ya no usa a Dios? ¡Apenas podía soportarlo! "¡Por mí! ¡Por favor, Señor, no!" Oré fervientemente. Después de completar mi tiempo de arrepentimiento, la dulce presencia del Espíritu Santo me consoló cuando comenzó a mostrarme cómo usó las características que puso en mi esposo para Sus propósitos.

El enfoque metódico que tiene para la vida es lo que Dios moldea en la disciplina necesaria para las horas de estudio y preparación de la Palabra de Dios. Le permite a mi esposo presentar su mensaje a las ovejas de Su pasto todos los domingos. Su postura rígida es la fuerza de la que debe sacar cuando se mantiene firme en el mensaje intransigente del evangelio de Jesucristo. La determinación que lo impulsa es la tenacidad que el Creador puso en él para luchar contra la injusticia y defender el bien, sin importar el costo. Quería cambiar lo que el Creador puso en él para Sus propósitos. Yo era el que necesitaba cambiar.

LOS HOMBRES SE COMUNICAN DE MANERA DIFERENTE QUE LAS MUJERES

Queremos que nuestros esposos se comuniquen con nosotras de la misma manera que nos comunicamos con otras mujeres. no pueden Bill Cosby dijo: "Las mujeres no quieren escuchar lo que ustedes [los hombres] piensan. Las mujeres quieren escuchar lo que piensan, con una voz más grave". Los hombres quieren que las mujeres estén contentas con la calidad de la comunicación que tienen con otros hombres. no lo seremos

Todos conocemos los estereotipos: los hombres dominan el control remoto y disfrutan del poder que tienen mientras navegan por los canales, mientras que las mujeres disfrutan viendo los comerciales. Cuando los hombres están bajo

presión, meditan o van a un partido de hockey y piden sangre a gritos. Las mujeres comen chocolates y van de compras. Un hombre puede entrar en una habitación llena de gente y salir después de dos horas, sin conocer a nadie. Una mujer puede ir a un baño público y hacerse amiga de un perfecto extraño mientras comparan el maquillaje que usan. ¡Somos diferentes!

A mi esposo le resulta difícil recordar que cuando estábamos cortejando, pasábamos varias horas hablando por teléfono todas las noches. Yo, por supuesto, lo recuerdo todo. Es un recuerdo dulce y romántico de nuestro pasado. Cuando le pido que me cuente más sobre él y lo que está pensando, su respuesta es: "¡Te he dicho todo lo que hay que saber sobre mí! Entonces era diferente".

ÉL DICE...

Las mujeres disfrutan el proceso de alcanzar una meta. Los hombres quieren llegar a la meta lo antes posible, olvídense del proceso.

Diferente, pero igual. El mismo tiempo, esfuerzo y atención que le tomó a un hombre cortejar a su esposa es el mismo que necesita para mantenerla segura y feliz dentro de la relación matrimonial.

La comunicación está destinada a ser una bendición en el matrimonio, no un tormento. Cuando escucho los chistes sobre la comunicación entre hombres y mujeres, concluyo que el matrimonio es a la vez: una bendición para la mujer y un tormento para el hombre. No tiene que ser de esta manera. Cuando se ve a través de los ojos del amor, la comunicación es el

salvavidas para cualquier matrimonio.

REGLAS DE COMUNICACIÓN

Un viejo adagio dice: "¡Es mejor *sentirlo* que *decirlo*!" Hay algunas reglas de comunicación que quiero compartir con ustedes que demuestran la verdad de aprender a comunicarse a *través de la experiencia*. Algunas de las experiencias que nos enseñan una buena comunicación con nuestros cónyuges son ejemplos positivos y directos de cómo comunicarse de la manera correcta. Otros son... bueno, otros nos enseñan a comunicarnos *la próxima vez* mucho mejor que la *última vez*.

Mientras les dejo entrar en la vida de mi esposo y mía en los siguientes párrafos, verán que nosotros también hemos aprendido de la experiencia. Quizás después de compartir esta experiencia con nosotros, decidas incorporar estas reglas de comunicación a tu propia vida. Créeme... ¡funcionan!

Regla de la comunicación: la comunicación no consiste en regañar ni en jactarse.

Cuando mi esposo y yo decidimos hacer nuestro primer viaje a Israel, estábamos muy emocionados. Estaba embarazada de cuatro meses de nuestro hijo Matthew, pero no obstante ansiosa y lista para el viaje. Esta iba a ser una segunda experiencia de luna de miel para nosotros. No tenía idea de cuánto tiempo tomaría el viaje. No éramos los viajeros experimentados que somos ahora. Mi esposo, siendo el hombre decidido que es, tomó la decisión de ir a Israel un domingo por la noche. El lunes siguiente por la mañana, llamó a Nueva York para comenzar a hacer arreglos para lo que sería una experiencia que cambiaría su vida.

Comenzó su conversación telefónica con estas palabras: "¡Nueva York, quiero ir a Israel en la próxima gira!". Estábamos reservados para el final del día Comenzamos nuestro viaje menos de un mes después saliendo de San Antonio y volando a Houston. De Houston volamos a Nueva York, de Nueva York a Amsterdam, de Amsterdam a Atenas, Grecia, y de Atenas a Larnaca, Chipre. Una vez en Chipre, abordamos un transatlántico griego y comenzamos un viaje por el mar Mediterráneo hasta Port Said, Egipto. Después de tres días en Egipto, abordamos el barco una vez más y navegamos hacia el hermoso Puerto de Haifa, Israel.

¿Ya estás cansado? Era. Cuando abordamos el barco en Chipre, teníamos
¡Ya he estado viajando treinta y seis horas! Yo estaba agotado. La historia mejora.

Regla de comunicación: "¡Si mamá no es feliz, nadie es feliz!"

Abordamos el transatlántico, que no era exactamente el Love Boat, debo añadir. Tuvimos dificultad para encontrar nuestra habitación. Pedimos direcciones a varios miembros de la tripulación, pero la mayoría de ellos no hablaban inglés. Finalmente, uno de ellos nos entendió lo suficiente como para llevarnos al piso de arriba de la sala de calderas. Lo adivinaste; nuestra habitación estaba directamente sobre la sala de calderas. Mi esposo abrió la puerta y entré a la habitación, notando rápidamente que el lugar destinado para nuestra segunda luna de miel no tenía cama.

"¡John, esta habitación no tiene cama!" Lo anuncié como si fuera una brillante deducción.

"Sí, lo hace, cariño", respondió mi esposo, mirando fijamente una de las cuatro paredes de la pequeña habitación.

"No", respondí, "no veo cama. ¡Deben tenernos en la habitación equivocada!"

Con eso, John caminó hacia la pared y tiró de dos correas que colgaban sospechosamente de la pared. De repente, como si se produjeran de la nada, dos literas aparecieron en la habitación.

Mi boca se abrió. Me miró e hizo lo que pensé que era un comentario muy imprudente. "¡Te daré la vuelta por la litera de arriba!" Miré agujeros a través de él mientras sostenía mi vientre embarazado de tal manera que se dio cuenta de que yo era la mujer que estaba embarazada de su hijo y que no estaba muy feliz en ese momento.

ÉL DICE...

Las expectativas en conflicto son la fuente de la mayor parte de la infelicidad en el matrimonio.

"¡Solo bromeaba! Te ayudaré a atarte a la cama", respondió con simpatía tratando de enmendar lo que ahora consideraba una propuesta tonta.

Regla de comunicación: La buena comunicación es *calidad*, no cantidad.

Mientras mi esposo se subía a la litera superior, yo yacía allí recordando mi último encuentro en alta mar. No era un recuerdo agradable. Habíamos tomado lo que se conoció como el *infame viaje de pesca de la familia Hagee* en el Golfo de Texas tres años antes. Sin que mi esposo o yo lo supiéramos, yo también estaba embarazada en ese momento. Nunca antes había estado en el océano y no me sentía nada bien. Las náuseas que sentí fueron abrumadoras. Sé que tengo el récord del *Libro Guinness de los Récords Mundiales* por chumming, ¡al menos ocho horas! No fue una experiencia divertida.

Ahora, en este primer viaje a Israel, estaba a punto de embarcarme en mi segundo viaje en alta mar. Me preocupé y mis temores me impulsaron a pedirle ayuda a mi esposo.

Llamé a mi marido, que acababa de colocarse en el estrecho atracado encima de mí: "Cariño, necesito que ores para que no me maree".

Con bastante impaciencia, respondió: "No te enfermarás. Todo está en tu mente. No lo pienses y te irás directo a dormir".

"¡No me importa dónde está!" fue mi regreso decidido. "Necesito que ores por ella, dondequiera que esté! ¡Quiero que reces para que no me maree!"

La oración que salió de la boca de mi esposo no era lo que yo tenía en mente. "Querido Señor, evita que mi esposa se maree. Amén."

"¡Eso no es oración!" grité. "¡Vaya, eso ni siquiera despejó el techo!" John estaba irritado ahora. "¡Mira, Diana, tenía que despejar el techo, porque mi nariz está tocando el techo!"

No podía dejar lo suficientemente bien solo. "¡John Hagee, necesito que hagas una oración de verdad!" Emití mi demanda y, para mi disgusto, pude escuchar los ronquidos provenientes de arriba. ¡El estaba dormido! ¿Como se atreve?

Esta historia es un ejemplo clásico de las diferencias de comunicación entre un hombre y una mujer. ¡Quería una oración maravillosa, una oración larga, poderosa, que derribara la casa, Charlton Heston, parte del Mar Rojo! Quería ser más prudente. Una oración rápida y directa por él fue suficiente.

Mi esposo siente que Dios no necesita súplicas; Él solo requiere fe, ¡imagínate eso! Estaba demasiado cansada para despertarlo, y continuar la discusión sobre una oración de sanación de alguna manera no parecía correcto.

El barco comenzó a balancearse mientras se embarcaba en su viaje por el Mediterráneo. Aburrido, comencé a pulir el diminuto espacio en el que estábamos. Ajusté mis ojos a la tenue luz que salía del minúsculo ojo de buey. Había un solo tocador en la habitación, colocado justo al lado de mi estrecha cama. El otro extremo de la cómoda descansaba contra la pared opuesta de esa pequeña habitación.

Había dos puertas en nuestro "camarote con vista al mar". Uno conducía al vestíbulo y el otro al baño. Los únicos otros muebles eran las dos literas, que se empujaban contra la pared durante el día. Definitivamente estábamos en espacios reducidos. Finalmente, el balanceo del barco, junto con la serenata del motor debajo de nosotros y los sonidos del sueño provenientes de mi esposo, me pusieron a dormir profundamente, un milagro por derecho propio.

Regla de comunicación: No hables sin pensar en la naturaleza completa de las consecuencias.

De repente, me despertó de mi profundo “sueño milagroso” por el ruido sordo de mi cabeza golpeando contra la cómoda, que estaba intercalada entre mi catre y la pared. Por el anuncio del capitán más tarde, supimos que estábamos en la tormenta más fuerte que jamás había experimentado en su carrera. A medida que mi mente se aclaró, pude escuchar sonidos provenientes de la “letrina naval”. Escuché atentamente y pronto me di cuenta de que era el sonido de mi esposo al vomitar su cena.

Este es el tiempo de la verdadera confesión. Cuando escuché ese sonido, pensé en lo que representaba e inmediatamente comencé a sentir que era una vindicación por la oración poco entusiasta que mi esposo había ofrecido por mí esa noche. Llamé desde mi litera: "Cariño, ¿estás enferma?"

Ninguna respuesta. “Juan, ¿necesitas mi ayuda?” Ninguna respuesta descifrable vino del baño, solo siguió con arcadas.

Fui a la puerta de la habitación dispuesto a decir jactanciosamente: “¡Te lo dije!”. Pero al instante sentí compasión por el hombre que yacía frente al cuenco de metal anclado al suelo. No era una vista bonita. Sus piernas y brazos envolvieron la letrina como si fuera su chaleco salvavidas; su cabeza estaba colocada profundamente en el cuenco. Todo lo que podía escuchar eran sonidos de arcadas amortiguadas interrumpidas solo por sus jadeos por aire. Sin pensarlo dije: “¿Adivina qué? Tu oración funcionó, ¡y ni siquiera tengo náuseas!”.

Puedes imaginar la mirada que salió de su rostro rojo, y supe que más tarde tendría que arrepentirse de sus pensamientos.

Regla de comunicación: el tiempo lo es todo.

Silenciosamente salí del pequeño cubículo y me senté en la estrecha cama hasta que cesaron los sonidos de las arcadas. Salió de la habitación y comenzó a vestirse. Me quedé impactado, porque apenas eran las cuatro de la mañana de Dios sabe en qué zona horaria estábamos. "¿A qué lugar del mundo vas?" Yo pregunté.

"¡Voy a preguntarle al capitán cuánto tiempo antes de que salgamos de esta bañera!" fue su respuesta agravada. Me senté en el borde de mi litera, lo que ahora me daba una pequeña sensación de seguridad, y permanecí allí hasta su regreso. Mientras regresaba a la habitación, le pregunté con cautela cuál había sido el resultado de su visita.

¡Ocho horas más, pésimas y apestosas! él criticó.

Sacó la ropa de cama de la litera de arriba y la puso en el suelo junto a mi cama. Me metí en mi catre. Mientras yacía en el suelo, tomó mi mano. Lo tomé y lo sostuve con fuerza. De todas las cosas que sentí que tenía derecho a decir, y de todas las cosas que podría haber dicho, elegí susurrar suavemente: "Te amo".

"Yo también te amo", fue su tierna respuesta. Nuestra segunda luna de miel finalmente había comenzado.

ÉL DICE...

A través de la enfermedad y la salud, para los ricos y los pobres, el matrimonio requiere devoción y una habilidad madura para comprometerse cuando es lo último que quieres hacer.

LA ORACIÓN: LA MEJOR HERRAMIENTA DE COMUNICACIÓN

Podría seguir y contar varios libros escritos sobre comunicación por consejeros calificados, pero, si es necesario, puede leer estos libros por su cuenta.

Lo que sí quiero compartir contigo es lo que he descubierto que es la mejor forma de comunicación que jamás experimentarás con tu cónyuge. Es la comunicación que tenéis en la oración unos con otros y con Dios.

El Señor usa la comunicación para mantener un salvavidas para Su pueblo. Utiliza varias formas de comunicación. Uno es Su Palabra escrita. Otra es Su voz, que se manifiesta a través de nuestra conciencia. Él nos habla a través de Su pueblo, que son las manos y los pies del Dios vivo. Nosotros, a su vez, nos comunicamos con nuestro Padre en súplica, en alabanza y en adoración. Sin la participación en estas formas de comunicación, el cristiano se alejará de Dios y su alma pronto se secará y marchitará.

Cuando venimos a Él unidos, en un acuerdo, como esposo y esposa, y ponemos nuestras necesidades en Su altar, nuestro Señor nos hace una promesa. Jesús es el Cumplidor de Promesas de todos los cumplidores de promesas:

Nuevamente os digo, si dos de vosotros en la tierra se ponen de acuerdo (armonizan juntos, hacen una sinfonía juntos) acerca de cualquier cosa [cualquier cosa y todo] que pidan, sucederá y les será hecho por Mi Padre en el cielo.

—MATEO 18:19, NVI

¿Puedes imaginar? ¡*Nada y todo!* Las palabras operativas de esta promesa son “acordar”, “armonizar” y “sinfonía”. ¡Qué hermosa música debemos hacer en los lugares celestiales cuando oramos juntos con nuestros cónyuges en unidad!

Cuando mi esposo y yo oramos juntos, recibimos respuestas del cielo. Y es ¡Simplemente no es posible estar enojados unos con otros cuando oramos!

Por eso os digo, todo lo que pidieréis en oración, creed (confiad y tened confianza) que os será concedido, y lo obtendréis. Y cuando estén orando, si tienen algo contra alguien, perdónenlo y déjenlo caer (déjenlo, déjenlo ir), para que su Padre que está en los cielos también les perdone sus [propias] fallas y faltas y les deje ellos caen.

—MARCOS 11:24-25, NVI

Encuentre un tiempo y un lugar privado para la oración. Satanás se asegurará de que suene el teléfono, que tus hijos griten por ti o que suene el timbre. A mi esposo ya mí nos gusta tener nuestro tiempo de oración mientras caminamos. Estamos lejos de las intrusiones y podemos invocar al Señor en libertad. Estoy seguro de que usted y su esposo pueden encontrar un lugar y un momento en el que puedan ponerse de acuerdo.

Haz una lista de oración. Mi esposo y yo hemos orado juntos durante casi treinta años; por lo tanto, está grabado en nuestras mentes. Primero, llegamos a un tiempo de arrepentimiento, pidiendo perdón por cualquier cosa que hayamos dicho, hecho o pensado que haya ofendido al Espíritu Santo. Luego comienza nuestra lista: Oramos por nuestros hijos por nombre, sus cónyuges y nuestros nietos, los que ya están aquí y los que vendrán. Oramos por la protección, dirección y prosperidad de nuestra iglesia, alcance televisivo y escuela, y por todos los asociados con ellos. Luego presentamos cualquier petición personal que podamos tener. Finalmente oramos por la paz de Jerusalén y terminamos en un tiempo de alabanza a nuestro Señor y sus bendiciones.

Aprende a orar de *acuerdo*, no en competencia. No hay sonido más dulce en los cielos que el sonido de un esposo y una esposa en armonía ante el trono de Dios. No hay nada más poderoso.

Cuanto más ocurra esta comunicación divina, más querrán hablar entre ustedes sobre otras cosas. Descubrirá que las "cosas" de las que habla con su cónyuge no incluirán chismes ni cuentos. Su conversación se concentrará en las peticiones que presente ante el Señor y los testimonios asociados con esas oraciones. Con su esposo compartirán los sueños y aspiraciones que cada uno de ustedes tiene mientras juntos llegan a un acuerdo. Tus hijos sabrán que cuando mamá y papá oran, suceden cosas. Esta enseñanza es mucho mayor que cualquier libro o clase en la que los inscriba. Sin comunicación, su matrimonio se marchitará y se secará, al igual que el alma cuando no tiene tiempo con Dios.

CONSEJOS PARA ÉL

En el capítulo de liderazgo de este libro, hice una declaración acerca de una mujer que se somete al liderazgo de su esposo y un hombre que se somete a la necesidad de su esposa. Tanto hombres como mujeres necesitan comunicación. Como líder del hogar, es importante que comprenda la importancia de comunicarse con su esposa.

PISTA #1: No hay nada más dulce que tu esposa escuchando estas palabras de ti: "Cariño, estoy en casa. Apenas puedo esperar para contarte sobre

¡mi día! ¿Cómo estuvo tu día hoy?” Seguro que es mejor que sacarte información, lo que obliga a tu esposa a asumir el papel de interrogadora.

PISTA #2: A su esposa le encantaría una llamada telefónica de usted “solo porque sí”. Termina esta llamada con “Te amo y te bendigo en el nombre del Señor”. Cuando las expresiones de amor no son solicitadas, son invaluableles.

PISTA #3: Escuche. Las mujeres necesitan ser escuchadas tanto como los hombres. Uno de los mayores regalos que puede darle a su esposa es su atención total. Sé que tu tiempo es precioso, y ella también.

PISTA #4: Al igual que con Dios, la comunicación se presenta de muchas formas. A algunos hombres les resulta difícil expresar sus sentimientos en una conversación. Algunas de las formas más bellas de comunicación son las cartas escritas a mano. Guardo las cartas, tarjetas y notas que mi esposo me ha dado a través de los años en un cajón especial, y cuando necesito una bendición especial, voy al archivo y hago un pequeño retiro de todo el amor almacenado y depositado en esas páginas. . No tienen precio para mí.

PISTA #5: Otras formas de comunicación que las mujeres aman son las que yo llamo “caricias de amor” o “sonrisas de amor”. Esto puede ocurrir en cualquier momento del día o de la noche. Pueden ser en privado o en público. Son simplemente formas personales especiales en las que se hacen saber el uno al otro que les importa. Recuerde, algunas de las inversiones más preciadas que hará en su esposa no le costarán nada.

PISTA #6: **¡Déjalo caer!** Pon atención a lo que el Señor instruye a Su pueblo. ¡Para calificar para venir a Su trono en súplica, debes dejar tus ofensas y dejarlas ir! Si no, no serás escuchado. ¡Sin excepciones!

Al satisfacer las necesidades de su esposa a través de la comunión de su corazón con el de ella, ayudará a que su matrimonio sea la unión hermosa que Dios quiso que fuera.

DEL DR. ANA

La comunicación es el **intercambio** de ideas. Esto puede implicar que dos personas o una persona adquiera conocimientos de una fuente externa. La comunicación también es *expresar* ideas. La verdadera comunicación es un *diálogo*, no sólo un monólogo. La comunicación ocurre cuando una persona habla y la otra escucha.

Algunas mujeres tienen la costumbre de hablar incesantemente, sin detenerse apenas para respirar o permitir el diálogo. Hacen una pausa solo lo suficiente para recargar para otro asalto. ¿Quieres que tu esposo se “comunique”? Si lo hace, requiere que su esposo le dé retroalimentación a su monólogo. eso es lo que

convierte el monólogo en diálogo.

La comunicación es más que un eco de tu propia opinión. Una opinión diferente no debe provocar una discusión. Las opiniones que son diferentes no cerrarán la comunicación siempre y cuando existan reglas de comunicación que sean respetadas tanto por el esposo como por la esposa. Permita tiempo para que ambos sean escuchados sin interrupción. Cuando surja una discusión, permítanse unos a otros tomarse un tiempo fuera de la discusión. Establezca un momento en el que ambos regresen a la conversación. Determine que durante el tiempo fuera, ninguno de los dos intentará discutir el tema sobre el cual estaban en desacuerdo.

Cuando aconsejo a parejas sobre el tema de la comunicación, le doy a cada persona la siguiente lista de reglas:

- Sin insultos. • Nunca ataque a la persona, sólo al sujeto. • Nunca use la violencia. • Siempre dé la oportunidad de reformular la última afirmación. • Siempre preste atención. • Nunca interrumpa. • Cíñete al tema. • Fije una cita para un tema que requiera una discusión seria (esto evita distracciones).

- Si la conversación dura demasiado, fije un tiempo varios días después para continuar la discusión.

¿Cuánta conversación, información y conversación son suficientes? ¿Cuándo es el mejor momento para compartir tiempo de calidad? Cuando ambos han tenido un día desafiante y están cambiando de marcha del trabajo del día al ingresar al lugar común que comparten (probablemente su hogar), ese NO es un buen momento para descargar problemas o exigir respuestas.

Ambos necesitan usar la sabiduría y permitir que el otro tenga “ tiempo de reingreso”. Un ambiente tranquilo es increíblemente relajante. La descompresión no tardará mucho si ambos cooperan. Los niños deben ver este tiempo como un tiempo familiar tranquilo, no como una competencia por la atención de ambos padres.

El amor y la comunicación genuinos no están definidos por una experiencia emocional. Una experiencia emocional no puede sellar tu relación con tu esposo o con tu Padre en el cielo. Si la Palabra de Dios no tiene señorío en tu vida, entonces Dios no es el Señor de tu vida.

Nuestro deseo de una relación íntima con nuestros cónyuges es un deseo dado por Dios. No se puede lograr sin conocer las motivaciones, pensamientos,

o maneras de su cónyuge. Jesús dijo: “Yo y el Padre uno somos” (Juan 10:30). Los pensamientos y caminos de Su Padre le habían sido comunicados. Jesús pasó tiempo en dulce comunión y comunicación con Dios. Jesús habló con Dios. Dios habló con Jesús. Compartían un corazón, una visión y un amor comunes.

¿Le da prioridad al tiempo que pasa con Dios? ¿Con tu marido? ¿Valoras el tiempo que pasas con tu esposo? Haga de esta su meta y vea si su comunicación con su esposo no mejora drásticamente.

ORACIONES DE CIERRE

No es casualidad que la palabra comunicar derive de la palabra communia, que significa “conversar íntimamente, dar y recibir o tener la Sagrada Comunión”. Darse unos a otros compartiendo los pensamientos y sueños de cada uno de manera desinteresada, sin buscar otra ganancia a cambio que una relación más cercana con la persona que amas, es una de las expresiones de amor más preciosas que puedes dar a tu cónyuge.

ORACIÓN DE ARREPENTIMIENTO

Señor, a veces me siento muy solo. Olvidé que Tú también te sientes solo por mi voz. Perdóname por no hablarte más. Sé que si me arrepiento ante Ti, cancelaré aquellas cosas que he hecho que te han desilusionado. Perdóname, Señor. También te pido que me perdones por las veces que le he hablado a mi esposo en tono crítico, regañoso y acusador que sé que no lo edificará, fortalecerá nuestra relación ni será un buen ejemplo de mi relación contigo. También he sido culpable de no escucharlo cuando intenta hablarme sobre sus necesidades o deseos. Te pido perdón. Quiero que se satisfagan mis propias necesidades, y no soy sensible a escuchar sus pensamientos y necesidades. Ayúdame, Señor, a calmar mi pensamiento ya comunicar mis sentimientos sin la nube de mis emociones. Necesito hablar con mi esposo sobre las cosas buenas, esas cosas que son hermosas y que traen esperanza a nuestro futuro. Ayúdame a hacer que esto suceda. Amén.

ORACIÓN DE NUEVOS COMIENZOS

En primer lugar, Señor, permíteme alabarte por la oportunidad de comenzar de nuevo. Un nuevo comienzo es lo que necesito. He leído en Tu Palabra, mi Padre Dios, y sé que refleja Tu deseo de comunicarte conmigo. Tú quieres escuchar mis peticiones y quieres que yo escuche mientras respondes mis oraciones. Estoy muy agradecido. Ayúdame, Señor, a aplicar las reglas que definen mi comunicación contigo y mi comunicación con mi esposo. Prometo estar quieto y saber sin lugar a dudas que Tú eres mi Dios. Prometo quedarme quieta y escuchar las palabras y pensamientos que mi esposo me transmite. Aplicaré sus palabras al conocimiento que tengo de él y de sus caminos. Te conozco a Ti y a Tus caminos. Ayúdame a entender la comunicación de mi esposo conmigo. Sé que lo está intentando, y juntos, con Tu ayuda, comenzaremos de nuevo y tendremos una nueva actitud acerca de nuestra comunicación entre nosotros. Con Tu ayuda, lo perdonaré por lastimarme. Lo “dejaré” y vendré a Ti con un corazón puro. Oraré con mi esposo de común acuerdo, mientras juntos nos acercamos a Tu trono en armonía. Te agradezco, Padre, por estar ahí para mí y los míos cada vez que invocamos Tu nombre. Eres tan precioso para mí. Amén.

ocho

Deseo número tres: **SENTIDO DEL HUMOR**

Un corazón alegre es buena medicina y una mente alegre obra curación, pero un espíritu quebrantado seca los huesos.

—*PROVERBIOS 17:22, NVI*

EL HUMOR SE DEFINE de varias maneras. El humor puede describir cualquier cosa, desde el temperamento, el estado de ánimo y el estado mental de una persona hasta la capacidad de una persona para expresar o apreciar lo que es gracioso o divertido.

La vida es demasiado corta para no estar llena de risas y buenos momentos. Por otra parte, la risa y los buenos momentos son muchas cosas para muchas personas. En su libro titulado ***Ser feliz en un mundo infeliz***, mi esposo describe muchas cosas que la felicidad no es.¹

Sé que las mujeres no buscan al eterno comediante. He estado rodeado de hombres que en realidad son extremadamente talentosos para hacer reír a otras personas.

Sin embargo, un poco ayuda mucho y, después de un tiempo, estarás listo para una conversación seria y significativa. A menudo puedes mirar profundamente a los ojos de las personas que tienen que ser el alma de la fiesta y ver una tristeza que no encaja con su fachada exterior. Es muy difícil tener un gran sentido del humor sin ser una persona feliz.

Algunas personas simplemente no tienen talento para el humor. Yo, por ejemplo, tengo un ingenio rápido, pero no podría contar un chiste con éxito si me pagaras. Por otro lado, mi esposo tiene ambos talentos. Todos nuestros hijos tienen mentes rápidas y un gran sentido del humor, y nuestros momentos juntos son a menudo divertidos. Sin embargo, sé por visitar otros hogares que no todas las familias tienen esto en común.

El humor no es reírse a costa de otra persona. he estado en redes sociales

reuniones en las que el esposo o la esposa se burlan de su cónyuge de alguna manera degradante. El que hace los chistes puede ser el centro de atracción del momento, pero siempre miro a la persona que es el blanco del humor. Esa persona puede estar riéndose por fuera, pero a menudo está tratando de contener el llanto.

ÉL DICE...

Es importante reírse juntos, no *el* uno del otro, sino uno con el otro.

DEFINICIÓN DE UNA PERSONA FELIZ

¿Quién es una persona feliz? Sé que las mujeres y los hombres buscan una persona con la que puedan disfrutar de la vida, una pareja que vea el lado positivo de las cosas incluso cuando las circunstancias no son precisamente propicias para la risa. En Su Palabra, el Señor nos da la respuesta a esta pregunta al enumerar al menos nueve tipos de personas que son felices (ver Mateo 5:1-12).

1. Felices los humildes.

Cuando mi suegra se casó con mi suegro, ella era una consumada maestra de la Biblia y conferencista. Tenía compromisos para hablar reservados con años de anticipación. Le encantaba enseñar la Palabra de Dios, y lo hacía con un poder y una unción que era electrificante.

Mis suegros tomaron la decisión de comenzar una iglesia en Channelview, Texas. Cumplió con los compromisos que tenía por el resto del año calendario y canceló humildemente los de los años siguientes.

Mientras pastoreaba la iglesia con su esposo, se dio cuenta de que su talento para hablar atraía multitudes más grandes que las de su esposo. Ella tomó la decisión de retirarse del púlpito para ver realizado el potencial ministerial de su esposo.

Después de que mi suegro se fue al cielo, compartió conmigo las bendiciones de la oración contestada que había recibido con respecto a su decisión de retirarse de la enseñanza de la Palabra de Dios, algo que sabía que amaba. Su decisión de dejar de enseñar no había sido fácil. Cuando llegó a la conclusión de cerrar esa parte de su vida, tuvo una larga conversación con el Señor. Ella compartió con Él su deseo.

“Señor, mientras entrego mi ministerio para ayudar a desarrollar el de mi esposo, quiero que me des un hijo que tome el estandarte del evangelio. Quiero que predique a esta nación ya las naciones del mundo. Quiero tener el privilegio de presenciar esto en mi vida”.

Mi suegra tiene una relación muy singular con el Señor. Cuando ella habla, Él escucha. Él conoce su corazón. Él conoce su amor por Él. Conoce la entrega que ella tiene por las cosas de Dios.

Más de sesenta y cuatro años después, a los noventa y un años, ella está presenciando la vida de su hijo, mi esposo, mientras predica las buenas nuevas de Jesucristo a esta nación ya las naciones del mundo. Este invierno, con la ayuda de Dios, viajará a Nigeria, donde predicará a más de dos millones de personas cada noche. ¡Quien lo hubiera pensado!

Vada Hagee habría pensado. Humildemente dejó su regalo. Humildemente renunció a su deseo de predicar la Palabra de Dios. Humildemente hizo una petición a su Dios. Tenía fe en un Dios que nunca falla.

Ella recibió el deseo de su corazón. Ella es oh, tan feliz mientras la escucha

su hijo y su nieto Mateo predicán el evangelio de Jesucristo mientras ella espera ansiosamente que los ángeles del Señor la acompañen a su hogar celestial. Dios le concedió una doble porción.

2. Felices los que lloran.

¿Quiénes son los que lloran? ¿Eso solo describe a aquellos que se afligen por la muerte de un ser querido? Sabemos que nuestro Salvador da una paz que sobrepasa todo entendimiento a los que sufren.

No, el duelo significa más que expresar dolor por la muerte u otra tragedia humana. Se refiere a aquellos que expresan dolor por el pecado. En resumen, los que lloran son los que se arrepienten ante el Señor con lágrimas de quebrantamiento.

Hace años en Estados Unidos, el altar se llamaba "el banco del duelo". Era allí, domingo tras domingo, que los que escuchaban el evangelio de Jesucristo se arrodillaban y confesaban sus pecados. Ese altar de madera estaba manchado de un extremo al otro con lágrimas que valían su peso en oro.

Para arrepentirse debes mirarte honestamente a ti mismo y admitir que hiciste mal. Debes sentir remordimiento por tus acciones y tomar la decisión de no repetirlas nunca más.

Arrepentirse ante Dios es uno de los actos de sumisión más hermosos que jamás cometerá. Rebbetzin Jungreis cuenta la historia de un hombre descrito en el Talmud con el nombre de Eleazar.

Era conocido como el hombre más inmoral de todos los tiempos. Un día, en compañía de una prostituta, experimentó un momento de verdad cuando ella lo acusó de no tener esperanza, diciendo que seguramente pasaría la eternidad en el infierno.

¡Él estaba sorprendido! Si una mujer de tan mala reputación lo acusó de inmoralidad, entonces debe buscar ayuda. Él salió corriendo de su casa y llamó a las colinas y las montañas para que intercedieran por él. Pero solo hubo silencio.

Llamó al cielo ya la tierra por misericordia, y solo hubo silencio. Se volvió hacia las estrellas y constelaciones, rogándoles que intercedieran por él, pero ellas también guardaron silencio.

Eleazar finalmente determinó que el asunto recaía completamente en él. Él era el único que podía defender su causa y se arrepintió ante su Creador.

De repente, se escuchó una voz celestial: "¡Eleazar, se acepta el arrepentimiento!"² —

La Rebbetzin Jungreis continúa explicando el simbolismo de la historia. Los cerros y las montañas fueron los padres de Eleazar. Trató de echar la culpa de su corrupción y sus actos inmorales a sus padres, pero las cortes celestiales no aceptaron su racionalización.

Luego culpó a los cielos y la tierra, que simbolizaban su entorno, su escuela y sus amigos, pero eso también fue rechazado. Finalmente, recurrió a las estrellas y las constelaciones, que simbolizaban el mal destino que le había deparado la vida. Su súplica fue recibida sin respuesta.

Finalmente encontró el coraje y la fuerza de carácter para arrepentirse ante el Señor como lo hizo el rey David: “¡Padre, he pecado ante ti y solo ante ti! ¡Debo aceptar toda la responsabilidad por mis acciones!” Se concedió el arrepentimiento, y Eleazar era un hombre feliz.³

Para el hombre o la mujer que ha pecado ante Dios, ninguna cantidad de buen humor o bromas de mal gusto puede sustituir la felicidad que sentimos cuando lloramos por nuestras malas acciones y nos arrepentimos ante el Señor.

El Señor describe esta felicidad como el resultado de experimentar el favor de Dios y especialmente condicionada por la revelación de Su incomparable gracia.⁴ Esto hace que la verdadera felicidad, mis amigos.

3. Felices los pacientes.

El obispo Charles Blake de la Iglesia de Dios en Cristo de West Ángeles cuenta la historia de la mula que había servido a su amo durante años. La mula ya era vieja, y un día la mula cayó en un pozo profundo. El amo egoísta y malvado sintió que la mula no valía la comida para sostenerlo o la bala que se necesitaría para matarlo, por lo que el granjero decidió apilar basura sobre la mula, con la esperanza de que pronto sería enterrado en una avalancha de basura y moriría. .

La mula, negándose a ceder al destino de su malvado amo, se sacudió la basura que estaba apilada sobre su espalda. Luego lo pisoteaba, lo empaquetaba y esperaba pacientemente.

Cada día el malvado capataz echaba más y más basura sobre la mula. Todos los días, la fiel mula se sacudía la basura, pisoteaba los escombros y esperaba pacientemente.

Finalmente, el granjero les dijo a sus vecinos que tiraran toda su basura en el pozo, esperando que esto fuera la muerte de la mula obstinada. No importaba la cantidad de basura que le arrojaran, la mula fue metódica en su respuesta. Sacudiría la basura, la pisotearía, la empaquetaría y esperaría pacientemente.

¡Un día, el granjero y sus amigos tiraron demasiada basura! La mula persistente sacudió la basura, la pisoteó y usó los escombros como una escalera mecánica hasta la cima. ¡La basura se convirtió en su puerta de entrada a la libertad!

La vida no siempre es justa. Muchas veces nos encontramos en los abismos más profundos de la desesperación, pero como dijo tan elocuentemente Corrie ten Boom: “No hay abismo tan profundo que Jesús no sea aún más profundo”.

La paciencia es una virtud, y esperar en Dios y Su provisión para nuestras necesidades nunca quedará sin recompensa. Las Escrituras describen la felicidad del hombre o la mujer paciente como gozosa y espiritualmente próspera. Trae vida llena de gozo y satisfacción en el favor de Dios y la salvación, sin importar las condiciones externas.⁵

4. Felices los que desean la justicia.

La justicia solo se alcanza a través de la sangre de Jesucristo. Es por Su sacrificio que Su manto blanco de pureza se pone sobre cada pecador en la cruz. No podemos ganar nuestra justicia; se da libremente. Felices los que tienen “hambre” de justicia.

Tener hambre de hacer las cosas que agradan a Dios es algo que creo que Él reconoce desde Su trono en los lugares celestiales. Cuando somos obedientes a Su Palabra, a Él le agrada. En Su Palabra Él ha prometido que “gozo y alegría nos alcanzarán” si obedecemos Sus mandamientos (Isaías 51:11, NVI).

Puede que no siempre tengamos éxito en nuestros esfuerzos por agradarle, pero la sinceridad con la que lo intentemos debe ser pura.

Hay una historia sobre una familia judía que fue deportada a los guetos de Polonia en la Segunda Guerra Mundial durante el régimen de la Alemania nazi. De toda la carencia que sufrieron, lo que más extrañaron fue la enseñanza de la Palabra de Dios. El padre de familia, junto con los líderes de la comunidad, lograron seguir enseñando la Torá a sus hijos. Deseosa de ser obediente al mandamiento del Señor de cuidar a las viudas y los huérfanos, la madre hizo todo lo posible para alimentar a todos los que pudo con las escasas raciones que recibía la familia.

Finalmente fueron deportados al campo de concentración de Bergen-Belsen. Bajo las condiciones más brutales, el padre continuó enseñando la Torá a sus hijos. A medida que se acercaba Rosh Hashaná, los rabinos del campamento reunieron a las personas hambrientas de la Palabra de Dios y acumularon trescientos cigarrillos, que tenían un enorme valor en el mercado negro. No compraron comida para celebrar la festividad; en cambio, compraron un libro de oraciones navideñas y un shofar.

El sonido del shofar atrajo a todos los que reconocieron el llamado a adorar cerca de la cerca de alambre de púas que bordeaba el campamento. Los nazis llegaron corriendo. Cuando llegaron junto a los jóvenes que tocaban el cuerno antiguo, los golpearon sin piedad. Mientras los golpeaban, los hombres clamaron a Dios: “Bendito seas, Dios nuestro, que nos ha mandado escuchar el sonido del shofar”.⁶ Estos jóvenes no lograron del todo llamar a los justos a

oración, pero su deseo de obedecer los mandamientos de Dios era puro.

En la iglesia moderna, los pastores se ven obligados a cancelar los servicios vespertinos porque

sus miembros no asisten.

Los servicios de fin de semana se agregan a sus tiempos de adoración, no para acomodar a las masas, sino con la esperanza de atraerlos a la casa de Dios en un momento más conveniente. Esto no es tener hambre de justicia.

La Escritura promete que los que tienen hambre y sed de justicia serán espiritualmente prósperos en el estado en que el hijo de Dios nacido de nuevo disfruta de Su favor y Su salvación.

Estarán completamente satisfechos cuando anhelan tener una buena relación con Dios.⁷

ÉL DICE...

Hágase esta pregunta: “¿Soy realmente feliz?” ¿Si no, porque no? La respuesta está dentro de ti mismo.

5. Felices los que muestran misericordia.

Tener misericordia es mostrar bondad y perdonar. Un joven malversó en secreto varios cientos de dólares de la empresa para la que trabajaba. Cuando se descubrió la acción, se le pidió al joven que se presentara en la oficina del director general de la empresa.

A medida que se acercaba a la oficina del miembro más antiguo de la firma, el joven estaba apesadumbrado. Estaba seguro de que estaba a punto de perder su trabajo. Temía acciones legales en su contra. Todo su mundo se derrumbaba a su alrededor, ya que estaba a punto de recibir lo que merecía.

Una vez en la oficina, el CEO interrogó al joven sobre todo el incidente.

"¿Eres culpable de la acusación?" preguntó el oficial superior en un tono muy de manera directa.

"Sí, señor, lo soy. Asumo toda la responsabilidad y lamento mucho mis acciones". el joven respondió con la voz más fuerte que pudo producir.

De repente el ejecutivo hizo una pregunta que conmocionó totalmente al joven arrepentido. "Si decido mantenerte en tu puesto actual, ¿crees que puedo confiar en ti en el futuro?"

Sorprendido, pero sin dudarlo, el joven se iluminó con esperanza y dijo: "Sí, señor, definitivamente; ¡He aprendido mi lección!"

El ejecutivo continuó compartiendo más sobre su decisión. "He decidido no para presentar cargos, y puede mantener su trabajo en su puesto actual".

Terminó su reunión diciéndole al joven algo que cambiaría su vida para siempre. "Creo que debería saber, sin embargo, que usted es el segundo hombre en esta empresa que sucumbió a las tentaciones y se mostró indulgente. Fui el primero. Lo que has hecho, lo hice yo. La misericordia que estás recibiendo, yo la recibí. Es sólo la gracia de Dios la que nos puede guardar a ambos."8

Hay un banco de misericordia en todas nuestras vidas. Cuanto más deposites misericordia en su banco, más recibirá cuando necesite hacer un retiro.

6. Felices los de corazón puro.

El salmista hace la pregunta:

¿Quién subirá al monte del Señor? ¿O quién estará en Su Lugar Santo? El limpio de manos y puro de corazón, el que no se ha ensalzado en la falsedad o en lo falso, ni jurado con engaño. Recibirá bendición del Señor y justicia del Dios de su salvación.

—SALMO 24:3-5, NVI

No hay nada tan puro como la verdad y la honestidad viniendo de un niño. Oh, mantener ese tipo de pureza a lo largo de nuestras vidas. Hace varios años tuvimos el privilegio de que un “gigante” del mundo evangélico pasara la noche en nuestra casa. Oral Roberts estaba pasando tiempo con mi esposo y tuvimos el privilegio de que se quedara en nuestra habitación de invitados. Qué recuerdos tan preciados tengo de esta humilde sierva de Dios en mi cocina, comentando el maravilloso aroma de la olla de frijoles que estaba cocinando para la cena. Fue una visita estupenda.

Recuerdo, como si fuera ayer, que justo antes de su partida, el Dr. Roberts reunió a mi esposo, a los niños que estaban en casa ya mí a su alrededor para una oración de bendición. Nos reunimos en un círculo y nos tomamos de las manos, inclinamos la cabeza y cerramos los ojos. Estaba rebosante de anticipación.

Oró como solo Oral Roberts puede orar: ¡poderosamente! Cuando terminó la oración, mis ojos se llenaron de lágrimas y la paz de Dios llenó nuestro hogar. Sin previo aviso, se volvió hacia nuestra hija Christina, que en ese momento tenía doce años y estaba de pie a su derecha, y le preguntó: “Amor, ¿sentiste el poder del Señor fluir de mi mano a la tuya?”.

El tiempo se detuvo. ¿Qué diría ella? Una mirada de pensamientos llenaron mi mente en una milésima de segundo. *¡Soy Oral Roberts, por el amor de Dios! ¡Tal vez debería decirle que el poder se arqueó y me alcanzó! ¡Después de todo, me emocioné hasta las lágrimas!* Le agradecí al Señor que nuestra hija menor, Sandy, no estuviera allí, porque solo Dios sabe lo que habría dicho. *¡Oh Señor, por favor interviene!* Pensé.

Christina me miró, miró a su padre y luego miró directamente al hermano Roberts y respondió: “No, señor”.

Contuve la respiración y no me atreví a mirar a nadie más que a mi hija, que necesitaba

la seguridad de mí de que todo estaba bien. Le sonreí para indicarle que todo estaba bien.
Pero ¿qué pasa con el hermano Roberts?

Siendo el hombre de Dios que es, se inclinó y puso sus brazos alrededor de nuestra Tina y la abrazó fuertemente, besándola en la frente. Él le dijo que era una chica valiente a decir verdad y que la amaba por eso.

Ella vio el Espíritu del Señor que venía de él. Solté el aire de mi pulmones y me arrepentí de mi miedo. Cristina estaba feliz.

¡Felices los que dicen la verdad y mantienen la pureza en sus corazones, porque ellos verán a Dios!

7. Felices los pacificadores.

Todos queremos la paz, pero pocos de nosotros estamos dispuestos a hacer lo necesario para llevar la paz a las naciones del mundo o al mundo que nos rodea. Cuando nació Cristo, el ángel declaró a los atemorizados pastores: "Gloria a Dios en las alturas, y en la tierra paz a los hombres de buena voluntad". (Véase Lucas 2:14.)

Sin embargo, el mundo ha visto muy pocos años de paz desde que Cristo, nuestro Príncipe de Paz, vino. Hay una historia de una conversación entre una paloma y un gorrión.

"Dime el peso de un copo de nieve", le pidió un gorrión a una paloma salvaje.

"Nada más que nada", fue la respuesta.

"En ese caso, debo contarte una historia maravillosa", dijo el gorrión. "Me senté en la rama de un abeto, cerca de su tronco, cuando empezó a nevar, no mucho, no en una ventisca furiosa, no, como un sueño, sin ruido y sin violencia. Como no tenía nada mejor que hacer, conté los copos de nieve que se posaban en las ramitas y agujas de mi rama. Su número era exactamente 3.742.952. Cuando el copo 3.742.953 cayó sobre la rama, la rama se desprendió del árbol".

Dicho esto, el gorrión se fue volando. La paloma, desde tiempos de Noé una autoridad en la materia, reflexionó un rato sobre la historia y finalmente se dijo: "Quizás solo falta la voz de una persona para que venga la paz al mundo". 9 Tal vez solo falta una voz para la paz en tu hogar. Quizás solo

falta una voz para la paz dentro de vuestro corazón. Quizás esa voz sea la tuya.

8. Felices los perseguidos por hacer lo correcto.

Las primeras cuatro reglas de la felicidad tienen que ver con lo que Dios quiere hacer en nosotros. Los siguientes tres revelan lo que sale de nosotros debido a lo que Dios ha hecho dentro de nosotros. Los dos siguientes tratan de cómo nos responde el mundo. Cipriano, un mártir del siglo III, escribió esta poderosa carta a su amigo Donato.

Este es un mundo alegre como lo veo desde mi jardín bajo las sombras de mis vides. Pero si yo subiera a alguna alta montaña y mirara sobre las anchas tierras, sabéis muy bien lo que vería: bandoleros en los caminos, piratas en el mar, ejércitos combatiendo, ciudades en llamas; en los anfiteatros, hombres asesinados para complacer a las multitudes que aplauden; egoísmo y crueldad y miseria y desesperación bajo todos los techos. Es un mundo malo, Donatus, un mundo increíblemente malo. Pero he descubierto en medio de ella un pueblo tranquilo y santo que ha aprendido un gran secreto. Son despreciados y perseguidos, pero no les importa. Son dueños de sus almas. Ellos han vencido al mundo. Estas personas, Donatus, son los cristianos, y yo soy uno de ellos.¹⁰

¡Cipriano vivió en una época en la que ser perseguido por hacer el bien era casi una forma de arte! Sin embargo, hoy en día, las buenas personas siguen siendo perseguidas por hacer lo correcto, a veces incluso en una relación matrimonial. Esta bienaventuranza nos dice que “felices los perseguidos por hacer el bien”. Nuestra recompensa, nuestra felicidad por hacer lo correcto, no proviene de circunstancias externas, sino de nuestro interior. Es por lo que Dios ha hecho dentro de nosotros que podemos mantener nuestro gozo aun cuando otros nos respondan con alguna forma de persecución.

Estas cosas os he hablado, para que mi gozo permanezca en vosotros, y vuestro gozo sea completo.

—JUAN 15:11

9. Felices los criticados.

El Señor tiene muy claro cómo debemos responder a los que hablan mal de

a nosotros:

Pero yo os digo: Amad a vuestros enemigos y orad por los que os persiguen, para demostrar que sois hijos de vuestro Padre que está en los cielos; porque Él hace salir Su sol sobre malos y buenos, y hace llover sobre justos y malhechores.

—MATEO 5:44-45, NVI

Debemos bendecir a los que nos maldicen.

¿Qué hacemos cuando las críticas son ciertas?

Mi esposo describe muy claramente la diferencia entre *la crítica constructiva* y la crítica *destruktiva*. La crítica constructiva ocurre cuando criticas a un individuo, pero cuando otra persona te critica a ti, entonces eso es una crítica destructiva.

Jamie Buckingham era un buen amigo nuestro. Su honestidad y franqueza eran tan refrescantes que podías escucharlo durante horas. Un día, mi esposo y yo estábamos en su casa visitándolo a él y a su esposa, Jackie, una dulce y preciosa compañera en su dinámico ministerio.

ÉL DICE...

Tu actitud nunca está contenta hasta que se expresa. Determina tu éxito o tu fracaso.

Uno de los muchos libros que escribió Jamie fue *La hija del destino*, un relato biográfico de la vida de Kathryn Kuhlman. Después de escuchar varias historias sobre su ministerio, le pregunté a Jamie si sabía por qué siempre usaba su vestido largo característico con mangas sueltas.

Me dijo que un día ella recibió una carta de un señor muy cortés y amable con sus comentarios sobre su programa de televisión.

Sin embargo, tenía una crítica. Él le dijo que estaba distraído por su constante tirando de su vestido para mantenerlo por debajo de las rodillas. Le sugirió que usara un vestido largo.

Kathryn, que era muy sensible a las críticas, leyó la carta y reconoció que tenía razón. Ella usó vestidos largos desde ese día en adelante.

Más tarde, Jamie escribió un artículo sobre su respuesta:

Una persona menor habría respondido con ira, o lo habría hecho pasar como otro comentario sin sentido. Pero ella no era ese tipo de persona menor. Ella oyó. Ella se las arregló. Dejó que la ayudara a lograr su objetivo de comunicarse. Todo lo cual fue posible porque no había raíz de amargura que le diera mal sabor a todo lo que llegaba a su vida, que presentaba otro punto de vista.¹¹

Norman Vincent Peale dijo una vez: "El problema con la mayoría de nosotros es que preferimos que los elogios nos arruinen a que nos salven las críticas".¹² Nuestra actitud lo es todo. Un hombre que tiene una actitud saludable acerca de sí mismo hará exactamente lo que dice la Biblia. Bendecirá a sus enemigos cuando lo ataquen y escuchará su conciencia y discernirá cuándo debe cambiar su camino. Como resultado, este hombre experimentará el reino de los cielos.

El hombre que bendice a sus enemigos y discierne cuándo debe cambiar será una persona feliz consigo misma y feliz con el mundo que le rodea.
En última instancia, reflejará al Dios que vive dentro de él.

CONSEJOS PARA ÉL

La risa verdadera es una expresión externa de la alegría que se encuentra en el interior. Lucha por la felicidad en tu vida.

PISTA: No puedes convertirte en comediante cuando no lo eres. Así que no lo intentes.

PISTA: No uses a tu esposa como el blanco de tus bromas. ¡No la honrará a ella, y Dios no te honrará a ti!

PISTA: Aprende a reírte de ti mismo. A veces eres la mejor fuente de humor encontrarás.

SUGERENCIA: Permita que la risa disipe la ira.

El pastor Hagee y yo somos bendecidos con una maravillosa familia de la iglesia. En el transcurso de treinta y ocho años de pastoreo, podemos decir honestamente que muchas personas nos han bendecido... algunas al permanecer en nuestra iglesia y otras al irse. Si eres pastor o la esposa de un pastor, sabes exactamente de lo que estoy hablando.

Un día, un antiguo miembro de la iglesia dijo algo muy cruel acerca de nuestra congregación. Estaba dando a conocer que la razón por la que dejó nuestra iglesia se debió a su composición étnica. Mi esposo se indignó y estaba decidido a “aclarar las cosas” con esta alma descarriada. Entró en su estudio y comenzó a responder a los comentarios insultantes en forma de carta.

Sin embargo, hubo un desafío. Siempre hay un desafío en casi todas las situaciones en el ministerio. Creo que el Señor los lanza para asegurarse de que permanezcamos cerca de Él y de Su instrucción.

El desafío: el autor de los comentarios ofensivos resultó estar relacionado con miembros de iglesia muy leales y valiosos. Le recordé a mi esposo este hecho tan importante, pero no importa, su “botón caliente” había sido presionado y no había vuelta atrás. Lo seguí al estudio y comencé a darle todas las razones por las que esta carta de reproche no debería escribirse, todo fue en vano.

“¡Juan, la Palabra dice que perdones como has sido perdonado!” dije como yo rápidamente traté de recordar las escrituras para apoyar mi posición.

“¡Los he perdonado! ¡Pero no he olvidado lo que dijeron acerca de los justos!” respondió irritado.

“¡Recuerda que debes bendecir a tus enemigos!” grité. “Ellos no merece una bendición!” gritó de vuelta, continuando escribiendo tan rápido como sus dedos podían tocar el teclado—y golpeando el teclado que eran.

Empecé a leer por encima de su hombro ya hiperventilar al mismo tiempo. Soy el diplomático del matrimonio. Al pastor se le conoce como el pastor que “dice las cosas como son”, ya mí se me conoce como la esposa del pastor que “lo-que-realmente-quiso-decir-fue...”.

Sabía que esta carta no podía ser enviada; lastimaría a demasiadas personas. Pero mi marido estaba decidido. Él es un verdadero pastor de las ovejas que Dios nos ha confiado, ya sus ojos, se ha cometido una gran transgresión cuando alguien lastima a los miembros de su iglesia.

Cuanto más leía la reprensión, más gritaba: “¡No! ¡No puedes decir eso!”

“¡Mírame!” fue su acalorada respuesta. “¡Debes mostrar misericordia!” supliqué. “Se les ha mostrado misericordia; ¡Dios les hubiera dado la lepra!”. replicó con firmeza sin quitar su concentración del teclado.

Me di cuenta de que no estaba llegando a él, y me desesperé. De repente, como si alguien más tuviera el control de mi cuerpo, hice algo que nunca antes había hecho. Caminé detrás de él y me paré junto al teclado de su computadora mientras golpeaba el teclado con los diez dedos lo más rápido posible.

y tan fuerte como pude.

La pantalla de la computadora comenzó a parpadear abruptamente y comenzaron a gemir los íconos. apareciendo por todas partes. Signos de interrogación, signos de libra, asteriscos y signos de exclamación ocuparon el lugar de las palabras de castigo y reprimenda. Fue una experiencia surrealista, fuera del cuerpo.

Mi esposo trató de recuperar su documento de brasas, pero no pudo. Miró la pantalla como si estuviera estupefacto y luego me miró. La mirada que me dio no era buena. Lo miré, y luego mi mirada vidriosa volvió a la pantalla de la computadora llena de galimatías electrónicos.

El silencio llenó la habitación como si una aspiradora hubiera absorbido todas las ondas sonoras del aire. No podía creer lo que había hecho.

Entonces, lo que parecía ser un silencio eterno fue reemplazado repentinamente por los dos palabras que salieron de la boca de mi esposo. "¡Tonto!" él gritó.

Como si alguien hubiera chasqueado los dedos frente a mi cara, desperté de mi trance cuando escuché su reacción ante mi hazaña. Aparté los ojos de la pantalla, puse las manos en las caderas y también lo miré con una "mirada no tan buena". Cuando enloqueces a un alemán y a un mexicano al mismo tiempo, las líneas de batalla se dibujan y las chispas realmente pueden volar.

"¡No soy un tonto!" Respondí indignado.

La mirada hacia abajo estaba encendida. Ninguno de nosotros se retiraría de nuestras miradas. Entonces, de repente, tan inesperadamente como yo había golpeado el teclado, comenzó a reír histéricamente. Me uní impulsivamente. En poco tiempo ambos estábamos riendo tan fuerte que las lágrimas corrían por nuestros rostros y apenas podíamos recuperar el aliento.

Me incliné y besé su frente mientras él se levantaba para abrazarme. Una vez que dejamos de reír y recuperamos la compostura, acordamos en oración que el Señor silenciaría a la persona que hacía los comentarios y que nuestra congregación no escucharía los comentarios malvados que tenían la intención de dañar.

Todo quedó satisfecho. El Señor había sido llamado a intervenir. nuestra iglesia familia estaría cubierta por su protección. Mi esposo soltó sus frustraciones en el teclado de la computadora. Mis instintos diplomáticos quedaron satisfechos y la carta de reproche se perdió en la eternidad electrónica.

Si nos tomamos el tiempo de analizar los momentos de ira y frustración hacia nuestro cónyuge, lo más probable es que descubramos que nuestra molestia fue motivada por incidentes insignificantes a los que se sobrereaccionó debido al estrés, la ansiedad o algo totalmente ajeno a nuestro esposo o esposa. No debemos dejar la puerta abierta para que el enemigo tome nuestra paz o nuestros matrimonios a través de la ira.

“Airaos, y no pequéis”: no dejéis que el sol se ponga sobre vuestro enojo, ni deis lugar al diablo.

—EFESIOS 4:26-27

Permita que la risa desactive la ira.

SUGERENCIA: Sea paciente. Sea paciente en el matrimonio; te ayudará a reírte con tu esposa cuando la vida no sea justa. Ten paciencia con este mundo; te dará una vida más larga.

Mi esposo, por su propia confesión, no es un hombre muy paciente. He sido bueno para él. El tiempo para mí es un regalo. Lo aprecio No lo desperdicio, pero tampoco lo apresuro. Las dos de la tarde de hoy pronto serán las dos de la tarde de mañana; Simplemente disfruto el viaje. Mi esposo ha tenido que soportar mi actitud sobre el tiempo y aprender sobre la paciencia.

Un domingo después de la iglesia tomamos un avión a Houston para asistir a la boda del hijo de unos amigos nuestros muy queridos. Fue una hermosa ceremonia judía y ahora estábamos esperando para entrar a la lujosa recepción. Mi esposo estaba cansado y no podía entender por qué la recepción no estaba en marcha una hora después de la ceremonia.

Algunos amigos nuestros estaban esperando pacientemente con nosotros cuando mi esposo comenzó a inquietarse. No dejaba de mirar su reloj y me preguntaba por qué las puertas de la sala de recepción no estaban abiertas. Después de que le expliqué que no era mi boda, se fue al baño de hombres; dijo que necesitaba matar el tiempo.

Preocupado porque no tendríamos una velada muy agradable, me acerqué a los que estaban sirviendo refrigerios y les pregunté cuándo pensaban que comenzaría oficialmente la recepción.

Me dieron su *estimación*: ¡una hora! Pensé, *esto es. Pronto nos dirigiremos al hotel para el servicio de habitaciones y un*

noche temprana. Nuestro amigo escuchó la respuesta y se divirtió al ver cómo mi respondía el marido.

Salió del baño de hombres y me preguntó si tenía una actualización. “Sí”, fue mi cautelosa respuesta.

“¿Bien?” preguntó.

“Pronto.” Yo respondí.

“¿Que tan pronto?” preguntó con un poco más de énfasis, pero cauteloso de no alzar la voz entre los amigos.

Nuestros amigos observaban con curiosidad nuestro intercambio. “Muy pronto”, le dije, consciente de que estaba patinando sobre hielo delgado.

Perdiendo lo que le quedaba de su frágil paciencia, me llamó con firmeza.

"¡Diana! ¿Cuánto tiempo antes de que comience la recepción?

Nuestro amigo vino a mi rescate. "Bueno, reverendo Hagee, déjeme ponerlo así. No largo." camino; en términos de eternidad. ·

Con eso todos nos echamos a reír y pasamos una noche maravillosa.

La risa puede cambiarlo todo. "¿Cuánto tiempo debo ser feliz?" podrías preguntar. En términos de eternidad, para siempre.

DEL DR. ANA

En las décadas de 1930 y 1940 hubo un programa de radio llamado *Fibber McGee and Molly*.

Una línea de Molly que se abrió camino en cada episodio fue: "¡No es gracioso, McGee!" Llegó después de que Fibber se riera de algo que se había tomado muy en serio. Ella no había podido compartir su humor.

El matrimonio puede ser muy divertido, si no te lo tomas demasiado en serio. La vida es mucho más fácil de manejar cuando vemos cuán ridículos son realmente muchos problemas en nuestras vidas. El humor puede disipar la tensión. Cuando puede identificar rápida y consistentemente una interacción que conduce a una discusión recurrente entre usted y su cónyuge, puede evitar la interrupción de la familia. Incluso puede optar por utilizar este conocimiento para establecer una broma interna, entre usted y su esposo, que puede aliviar la tensión cuando este problema vuelva a surgir. Muchas parejas que han estado casadas más de diez años tienen frases que provocan un apretón de manos y una sonrisa de complicidad.

El humor requiere que dos personas vean la misma cosa *como graciosa*. un unilateral broma es insensible, cruel y grosero. Hay una línea entre el humor y la humillación que, si no se reconoce con delicadeza, puede destruir la seguridad y la confianza. Un cónyuge compasivo aprende esa línea rápidamente y generaliza la información y las habilidades a otras situaciones. Divertirse y compartir experiencias y pensamientos humorísticos puede ser como unas minivacaciones que ofrecen alivio a la seriedad de la vida cotidiana. Saber el momento, el lugar y el tema apropiados requiere sabiduría y madurez. Después de una pelea, una esposa le dijo a su esposo: "Sabes, fui un tonto cuando me casé contigo".

El esposo respondió: "Sí, querida, pero yo estaba enamorada y no me di cuenta".

Deje que Dios le muestre cómo su cónyuge puede enriquecer su vida, no reflejarlo. Tu cónyuge no es una imagen reflejada de ti mismo. Eres un reflejo de Dios, y él también. Saber cuándo tomar a la ligera tus diferencias es la forma de crecer. Somos capaces de ser diferentes y aun así estar seguros. No tenemos que sentirnos abandonados y solos porque tenemos diferencias.

No tomes a la ligera la intimidad del matrimonio. Sea sensible a los temas que su esposo considere absolutamente serios. Ser de una mente y uno

acuerdo. Un matrimonio sin sentido del humor es como una piedra en el zapato que se siente como una roca cuanto más caminas sobre ella. La risa quita el guijarro.

No hay mucho que suceda en la vida que no tenga un lado positivo. Incluso las cosas serias no tienen que tener efectos serios y duraderos. La importancia de la risa se puede observar en situaciones tensas. Se puede utilizar para desactivar situaciones potencialmente explosivas. Recordar es bueno. Aprender es bueno. No tener que tener cicatrices de heridas es mejor. Correctamente aplicado, el humor puede desinflar un argumento tenso. Te da una perspectiva diferente.

Relájese y deje que su familia respire y desarrolle una perspectiva que fomente el humor. Los recuerdos del mañana se hacen hoy. Que sean buenos. ¡Sonríe rápido y ríe mucho!

ORACIONES DE CIERRE

Estamos en este mundo, no somos de él. No somos recompensados por poder vivir con un pie en el mundo y el otro en la iglesia. No, somos recompensados por ser y hacer lo correcto a pesar de las condiciones y presiones externas que enfrentamos. Este tipo de felicidad solo puede venir directamente del trono del Dios viviente.

ORACIÓN DE ARREPENTIMIENTO

Padre, he necesitado reír durante mucho tiempo. Le he echado la culpa de mi falta de alegría a mi marido. Perdóname. No he mirado hacia adentro. Debo encontrar mi gozo en Ti y dentro de Tu Palabra. También he sido demasiado seria en mis tratos con mi esposo. Me he negado a ser descarrilado de mi ira. Mi esposo ha tratado de hacer las paces conmigo bromeando y haciéndome ver lo arrepentido que está por mi disgusto. Me he negado a dejarlo ir y "dejarlo", y he llevado el desacuerdo más allá del punto de parada. Seré consciente de esto en el futuro y estaré dispuesto a sacrificar mi necesidad de estar enojado. Perdóname, Señor Jesús, por presentar un ambiente hostil en mi hogar. He permitido que el miedo y la ira tomen el lugar de Tu gozo y paz en mi hogar. Me arrepiento y haré cambios de acuerdo a Tu Palabra. Amén.

ORACIÓN DE NUEVOS COMIENZOS

*Gracias, Señor, por mi matrimonio, que me brinda tanto placer.
Nos has dicho que un corazón alegre nos hace bien como una medicina.
Gracias por tomar nuestras cargas y preocupaciones para que podamos
ver el lado más ligero de nuestras vidas. Gracias por la risa y la alegría. Tu
alegría es verdaderamente mi fuerza. Acepto por mi propia vida la promesa
que hiciste a Job, prometiendo llenar mi boca de risa y mis labios de júbilo.
Le pasaré esa bendición a mi familia.*

*Me has sacado de la esclavitud de los problemas negativos y me has
dado paz y resolución. Aprenderé a ser feliz en todas las cosas, porque Tú
eres la fuente de mi alegría y mi fuerza. Con tu ayuda, puedo hacer cualquier
cosa. Te amo jesus. Amén.*

nueve

Deseo número dos: **ROMANCE**

Ponme como un sello sobre tu corazón, como un sello sobre tu brazo; porque fuerte es como la muerte el amor... Muchas aguas no pueden apagar el amor, ni las inundaciones lo pueden ahogar.

—CANTAR DE SALOMÓN 8:6-7

CADA SEMANA EL público es bombardeado con revistas sobre la “gente hermosa”. Conoces las revistas: si no estás suscrito a ellas, echas un vistazo a las portadas mientras esperas para pagar en el mostrador de la tienda de comestibles. Contienen imágenes de la mitad de las personas hermosas del mundo saliendo con la otra mitad de las personas hermosas del mundo. Cada persona suele posar con alguien del sexo opuesto, tomándose de la mano o tocándose de una forma u otra. Si lees las historias de portada, es probable que cada una mencione en alguna parte de la leyenda que esta pareja tiene una “involucración romántica”.

Pero lea un número posterior de la misma revista, y probablemente notará que ha sucedido algo extraño: las dos personas que vio uniéndose en enero ya no se están uniendo en marzo. El pie de foto le informa que la pareja de enero se ha ido por caminos separados, pero marzo ha traído un nuevo “interés romántico”. ¡Compre la edición del próximo mes y vea qué sucede!

¿Es *romance* o *enamoramiento*? La columnista Ann Landers hizo una distinción muy clara entre el enamoramiento y el amor romántico: “El enamoramiento es un deseo instantáneo: un conjunto de glándulas llamando a otro. El amor es la amistad que se ha incendiado. Echa raíces y crece, un día a la vez.”¹ *El enamoramiento* está marcado por un sentimiento de inseguridad. Estás emocionado y ansioso,

pero no genuinamente feliz. Hay dudas persistentes, preguntas sin respuesta, pequeños fragmentos sobre su amado que preferiría no examinar demasiado de cerca. Podría estropear el sueño.

El amor es comprensión tranquila y aceptación madura de la imperfección. Es real. Te da fuerza y crece más allá de ti, para reforzar a tu amado. Su presencia te reconforta, incluso cuando no está. Las millas no te separan.

Lo quieres más cerca. Pero cerca o lejos, sabes que es tuyo y puedes esperar.

El enamoramiento dice: "Debemos casarnos de inmediato, no puedo arriesgarme a perderlo".

El amor dice: "Sé paciente. No entrar en pánico. Planifica tu futuro con confianza."

El enamoramiento tiene un elemento de excitación sexual. Si eres honesto, admitirás que es difícil estar en compañía del otro a menos que estés seguro de que terminará en intimidad.

El amor es la maduración de la amistad. Debéis ser amigos antes de poder ser amantes.

El enamoramiento carece de confianza. Cuando está fuera, te preguntas si te está engañando. A veces incluso lo compruebas.

Amor significa confianza. Estás tranquilo, seguro y sin amenazas. Siente esa confianza, y eso lo hace aún más digno de confianza.

El enamoramiento puede llevarte a hacer cosas de las que luego te arrepentirás, pero el amor nunca lo hará. El amor es superior. Amar te hace mirar hacia arriba. Te hace pensar. Te hace mejor persona de lo que eras antes. La mujer que se siente así conoce el verdadero amor.

SIETE MANERAS DE TENER UN ROMANCE CON TU ESPOSO

debo ser honesto Deliberadamente no leí la sección de mi esposo de este libro para no ser influenciado por su contenido. Sin embargo, él y yo nos sentamos juntos en nuestra habitación y creamos las siguientes siete cosas románticas que un hombre y una mujer pueden hacer el uno por el otro para generar romance en su matrimonio.

Existe la idea errónea de que los hombres *solo* quieren sexo y las mujeres *solo* romance. Que falso Esta desinformación ha contribuido a más problemas matrimoniales de los que cualquiera de nosotros quisiera reconocer.

Pero antes de echar un vistazo a las siete formas de enamorar a su esposo, comprenda que el romance no es sexo. En toda la investigación que hice para este libro, tanto secular como cristiana, el hilo común fue una clara distinción entre *el amor romántico* y *la intimidad sexual*.

El romance es mucho más. El romance dura. El romance genera un amor tan profundo que si el sexo no fuera posible por cualquier motivo, el amor seguiría creciendo. El afecto romántico crea el ambiente necesario para un buen matrimonio, y el sexo es uno de los eventos principales. El romance es precioso.

Considere estas siete formas de enamorar a *su* esposo.

ÉL DICE ...

Para algunas mujeres, ser romántico significa comprarle flores....

Cualquiera que sea el *hechizo romántico* para su esposa, todas las mujeres responden al romance y quieren más.

1. Dile que lo amas.

Dime, oh tú a quien mi alma ama...

—CANTAR DE SALOMÓN 1:7, AMP

La vieja línea de "Te dije que te amaba cuando me casé contigo, y si alguna vez cambio de opinión, te lo diré" no se aplica aquí. Un hombre quiere escuchar estas tres palabritas salir de tu boca y de tu corazón a menudo.

Una llamada telefónica durante el día con un simple "te amo" es genial. señoras, no exagerar—recuerde, calidad versus cantidad; ¡No querrás asfixiar al hombre!

Las notas de amor en su maletín, bolsa de viaje o cajón de ropa hacen maravillas para confirmar tu amor por él. ¡Firma tu nota con un beso, luciendo su color de labial favorito, y rocíale tu perfume! Un correo electrónico con una escritura de bendición para su esposo, junto con una PD que diga "Te amo", traerá una sonrisa a su corazón.

Los hombres quieren saber que son amados.

2. Alabadle.

¡Oh mi amor, qué hermosa eres! ¡No hay defecto en ti!

—CANTAR DE SALOMÓN 4:7, AM

El estímulo es tan importante. Decirle a su esposo que está orgullosa de él hace más por él de lo que cree. El apoyo de una esposa a su esposo contribuye más a su éxito que cualquier otro factor. Así como el Señor alienta a los Suyos, una esposa debe alentar a su esposo y hacerle consciente de que aprecia todo lo que él hace por ella y su familia.

Vivimos en una sociedad consciente de los premios. ¿Por qué no comenzar una tradición en su familia y premiar a su esposo por las cosas buenas que ha hecho? ¿Por qué no pedirles a sus hijos que premien a su padre en ocasiones especiales con el trofeo de "Mejor padre" y dejarles que expliquen por qué ha ganado este prestigioso premio, antes de que el tiempo nos pase factura a todos!

Un hombre se detuvo en una floristería para pedir que le enviaran por cable algunas flores a su madre, que vivía a doscientas millas de distancia. Cuando salió de su auto, notó a una niña sentada afuera de la floristería llorando. Preocupado, le preguntó qué le pasaba. Ella respondió: "Quería comprar una rosa roja para mi madre, pero solo tengo un dólar y una rosa cuesta tres dólares".

El hombre, animado por el deseo de ella de bendecir a su madre, dijo: "Ven conmigo. Te compraré una rosa. La niña sonrió agradecida. El hombre compró la única rosa para la niña y ordenó las flores para su propia madre.

Cuando salían de la tienda, le ofreció a la joven llevarla a casa. Emocionada, ella respondió: "¡Sí, por favor! ¡Puedes llevarme con mi madre!" Ella lo dirigió al cementerio local donde colocó amorosamente la rosa en la tumba recién cavada de su madre.

El hombre regresó a la floristería, canceló el pedido, recogió un ramo de una docena de rosas rojas y condujo las doscientas millas hasta la casa de su madre, donde entregó las flores en persona.²

Los hombres quieren saber que son importantes; no los des por sentado.

3. Prepárale una comida especial.

Sosténme con pasas, refréscame con manzanas, que estoy enfermo de amor.

—CANTAR DE SALOMÓN 2:5, AM

Sí, realmente escribí eso. No, no me obligaron. Cuando un hombre se ofrece a llevar a su esposa a cenar, es un gesto muy, muy agradable que muestra que ella es muy apreciada. Ella no tiene que pasar horas en la cocina cocinando y limpiando. Ella es bendecida y se siente especial.

Cuando ella prepara una comida especial para su esposo, él es consciente del tiempo que ella dedicó a prepararla. Ella le ha hecho saber que él es lo suficientemente importante para ella que está dispuesta a sacrificar su tiempo y esfuerzo para hacer este gesto amoroso.

Una mujer que odiaba cocinar le dijo a su novia ama de casa que la forma más rápida de llegar al corazón de un hombre no era su estómago; ¡era su baúl! Si no te gusta cocinar, es aún más una señal romántica para prepararle una comida especial porque sabe que te esforzarás por complacerlo.

Me encanta cocinar, así que debo hacer que este tipo de romance sea un poco único. Cuando mi esposo llega a casa por la noche, entra a la cocina, me da un abrazo y un beso, y me pregunta cómo estuvo mi día. Luego va a su estudio y deja su maletín, que está lleno de investigaciones para el sermón del domingo o el último libro que está escribiendo. Desde allí va a nuestra habitación y mira las noticias de la noche hasta que la cena está lista.

Si, cuando entra por la puerta, le digo que no puede entrar a nuestra habitación porque tengo algo especial planeado, inmediatamente sonrío y generalmente dice: "Ay", sin importar cuán difícil haya sido el día. El estado de ánimo ha sido

establecer.

Cuando lo llamo a cenar, entra en nuestra habitación con anticipación y ve una pequeña mesa con mantelería y porcelana frente a la chimenea. Hay velas sobre la mesa y una sola rosa roja en un jarrón de cristal. Le encanta el rojo. La única luz en la habitación proviene de las velas encendidas y el fuego. Luego sirvo una cena de cinco platos.

A los hombres les gusta que los mimen.

4. Dale regalos.

Las mandrágoras despiden fragancia, y sobre nuestras puertas hay toda clase de frutos escogidos, nuevos y viejos, que he guardado para ti, ¡oh amado mío!

—CANTAR DE SALOMÓN 7:13, AMP

¿Cómo te sientes cuando tu esposo te compra un regalo? Te sientes como una reina con toda la riqueza del mundo. Dale regalos a tu esposo también. El regalo no tiene que ser caro. El hecho de que lo hayas pensado pensando en él será más que suficiente.

Le doy corbatas a mi marido. Le encantan las atrevidas corbatas rojas. A veces enmarco una foto especial de nosotros dos, o una de él con los hijos o los nietos. Piense en lo que sería una bendición especial para su esposo y hágalo.

Los hombres aman los regalos.

5. Sorpréndelo.

Levántate, amada mía, hermosa mía, y ven conmigo.

—CANTAR DE SALOMÓN 2:10, NVI

Esto podría ser peligroso. La sorpresa más grande que le di a mi esposo fue dado un domingo por la noche durante los servicios de la iglesia hace veinticuatro años.

Tenía algo muy importante que decirle y él estaba ocupado preparándose para el servicio de la tarde y no quería que lo molestara. Seguí tratando de interrumpirlo con mi forma habitual y persistente, y él siguió desviándose: "Solo un minuto más". Llegó el momento del servicio, levantó la vista y me preguntó qué necesitaba. Le dije que podía esperar a que terminara la iglesia.

Bueno, a estas alturas probablemente ya me conoces, no podía soportarlo, así que escribí una nota, la doblé en dos y le pedí a un ujier que le llevara la nota a mi esposo en la plataforma durante la parte de música de nuestro servicio. John tomó el papel y lo abrió. Sus ojos se abrieron de par en par, hizo la señal del pulgar hacia arriba y me dirigió una gran sonrisa. ¿Qué decía la nota? ¡Era mi anuncio para él de que íbamos a tener un bebé!

¡No, no tienes que quedarte embarazada para sorprender a tu esposo! Hay tantas maneras de crear romance con sorpresas. Mi hermana sorprende a su esposo con fines de semana de alojamiento y desayuno. ¿Qué tal un picnic?

¡Las noches de cita son grandes sorpresas! De vez en cuando llamo a mi esposo y le pregunto si le gustaría tener una cita emocionante para la noche. Hago arreglos para la cena y una película. (Siempre es agradable que te traten, así que asegúrate de pagar la noche).

A veces pongo su chocolate favorito en su almohada para que pueda encontrarlo cuando se prepare para ir a la cama. La anticipación que crean las sorpresas es tan esencial para el romance. A los hombres les encantan las sorpresas.

6. El poder de tu tacto

¡Que me bese con los besos de su boca! ... Porque tu amor es mejor que el vino!

—CANTAR DE SALOMÓN 1:2, AMP

Una de mis amigas salió con un hombre que nunca le mostró afecto cuando salían juntos. Una vez le pregunté al respecto y ella dijo que a él no le gustaba mostrar una “muestra pública de afecto”. Recuerdo haber pensado para mí mismo, *no le creo*. Eventualmente se separaron y ella se casó con un joven maravilloso que cree en tomarse de la mano y abrazarse. Ellos son muy felices.

ÉL DICE...

Cuando una esposa dice "Ven y abrázame" a su esposo, él se frota las manos mientras su medidor de testosterona explota y responde: "Está bien..." Está listo para el sexo crudo. Ella simplemente quiere afecto.

Un par de años después, vi a su ex novio con su nueva novia en un restaurante. Sonreí cuando lo vi sostener cariñosamente la mano de la mujer que amaba. El verdadero amor romántico necesita un toque cariñoso para sobrevivir.

Es muy importante demostrarle cariño a tu esposo en cada oportunidad que tengas. Toma su mano cuando caminen juntos o dale palmaditas en el hombro cuando pases junto a él. Bésalo a menudo. Incluso si no ha sido parte de tu comportamiento anterior, trata de comenzar de nuevo dándole lo que quieres a cambio.

Una de las imágenes románticas más bellas que he visto es la que presencio todos los domingos por la mañana en la Iglesia Cornerstone. En el centro de la primera fila de la segunda sección se sientan un hombre maravilloso y su preciosa esposa. Están a finales de los ochenta. Se sientan tan cerca uno del otro que no podrías pasar una hoja de papel entre ellos. Todos los domingos se dan la mano. Estas dos manos arrugadas y nudosas se juntan con fuerza, y las otras dos manos se levantan en alabanza y adoración al Señor.

¡Qué declaración hacen! El mensaje de romance que envían cada

El domingo es un memorial del amor que tienen el uno por el otro y el amor que tienen por Dios.

A los hombres les encantan los abrazos y los besos.

7. Lealtad

¡Soy de mi amado... y mi amado es mío!

—CANTAR DE SALOMÓN 6:3, AM

Me sorprendió un poco cuando mi esposo me dijo que una de las cosas románticas de nuestra relación con él era mi lealtad. Dijo que como hombre, no hay nada tan especial como saber que se puede confiar en la mujer que amas y que ella nunca te traerá angustia.

Proverbios 31 describe a la mujer perfecta como aquella en quien “su esposo confía con seguridad” (v. 11). La confianza es el tejido de toda conexión humana. Sin confianza no puede haber confianza, estabilidad emocional o esperanza para el futuro. La confianza es la piedra angular de su relación matrimonial.

Recuerda los votos sagrados que hiciste. Son tu palabra y tu vínculo. Saber que mi Señor me hizo un voto en la cruz cuando me arrepentí ante Él y lo recibí como mi Salvador, y ese voto nunca se romperá, me da una paz y un consuelo que no se puede duplicar.

Por la fe que tengo en un Dios que nunca falla, quiero agradecerle aún más. Quiero que Él sepa que nunca me apartaré y serviré a otro dios. Puedo desilusionarlo de vez en cuando, pero soy suyo y nunca abandonaré mi fe en él.

ÉL DICE...

¿Puedo hacerte esta pregunta? ¿Es leal tu amor?

CONSEJOS PARA ÉL

Esto es simple. Cada “regla de romance” que le di a las mujeres en este capítulo, se la doy igualmente al esposo como una “regla de romance igual” para mantener su matrimonio como un terreno fértil para el romance. Para mí, las relaciones más románticas que he visto no son las de jóvenes recién casados que desesperadamente

se aferran el uno al otro, o los nuevos padres que sostienen en sus brazos el producto de su amor. No, las relaciones más románticas son entre parejas que han estado casadas treinta, cuarenta, cincuenta, sesenta años: conocen el secreto para Romance verdadero.

DEL DR. ANA

Un matrimonio excelente requiere esfuerzo. Probablemente le gustó su esposo la primera vez que lo conoció. Comenzaron a disfrutar pasar tiempo juntos. Empezaron a entender la historia familiar de cada uno. A lo largo de los años, compartieron experiencias y desarrollaron su propia historia juntos. El cariño creció con el paso del tiempo.

A veces dejamos que esos sentimientos románticos se enfríen con el tiempo. ¿Sigues dedicando tu tiempo a las experiencias compartidas y sigues desarrollando la historia que estimula el cariño y el aprecio?

Nuestra comprensión de la relación que Dios tiene con Sus hijos está directamente relacionada con nuestra comprensión de la relación matrimonial. Sin ese entendimiento espiritual, no tenemos absolutamente ningún concepto del sacrificio que es necesario para permitir que el matrimonio satisfaga las necesidades de las dos personas involucradas y cumpla con los estándares establecidos por Dios Todopoderoso. En los momentos más difíciles de nuestras vidas, Dios se preocupa por nosotros, nos consuela y nos revela su amor.

De la misma manera, una mujer quiere y necesita sentir el cuidado y la comodidad de la vida de su esposo. Ella quiere sentirse "especial" para él. Ella ocupa un lugar en la vida de su esposo que nadie ni nada puede ocupar excepto ella. Cuando ella entra en la habitación, él se ilumina. Él valora su personalidad. Le gusta la forma en que se ríe, la forma en que sonríe, la forma en que se presenta. Él la entiende cuando nadie más parece hacerlo; él perdona sus imperfecciones.

¡Qué fabuloso no tener que ser perfecto para ser amado! Qué maravilloso saber que cuando su esposo coloca una mano gentil sobre la suya, se está reafirmando en su valor.

Esposas, nunca olviden que reciben lo que dan. Serás aceptada, apreciada y afectuosamente reconocida ya que estás genuinamente dispuesta a aceptar, apreciar y reconocer a tu esposo.

La madurez, la historia y el compartir deben aumentar el amor y el cariño que le tienes a tu esposo y que él te tiene a ti. Las parejas que pueden reflejar los atributos de confiabilidad y compromiso son más capaces de

abandonarse a una experiencia matrimonial sensual. 1 Corintios 13:7 nos recuerda que el amor es para mostrar su confianza sin límites.

Creo que recibimos lo que damos. Yo creo en la ley de la reciprocidad tal como se refiere a las relaciones. No es coincidencia que las matemáticas, el lenguaje de la ciencia, codifiquen la lógica en un dispositivo llamado *ecuación*, que requiere que sus elementos sean equivalentes en lados opuestos del argumento.

Sir Isaac Newton capturó la esencia del equilibrio natural cuando codificó la ley de la física, que establece que cada acción precipita una reacción igual y opuesta. Causa y efecto: por cada arriba hay un abajo; finalmente obtienes lo que das.

Si quieres que tu esposo sea "Mr. Correcto", entonces primero debe ver que usted es "Sra. Derecha." Cada uno de nosotros debe asumir la responsabilidad de nosotros mismos, así como de la relación.

Nuestro Dios nos amó cuando aún éramos desagradables, pero no seáis tan insensatos como esperar eso de su marido. Dios es Dios; los seres humanos somos seres humanos, aunque nos esforcemos por ser más como Dios. Mi oración por ti es que Dios desarrolle en ti la suavidad y la dulzura que Él te creó para tener. Que tu esposo reciba el amoroso cariño que le muestras y se lo devuelva en una proporción desbordante.

Permita que las cualidades que desea en su esposo se encuentren en su propia vida.

ORACIONES DE CIERRE

Decirle a tu esposo a menudo que lo amas , *esencial*. Para elogiarlo por sus logros, edificante. Cuando le preparas una cena a la luz de las velas , *romántica*. Sorprenderlo con una *velada especial, íntima*. Dejar notas amorosas para que él *las encuentre, conmovedoras*. Dándole abrazos y besos —*cariñoso*. Y ser leal a él *siempre, no tiene precio*.

ORACIÓN DE ARREPENTIMIENTO

Señor, he fallado en mostrarle a mi esposo el cariño espontáneo y el aprecio que realmente necesita. A veces estoy demasiado atrapada en mi propio mundo de trabajo, hijos, iglesia y deseos personales, y no me queda nada para mi esposo. me he equivocado No he podido decirle que lo amo. No he tratado de animarlo con elogios, pero me apresuro a criticar. Estoy tan ocupado que rara vez le demuestro que me importa preparando una comida especial o dándole un pequeño regalo como muestra de mi

amor por el No puedo recordar la última vez que lo sorprendí. Necesita mi atención romántica, y no se la he dado. No doy caricias o besos amorosos porque temo el rechazo o estoy demasiado preocupado por mi propia vida. Le he sido desleal y necesito tu perdón, y el de él, para comenzar de nuevo en mi matrimonio. Perdóname, Señor, por romper mis votos contigo y con mi esposo. Puedo ser leal a él, pero no le doy mucha evidencia de esa lealtad en mis acciones. Necesito confirmar mi lealtad hacia él y hacerle saber que él es el único hombre que quiero o necesito. Deseo un nuevo matrimonio, Señor, uno que satisfaga tanto las necesidades y deseos de mi esposo como los míos. No he dado de mí mismo, pero he exigido recibir. Pido Tu perdón y Tu fuerza para intentarlo de nuevo y tener éxito. Amén.

ORACIÓN DE NUEVOS COMIENZOS

Señor, realmente quiero empezar de nuevo. Quiero sentirme atraída románticamente por mi esposo como lo estaba cuando nuestra relación era fresca y emocionante. Quiero que él se sienta atraído por mí de la misma manera. Rezo para aprender a ser consciente de cómo respondo a sus necesidades y deseos y poder comunicarle los míos. Te pido que me ayudes a desarrollar una respuesta inmediata de amor y respeto en lugar de miedo y rechazo. Le daré a mi marido como Tú me has dado a mí. Has sido generoso con Tu gracia y misericordia hacia mí y me has amado cuando he sido desagradable. Gracias, Padre Por favor, ayúdame a hacer de mi matrimonio una cosa de amor, romance y lealtad. Quiero que seamos una de esas parejas que se dan la mano y se dan abrazos y besos cuando seamos viejos y canosos. Quiero mantener mi pacto sagrado contigo y con mi esposo. Quiero hacerlo feliz de que esté casado conmigo. Necesito tu ayuda, Señor, y sé que la recibiré, porque eres fiel. Te quiero. Amén.

diez

Deseo número uno: **HOMBRE DIVINO**

Porque la gracia de Dios que trae salvación se ha manifestado a todos los hombres. Nos enseña a decir “No” a la impiedad y a las pasiones mundanas, y a vivir una vida con dominio propio, recta y piadosa en esta era presente, mientras esperamos la esperanza bienaventurada: la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador, Jesucristo. , que se dio a sí mismo por nosotros para redimirnos de toda iniquidad y purificar para sí un pueblo propio, deseoso de hacer el bien.

— *Tito 2:11-14, NVI*

¿ASÍ QUE QUIERES un hombre piadoso? Quizás la primera pregunta debería ser: "¿Sabes cómo reconocer a un hombre piadoso?" En esencia, las características que las mujeres de nuestra iglesia han enumerado como sus diez “deseos” en un hombre son las características de un hombre piadoso. Hemos discutido esas características en este libro.

LOS HOMBRES PIADOSOS DE LA BIBLIA

Cuando leí estos diez *deseos principales*, desde el menos hasta el más deseado, inmediatamente comencé a pensar en algunos de los héroes de la Biblia, los hombres en las Escrituras a quienes identificamos como hombres verdaderamente piadosos. ¿Alguna vez te has preguntado cómo sería estar casado con uno de ellos?

Noé

Piensa en Noé... las Escrituras dicen que fue un “varón justo y recto, íntegro en su generación [mala]; Noé anduvo [en comunión habitual] con Dios” (Génesis 6:9, NVI). Dios sabía que Noé era un hombre piadoso. Ahora, ve al teatro de la mente por un momento conmigo e imagina cómo sería estar casada con Noah.

Llega a casa una tarde con planos arquitectónicos en sus manos y te dice que ha tenido una visita del Señor mismo. El gran YO SOY le ha ordenado que haga algo que nunca antes había hecho, sin presupuesto y sin una verdadera comprensión de su propósito. Además, Dios va a destruir la tierra con agua de los cielos, un fenómeno que ningún ser humano ha presenciado. Entonces, deja su trabajo y comienza su asignación.

Luego te dice que después de completar su proyecto de construcción, tú, él y los niños tomarán un largo crucero. Sin embargo, no sabe exactamente *dónde ni por cuánto tiempo*. Y hay una trampa más: ¡su parte! Debes ayudarlo a reunir y cuidar a los que viajarán con tu familia, algo así como “de dos en dos”. Tendrá un trabajo ingrato, pero él cree firmemente que debe obedecer los deseos del Señor, porque Jehová Dios ha prometido proveer.

¿Estarías dispuesto a trabajar a su lado?

Abrahán

Dios le ordenó a Abraham que dejara un hogar muy cómodo y que se apartara de su familia y de su país. Dios ama tanto a Abraham que le prometió que le daría un pacto de siete cláusulas. (Véase Génesis 17:1-8.)

1. Haré de ti una gran nación.
2. Te bendeciré.
3. Haré grande tu nombre.
4. Serás una bendición.
5. Bendeciré a los que te bendigan.
6. Maldeciré a los que te maldigan.
7. En ti serán benditas todas las familias de la tierra.

Este hombre ciertamente ha encontrado el favor del Señor. ¿Qué tipo de marido sería él?

Examinemos un poco más a Abraham. Él viene a ti y te relata su visita a Dios, y te dice que realmente no sabe a dónde irán los dos. Sin embargo, debes dejar la casa de tus sueños que acabas de construir y viajar en una caravana. Finalmente, te persuade para que dejes tu lujoso estilo de vida y todo lo que es importante para ti. También te asegura que Yahweh ha prometido bendecirlo con una descendencia *que será demasiado para contar*.

¡Ah, y se pone mejor, cariño! Durante su viaje a "Dios sabe dónde", Abraham la convence de que actúe como su hermana para su protección. Esto hiere tus sentimientos y te sientes rechazado. Aunque esta petición de Abraham te pondrá en peligro inminente, piénsalo un poco. Todavía herido, finalmente aceptas.

El tiempo pasa y el viaje, que ha sido duro, te encuentra ahora mayor. Le has dado a este hombre algunos de los mejores años de tu vida. Tienes un momento débil (a todas las mujeres se les permite su justa medida de momentos débiles). Usted determina que a su edad actual, probablemente no producirá un heredero para su esposo. Por lo tanto, sugieres, solo una vez, debo agregar, que vaya a tu sierva y engendre un hijo con ella. Sin dudar, acepta, *un poco demasiado rápido, si me preguntas*. Para colmo de males, su doncella favorita, ahora cargada con el hijo de su marido, hace alarde de su condición de favorecida.

¿Dejarías tu casa e irías con este hombre?

Moisés

Moisés era un hombre tan amado por Dios que Dios lo eligió para sacar a Su pueblo, la niña de Sus ojos, de la esclavitud. Moisés es el hombre a quien Dios le confió Su ley. ¿Cómo sería casarse con Moisés? Moisés se ha ido días a la vez en retiros espirituales en la montaña sin ti. Cuando está en casa, está abrumado con su tarea de llevar a millones de personas a *algún lugar*, para que lleguen en *algún momento*. Te parece que estás irremediabilmente atrapado en el desierto. Moisés pasa todas las horas del día, y hasta bien entrada la noche, en sesiones de consejería tratando de resolver los problemas del pueblo elegido.

Él trae sus problemas a casa con él todas las noches. Te enojas tanto que llamas a tu padre para que lleve a Moisés a almorzar para que pueda aconsejarlo sobre cómo disminuir su carga de trabajo. El matrimonio está estresado. ¿Cuándo terminará este desierto interminable deambulando con estos compañeros de viaje quejosos que demandan todo el tiempo de su esposo?

¿Apoyarías a este hombre y su ministerio?

David

David era un hombre conforme al corazón de Dios, un líder entre los hombres, un gran guerrero, y un adúltero y un asesino y un fracaso como padre. ¿Cómo hubiera sido estar casada con él?

ÉL DICE...

Cuanto antes reconozcas tu imperfección y el hecho de que eres, en tu mejor día, un mortal fatalmente defectuoso que vive día a día por la gracia de Dios, antes serás feliz.

Todos estos hombres tienen algo en común. *Eran individuos defectuosos escogidos por un Dios perfecto para hacer Su voluntad.* Para lograr sus propósitos, estos hombres tenían que tener a su lado a una mujer muy solidaria y piadosa.

Hoy, nosotros también somos como estos hombres: todos somos criaturas imperfectas. Pero hay una diferencia notable: la sangre de un Cordero sin mancha nos cubre. Estos hombres vivían bajo la Ley; vivimos bajo la gracia y misericordia de nuestro Salvador Jesucristo. Es Su misericordia la que nos impide obtener lo que merecemos y Su gracia la que nos da lo que no merecemos.

¿PUEDE MI ESPOSO CONVERTIRSE EN UN HOMBRE PIADOSO?

La pregunta permanece. ¿Qué es un hombre piadoso y cómo puedes ayudar a tu esposo a convertirse en uno?

Un hombre piadoso es un reflejo de su Salvador. Debe tener la mente de Dios. Debe ver lo que Dios ve. Debe tener el corazón de Dios. Debe ser la mano de Dios.

Booker T Washington, en su autobiografía *Up From Slavery*, contó un hermoso incidente que demostró el amor de su hermano mayor. Dijo que las camisas que usaban los esclavos en su plantación estaban hechas de una fibra de lino tosca, dura y erizada. Cuando era niño, la prenda era tan abrasiva para su tierna y sensible piel que le causaba mucho dolor e incomodidad. Su hermano mayor, conmovido por el sufrimiento de su hermano, usaría las camisas nuevas de Booker hasta que se amoldaran y quedaran más suaves al tacto. Permitiría que su propia piel se pusiera en carne viva por la irritación. Booker dijo que fue uno de los actos de bondad más profundos que jamás haya experimentado.

[1](#)

No sabemos el nombre del hermano mayor, pero podemos reconocer el espíritu que lo motivó como el de Cristo. Puede que no recuerdes el nombre de un hombre piadoso, pero nunca olvidarás el nombre del Dios al que sirve.

Otro ejemplo de un hombre piadoso proviene de la historia de un misionero piadoso del Ejército de Salvación. Las lágrimas brillaron en los ojos del oficial del Ejército de Salvación mientras miraba a los tres hombres que tenía delante. El Dr. Shaw era un misionero médico que acababa de llegar a la India, donde había sido asignado a una colonia de leprosos. Ante él vio a tres hombres que tenían grilletes de hierro alrededor de sus manos y pies, que cortaban su carne infectada y enferma. Guiado por la compasión, el médico le pidió al guardia que liberara a los hombres. Los guardias protestaron y le dijeron al médico que no solo eran leprosos, sino también delincuentes.

“Yo seré responsable,” dijo el doctor. “Ya están sufriendo lo suficiente”. Pidió las llaves, luego se arrodilló y con ternura quitó los grilletes y trató sus llagas abiertas.

Unas dos semanas después, el médico tuvo dudas sobre la liberación de los criminales. Era necesario que hiciera un viaje de una noche, y tenía que dejar solos a su esposa e hijo. Su esposa insistió en que no tenía miedo, porque Dios

estaría con ellos. Con esa seguridad, el doctor partió en su viaje

A la mañana siguiente, la esposa del médico fue a la puerta de su casa y encontró a los tres hombres tirados en los escalones de la entrada. Uno de los hombres le explicó a la mujer sorprendida: “Sabemos que el médico se va. Nos quedamos aquí toda la noche para que no les suceda ningún daño.”² Estos peligrosos hombres respondieron al acto de amor tan misericordiosamente dado por el bondadoso doctor.

LA MENTE DE SU PADRE

Un hombre piadoso tiene la mente de su Padre cuando ve a los heridos ya los atados por los estragos del pecado. Piensa como piensa Dios, en términos de amor y compasión por los que no tienen amor.

Un padre siempre terminaba la gracia de la comida familiar con estas palabras: "Ven, Señor Jesús, sé nuestro huésped y bendice lo que has provisto". Un día su pequeño hijo le hizo una pregunta muy importante.

"Papá, todas las noches le pides a Jesús que venga y sea nuestro huésped, pero Él nunca viene".

"Hijo mío", respondió el padre, "solo podemos esperar. Pero sabemos que Él no rechazará nuestra invitación".

"Bueno, entonces", preguntó el niño, "si lo invitamos a que venga a cenar con nosotros, ¿por qué no le preparamos un lugar en la mesa?". Conmovido por la inocencia de su hijo, el padre permitió que el niño pusiera un lugar en la mesa para Jesús.

De repente, escucharon un golpe en la puerta. Cuando la abrieron, un pequeño huérfano pobre e indefenso estaba de pie temblando de frío. El hijo miró al niño pequeño hambriento en la entrada por un momento, se volvió hacia su padre y le dijo: "Veo que Jesús no pudo venir hoy, así que envié a este niño en Su lugar".

El padre dijo poco mientras su hijo traía al huérfano a la mesa y lo sentaba en el lugar reservado para Cristo. Un hombre piadoso debe ver el mundo ya quienes lo rodean a través de los ojos de Dios.³ En uno de nuestros muchos viajes a Israel, el pastor Hagee y yo tuvimos el privilegio de ver uno de los actos más hermosos del corazón. Durante el vuelo a Tierra Santa, dos de los compañeros de ministerio con los que viajábamos compartieron su testimonio con el pastor y conmigo.

Habían aceptado a Cristo mientras veían a mi esposo presentar uno de sus sermones a través de la televisión. Hablaron del estilo de vida homosexual del que se alejaron y del nuevo gozo que ahora era suyo. Emocionados con su nueva vida, ahora estaban en el viaje de su vida.

Lamentablemente, debido a su estilo de vida anterior, uno de ellos sufría de SIDA y le preocupaba lo que pudieran pensar los demás en el viaje. Mi esposo les aseguró que todo estaría bien y que no debían preocuparse por nada.

además de disfrutar el viaje que les cambiaría la vida y que estaban a punto de experimentar.

Una noche, poco después de nuestra llegada, mientras estábamos en Tiberio, decidimos dar un paseo después de la cena. El joven que estaba enfermo estaba bastante débil y frágil después del largo viaje en avión y apenas podía caminar. Le proporcionamos una silla de ruedas. Después de mucha oración, el joven le dio permiso a mi esposo para decirles a los demás en nuestro grupo que estaba enfermo y necesitaba sus oraciones y ayuda.

Recuerdo las oraciones de mi esposo esa noche mientras nos tomábamos de la mano y le pedíamos al Señor que preparara al grupo para las noticias sobre nuestro joven amigo. "Padre, dales Tus oídos cuando escuchen esta noticia, y guárdalos del miedo mientras responden a este hijo de Dios con Tu amoroso corazón".

A la mañana siguiente, durante nuestro tiempo de devoción, le dijimos al grupo sobre la necesidad de nuestro joven amigo de curarse de esta terrible enfermedad. Con lágrimas en los ojos, los miembros del grupo se acercaron a él uno por uno y se arrodillaron a su alrededor mientras, juntos, acordábamos en oración por su sanidad.

A partir de ese momento, los hombres del recorrido se turnarían para empujar la silla de ruedas del joven y ayudarlo a subir y bajar del autobús. Los vimos reír con él y sentarse con él en las comidas y compartir la vida de los demás. Fue un maravilloso testimonio del amor de Dios.

Pero el momento más profundo para mí tuvo lugar en Garden Tomb. Tuvimos nuestro tiempo de alabanza y adoración donde compartimos la comunión del Señor unos con otros, luego liberamos a la gente para que entrara a la tumba vacía. Uno por uno entraron. Uno por uno salieron llorando mientras salían de la cueva vacía y vacía.

Mi esposo y yo estábamos parados en la plataforma superior viendo a estos preciosos peregrinos experimentar un momento muy solemne, cuando sucedió algo hermoso. El joven estaba sentado en su silla a varios metros de la tumba, porque las grandes piedras del Jardín dificultaban el movimiento de su silla de ruedas. Dos de los hombres de nuestro grupo se acercaron a él y colocaron sus brazos debajo de su cuerpo mientras él anclaba sus frágiles brazos alrededor de sus hombros. Estos hombres, nunca preocupados por su propia salud, llevaron a su hermano a la tumba.

Las personas que estaban reunidas alrededor de la puerta hicieron un camino para que los tres hombres entraran en el oscuro mausoleo. Todo estaba en silencio. Todos inclinaron la cabeza y oraron. Los tres hombres salieron de la tumba con lágrimas corriendo por sus rostros.

Mi esposo y yo nos unimos a sus lágrimas. Nos sentimos privilegiados de poder ver una demostración del corazón del Dios viviente surgiendo de esa tumba vacía.

Un pequeño niño huérfano vivía con su abuela. Una noche su casa se incendió. La abuela, tratando de rescatar al niño dormido arriba, pereció entre el humo y las llamas. Una multitud se reunió alrededor de la casa en llamas.

Los gritos de ayuda del niño se escucharon por encima del crepitar del fuego vicioso. Nadie parecía saber qué hacer, porque el frente de la casa era una masa de llamas.

De repente, un extraño salió corriendo de la multitud y rodeó la parte de atrás. Vio un tubo de hierro que llegaba a una ventana de arriba. Desapareció por un minuto y luego reapareció con el niño en sus brazos. En medio de los vítores de la multitud, bajó por la tubería caliente mientras el niño colgaba de su cuello.

ÉL DICE ...

**¿Quieres hacer algo grande para Dios? ¡Sé bondadoso con sus hijos!
La bondad es un lenguaje que los sordos pueden oír y los ciegos pueden ver.**

Semanas después, se llevó a cabo una audiencia pública en el ayuntamiento para determinar bajo la custodia del niño. A cada persona que quería al niño se le permitió hablar brevemente. El primer hombre dijo: "Tengo una granja grande y todos necesitan estar al aire libre".

El segundo hombre habló de las ventajas que podría proporcionar. "Soy un profesor. yo tener una gran biblioteca. El niño tendría una buena educación".

Otros hablaron. Finalmente, el hombre más rico de la comunidad dijo: "Soy rico y podría darle al niño todo lo mencionado esta noche: una granja, educación y aún más, incluido dinero y viajes. Me gustaría tenerlo en mi casa.

El presidente preguntó si alguien más quería decir algo. Desde la parte de atrás se levantó un extraño que se había deslizado en desapercibido. Mientras caminaba hacia el frente de la sala, su rostro mostraba un profundo sufrimiento. Lentamente, el desconocido sacó las manos de los bolsillos.

Un grito ahogado se elevó de la multitud. El niño, cuyos ojos habían estado fijos en el suelo hasta ahora, miró hacia arriba. Las manos del hombre estaban terriblemente marcadas. De repente, mirando el rostro del hombre, el niño gritó al reconocerlo. Aquí estaba el hombre que le había salvado la vida. Tenía las manos llenas de cicatrices por subir y bajar por la tubería caliente mientras salvaba al niño de una muerte segura.

De un salto, el niño se arrojó alrededor del cuello del extraño y una vez más se aferró de por vida. El granjero se levantó y se fue. El profesor también. Luego el rico.

Todos partieron, dejando al niño en las manos llenas de cicatrices del hombre que lo había conquistado sin decir una palabra.

El hombre piadoso ve las manos llenas de cicatrices de su Salvador cuando extiende sus propias manos a su esposa, a sus hijos o a un extraño en buenas obras y bondad.

Y finalmente un hombre piadoso debe aprender a decir no al mundo. El mundo no reconoce la justicia del Dios a quien servimos. El mundo encanta su

víctimas con la filosofía de “sentirse bien” de nuestros días. El mundo enseña que no hay bien ni mal; todo es *relativo*. El mundo tienta con placer y rechaza el sacrificio propio.

La Palabra de Dios dice que el hombre que dice *no* al mundo y sí a Dios es feliz, afortunado y envidiable porque teme, reverencia y adora al Señor. Un hombre piadoso andará en el camino que Dios le ha puesto delante de acuerdo a los mandamientos que Él ha dado.

ÉL DICE...

Recuerde: ¡Dios no tiene superestrellas! Sólo tiene sirvientes. Los siervos están dispuestos a ser derramados en un torrente sin fin del amor de Dios.

CONSEJOS PARA ÉL

Un hombre piadoso es:

1. fiel
2. Un líder espiritual
3. Respetuoso
4. Un hombre de familia
5. Un proveedor
6. Honesto
7. Un buen comunicador
8. Feliz
9. Amoroso

DEL DR. ANA

Las mujeres a menudo *piensan* que saben lo que quieren, pero, por naturaleza, no están dispuestas a permitir que Dios desarrolle en el hombre las cualidades y atributos que finalmente resultarán en que Dios les dé un hombre que sea el verdadero deseo de su corazón.

Las diez características principales de la encuesta de este libro dan como resultado la obtención del deseo número uno de una mujer, que es un hombre piadoso. Sin embargo, los diez dependen de que la mujer permita que Dios se haga cargo.

Muy a menudo, la manipulación de un hombre a través de las circunstancias y las decisiones se etiqueta como *linda, divertida o una manera perfecta para que una mujer se salga con la suya y engañe al hombre haciéndole creer que la idea fue suya*. Dios dice que esto es brujería.

La manipulación y el control son la forma en que Satanás se inserta en la relación.

Como mujeres, solo estamos a cargo en la medida en que nos sometemos a la perfecta voluntad de Dios a través de Su Palabra. Nuestras mentes requieren una renovación y lavado con la Palabra a través de la dirección del Espíritu Santo. ¿Cómo no podemos nosotras, como mujeres, frustrar o impedir que Dios desarrolle en nuestros esposos las cualidades que responderán a nuestras oraciones? ¿Cómo podemos ser ayudantes de Dios en el proceso?

Dios nos dio a cada uno de nosotros Su propio Espíritu para guiar, edificar, aconsejar y enseñar. Él da sabiduría, entendimiento, buen juicio y fortaleza. Él ministra la verdad, reprende y da consejos para la corrección.

No hay absolutamente ningún pasaje en la Biblia donde a las mujeres se les dé el mandato o la autoridad para asumir el papel del Espíritu Santo. Debes ser sólo lo que Dios requiere de ti. Convertirse en el *Espíritu Santo* de su esposo no es un requisito; de hecho, es una blasfemia de su parte asumir ese papel.

ORACIONES DE CIERRE

Mientras oras para que un hombre piadoso entre en tu vida, recuerda que un hombre piadoso merece una esposa piadosa. Debes aprender a someterte humildemente en matrimonio a un hombre piadoso y tener un ferviente compromiso con el Señor mientras nutres a la próxima generación. Debes aprender a escuchar la voz de Dios y tomar el camino que Él ha trazado para que te conviertas en todo lo que puedas ser. Él te dará todo lo que has deseado tener. Vive de acuerdo con Su plan, que te traerá bendiciones incalculables y una *satisfacción para el alma* que será incomparable con cualquier otra cosa.

ORACIÓN DE ARREPENTIMIENTO

Oh Señor, me he dejado influir más por los roles que la sociedad me ha asignado que por Tu Palabra infalible e inspirada.

Por favor perdóname. Soy una buena mujer, Señor. No me propongo intencionalmente contrarrestar Tu voluntad. Me distraigo e influyo por las cosas de este mundo, no por Tu guía. Ayúdame, Señor Dios, por favor. Te pido una mente renovada para que puedas enseñarme tus caminos y preceptos. Me arrepiento y haré un esfuerzo activo para complacerte. Me esforzaré por ser la mujer piadosa que mi esposo necesita para que pueda convertirse en el hombre piadoso que Tú deseaste que fuera.

ORACIÓN DE NUEVOS COMIENZOS

Gracias, Padre, por Tu amor, que nos da a mí y a mi familia otra oportunidad de hacer las cosas bien. No criaré a mis hijos ni me comportaré como una persona del mundo, sino como un hijo de Dios. Ayúdame, Señor Dios, a decir no a este mundo y sí a Ti.

Sé que eres fiel y harás de mi familia un reflejo de lo mejor de ti. Como esposa y madre, fui bendecida por Ti con la oportunidad de amar y ser amada. Mostraré mi amor honrando activamente a mi esposo y permitiéndole ser la cabeza de nuestra casa y el sacerdote que Tú has puesto sobre nosotros. Te doy alabanza, honor y gloria por Tu bondad y bendiciones continuas. Gracias, Padre, por nuevos comienzos.

once

EL CAMINO DE LA TORÁ

Así dice el Señor: No se alabe ni se gloríe el sabio y el hábil en su sabiduría y destreza; que el fuerte y poderoso no se gloríe y se gloríe en su fuerza y poder; que la persona que es rica [en gratificación física y riqueza terrenal] no se gloríe ni se gloríe en sus riquezas [satisfacciones temporales y terrenales]; pero el que se gloria, gloríese en esto: que me entiende y me conoce [personal y prácticamente, discerniendo y reconociendo directamente Mi carácter], que Yo soy el Señor, que hago misericordia, juicio y justicia en la tierra, porque en estas cosas me agradan, dice el Señor.

—JEREMÍAS 9:23-24, NVI

USTED ACABA de leer la Palabra del Señor. Le animo a leer el pasaje anterior siete veces antes de continuar leyendo este capítulo final.

Siete es el número de la perfección, y creo que una vez que recibas en tu mente y en tu espíritu el mensaje que el gran YO SOY nos está enviando en este pasaje de las Escrituras, entonces el resto de la vida comenzará a enfocarse.

Al leer mis muchas fuentes para la investigación de este proyecto, me encontré con un libro de Rebbetzin Jungreis, titulado *La vida comprometida*. [1](#) La Rebetzin es viuda de un rabino, así como hija, nieta y bisnieta de un rabino. También es madre y abuela de un rabino.

Estas credenciales, y el amor que tiene por el Señor, la han calificado para establecer un *Centro de Torá*, donde personas de todas las edades vienen a escucharla enseñar el

Palabra inspirada de Dios, que los judíos conocen como la *Torá*.

Ella habla de muchas sesiones de consejería que ha tenido a lo largo de los años, y una de las frases que me impresionó a lo largo de la lectura de *La vida comprometida* es su consejo para aquellos a quienes aconseja: "Lo has hecho a tu manera; ¿Por qué no hacerlo a la manera de la Torá?"

Te doy este mismo consejo ahora. Has tratado de hacer que tu matrimonio funcione y has fallado. Ha intentado que su cónyuge sea el hombre o la mujer que desea y ha fracasado. ¿Por qué no hacerlo a la manera de la Torá? ¿Por qué no hacerlo a la manera de Dios?

ÉL DICE . . .

Recuerde esto: su matrimonio puede ser un matrimonio *mejor* , o puede ser un matrimonio *amargo* . La elección depende completamente de ti.

Había una vez un pueblo que tenía todo tipo de artesanos y artesanos en su medio: sastres, carpinteros, zapateros, plateros, etc. Sólo faltaba un oficio: el de relojero.

A medida que pasaban los años, los relojes de los aldeanos se averiaron hasta que ninguno mostró la hora correcta, por lo que algunos aldeanos dejaron de darle cuerda a los relojes por completo. "¿Cuál es el punto de?" ellos preguntaron. "No son precisos de todos modos".

Pero un pequeño número de personas siguió dando cuerda a sus relojes con la esperanza de que un relojero eventualmente viniera a la ciudad y arreglara las cosas. Así fue que un día sí llegó un relojero, y la gente hizo fila para que les repararan los relojes. Pero el relojero solo pudo arreglar los que se habían mantenido enrollados. Los otros se habían oxidado sin posibilidad de reparación.

Nuestros relojes, o nuestros corazones, no siempre nos dan una lectura adecuada. Pero si seguimos dándoles cuerda, si los mantenemos funcionando, finalmente, cuando el Relojero, Dios, venga, Él enderezará nuestros corazones y nos conectará con Él.² Es importante permanecer vinculado a Su Palabra y confiar en la don de la fe, porque en última instancia, la fe en el Dios que nunca falla es lo único que da sentido a nuestra vida.

La *Torá*, la Palabra de Dios, es más grande que todos los demás libros en la forma en que el Monte Everest es más grande que un grano de arena. La Biblia es más grande que otros libros así como las Cataratas del Niágara son más grandes que un grifo que gotea. La Biblia es más grande que otros libros así como la luz del sol del mediodía es más grande que una sola vela. Su contenido no está hecho de meras palabras en finas hojas de papel; la Biblia registra las promesas del Gran Cumplidor de Promesas que creó el

universo y lo sostiene en la palma de Su mano.

Al intentar enseñar algo de la riqueza que se encuentra dentro de su cubierta, descubrí que cada palabra, cada letra y cada signo de puntuación tiene un significado ilimitado.

Ha sido estudiado por las grandes mentes de las edades, sin embargo, un niño puede encontrar consuelo en su mensaje. Es el modelo de Dios para nuestras vidas. Es imperativo que permanezcamos vinculados a ella.

Dios nos dice en Su Palabra que elijamos. Elegir por la vida y no por la muerte. Elegir por la bendición y no por la maldición. Hoy debes hacer una elección consciente para elegir la vida y el éxito de tu matrimonio, y hacer una proclamación ante el Señor y tu cónyuge al hacerlo.

TOMA ESTOS PASOS NECESARIOS

Para elegir la vida y el éxito de su matrimonio, debe tomar ciertos pasos que le permitirán tener la relación que desea con su cónyuge mientras caminan de la mano en el viaje llamado vida.

Primero, debes permanecer conectado con el Creador que te creó a Su imagen. El Libro de los Salmos promete que Dios está cerca de todos los que lo invocan, de todos los que lo invocan de verdad.

Cuando invocas el nombre de Dios, la esperanza entra en tu habla, tu mente y tu corazón. Donde hay vida, *hay esperanza*. Jesucristo es el Agua Viva y la Esperanza Bienaventurada. Proclama al Señor con tu boca: "Tomo la decisión de permanecer conectado a mi fuente de vida y bendiciones. Me mantendré conectado con el Señor a quien sirvo y con Su Palabra que me da fuerza y guía". Hazlo a la manera de la Torá.

Segundo, debes arrepentirte ante Dios, a quien has ofendido. Cada vez que ha mostrado insulto, enojo o desprecio por su cónyuge, se lo ha mostrado a Dios. El acto de arrepentimiento le dice al Señor que has reconocido tu pecado, has mostrado remordimiento y estás listo para comenzar de nuevo.

El arrepentimiento es uno de los mayores actos de obediencia que jamás cometerá. Puedes orar estas palabras: "Hoy, Padre, me arrepiento ante Ti y ante mi cónyuge, a quien he ofendido con mis pensamientos, mi palabra y mis acciones". Hazlo a la manera de la Torá.

Elige guardar el pacto. Debe tomar la decisión de permanecer casado con su cónyuge por el resto de su vida. Tu cónyuge puede haberte lastimado, pero aprende a perdonar, porque aquellos que perdonan serán perdonados. Ore: "Hoy elijo guardar el pacto que hice ante Dios y mi cónyuge".

Debes elegir amar a tu cónyuge después de Cristo, tu Salvador. Para estar comprometido con cualquier relación, debes elegir amar. Amar como Cristo ama es el logro más grande que puedes alcanzar.

Es posible que tengas que humillarte para lograr esto; Jesús se humilló ante Sus acusadores antes de Su muerte. Puede que tengas que reprimir tu ego; Jesús se dijo no a sí mismo cuando se arrodilló ante sus discípulos y les lavó los pies.

Todo lo que sacrifiques por amor, Dios te lo devolverá por encima de lo que podrías

pensar o imaginar alguna vez. Hazlo a la manera de la Torá.

ÉL DICE . . .

¿Estás dispuesto a hacer cualquier cosa que Dios te dirija para mejorar tu matrimonio? Si hace ese compromiso, y nunca lo olvida, su matrimonio puede ser como el cielo en la tierra.

Elige hoy mostrar, sin reservas, el amor que Dios ha puesto en tu corazón por tu cónyuge. El deseo que tienes por el romance debe estar dentro de los límites del santo sacramento del matrimonio. Cualquier tentación de llevar este deseo fuera del matrimonio es una mala inclinación que lo engañará y exigirá una gratificación instantánea sin importar el costo.

Somete cualquier deseo fuera del pacto del matrimonio y haz todo lo posible por mostrar amor y romance a la persona con la que hiciste el pacto. La Palabra de Dios te mantendrá en la presencia constante de Dios. Ore: “Señor, hoy proclamo que amaré a mi cónyuge incondicionalmente, como tú me has amado incondicionalmente”. Hazlo a la manera de la Torá.

Sepa que Dios tiene un gran plan para su matrimonio. Juntos le serviréis en el camino que Él ha escogido para vosotros. Él toma las situaciones más dolorosas de nuestra vida y las convierte en testimonios de su poder. Se nos dan desafíos para que podamos aprender a superar, no a rendirnos.

Dios siempre tiene un plan mayor. Mientras usted y su cónyuge esperan en Él para que les revele Su plan, determinen ser pacientes, aprendan a perseverar y siempre confíen en un Dios que nunca los defraudará. Estas elecciones cambiarán tu vida para siempre.

Ore estas palabras: “Hoy elegimos vivir nuestras vidas para Ti, Padre, y escuchar Tu voz, obedecer Tus mandamientos y esperar Tus bendiciones”.

CEREMONIA DE BODA DE MATTHEW Y KENDAL

Al cerrar mi sección del libro, no hay mejor manera que conozco para cerrar este libro que compartir con ustedes una parte de la ceremonia de matrimonio que mi esposo ofició para nuestro hijo Matthew y su esposa, Kendal, que tuvo lugar hace poco más de un año.

En estas palabras encontrarás la esencia de todo lo que he tratado de enseñar usted en este libro.

La ceremonia comenzó con esta oración:

Padre celestial, hemos venido a esta casa del Señor para unir a este hombre y esta mujer en santo matrimonio, según los convenios de nuestro Dios, como lo hemos hecho durante todas las generaciones pasadas en nuestra familia. Hoy venimos a la casa del Señor para honrar la Palabra de Dios y continuar la bendición que Dios nos ha dado para llevar el evangelio de Jesucristo hasta los confines de la tierra.

Que el Espíritu Santo llene este salón, y que la unción de Dios descansa sobre esta ceremonia, mientras damos existencia al pacto eterno escrito por las manos de los ángeles en las crónicas del cielo, con plumas de hierro y puntas de diamantes, que serán recordado por las edades incesantes del tiempo y la eternidad.

Bendice estos convenios para que puedan tener la prosperidad y la bendición que Dios da a quienes los toman, porque Dios no hace nada sin la santidad del pacto. En el nombre de Jesús oramos y lo pedimos. Amén.

Luego mi esposo continuó dirigiéndose a Matthew y Kendal.

Hemos venido a la casa del Señor para presentarnos ante el mismo Señor, su familia y sus amigos para expresar su deseo de vivir juntos a partir de este día como marido y mujer. Vienes esta noche a hablar para que exista un pacto divino que Dios ha registrado claramente en Su Palabra.

Dios es el autor del matrimonio. En la génesis del tiempo, Dios creó al hombre. y dijo que no era bueno que estuviera solo. Así que Dios creó para eso

hombre el compañero perfecto y llevó a Eva a través de las laderas cubiertas de hierba del cielo y se la presentó a Adán. Y debido a esta cita divina, siempre hemos sentido que un hombre y una mujer en la casa de Dios también se unen por cita divina.

Este es un matrimonio por el que tu madre y yo hemos orado desde el día que naciste, como hemos orado por todos nuestros hijos, que Dios los traiga a esa persona especial con quien caminarán por el camino de la vida con el unción de Dios en sus vidas, porque el suyo fue un matrimonio hecho en el cielo, declarado en la tierra y vivido en gracia.

El matrimonio es un pacto, lo que significa que es la muerte de dos voluntades y el nacimiento de una. Por última vez en sus vidas, han entrado en un edificio como individuos. Desde esta noche en adelante, Dios los ve a ambos, o no ve a ninguno de ustedes. Desde este momento en adelante, te conviertes en un todo unificado. Porque Cristo mismo ha dicho: "Estos dos, dice Dios, serán una sola carne".

El papel del esposo es el de profeta, sacerdote y proveedor. Matthew, Dios te hace responsable de este hogar. Él os hace responsables del desarrollo espiritual de vuestros hijos. Y sé que instruirás a tus hijos en el camino del Señor.

Kendal, como su esposa, estás diciendo esta noche en la expresión de este pacto que te sometes al liderazgo de Matthew; que vas a ser la reina de esta casa, sometida a tu esposo como Cristo se somete a Dios Padre.

En este punto de la ceremonia, mi esposo comenzó a explicar el significado de la *jupá judía*, el dosel matrimonial bajo el cual Matthew y Kendal habían elegido casarse. Tres de nuestros cinco hijos, incluido Matthew, se han casado bajo la *Jupá*, o el dosel del matrimonio judío. Este dosel es un símbolo multifacético: un hogar, un vestido, una cubierta espiritual. La *jupá* suele ser una pieza de tela sostenida por cuatro postes. Está abierto por cuatro lados para encarnar la hospitalidad que la pareja casada exhibirá en su hogar. Los visitantes serán bienvenidos cuando ingresen a la casa desde el norte, el sur, el este y el

Oeste.

La *Jupá* es el símbolo de una cubierta sobre la novia. por estar casado bajo el palio, el novio indica que acepta a la novia como suya.

La *jupá* es un signo de la presencia de Dios en la boda y en el hogar, ya que se establece bajo el dosel. Chuppah significa, "lo que cubre o flota por encima". En las bodas de nuestros tres hijos que se casaron bajo la *Jupá*, mi esposo colocó su *talit*, o manto de oración, que simboliza el

nombre de Dios, en la parte superior del dosel nupcial. Se dice que hay una presencia espiritual en el espacio debajo del talit porque el Nombre divino flota sobre él.

Cuatro invitados de honor sostienen los postes del dosel, que simbolizan el apoyo de oración que recibirá el matrimonio. Los asistentes se comprometen a orar por la novia y el novio al comenzar su nueva vida juntos bajo la protección de Dios.

Te vas a casar esta noche bajo una jupá. En el antiguo Israel, los matrimonios se realizaban bajo un manto de oración sostenido por cuatro hombres sobre postes. Esta costumbre es rica en significado espiritual. Significa, ante todo, que es un matrimonio ligado en el nombre de Dios.

De los nombres de Dios vienen las cinco bendiciones que están en la Escritura: *Jehová Rophi*, nuestro Sanador; *Jehová Shalom*, el Dios de paz; *Jehová Jireh*, el Dios que es nuestro proveedor; *Jehová Rohi*, el Señor que es nuestro Pastor y Caudillo; *Jehová Shammah*, el Dios que está allí.

Mientras estés bajo la Jupá, que es emblemática de la Palabra de Dios y la cubierta de Dios, todas estas bendiciones caerán sobre ti, tus hijos y los hijos de tus hijos.

El matrimonio bajo la Jupá es el matrimonio bajo la Palabra de Dios y Su liderazgo, como lo demuestran los 613 nudos, que representan los 613 principios de verdad que se encuentran en la Palabra de Dios. Así como la Palabra de Dios es eterna, así será eterna su relación. Así como la Palabra es soportable, así serán duraderas vuestras vidas y vuestro matrimonio. Así como la Palabra es inquebrantable, así será inquebrantable esta relación.

Tu matrimonio atravesará tormentas, pues Jesús dio en Su Palabra la parábola del maestro de obras que edifica una casa sobre cimientos firmes. Él dijo: "Y cuando vinieron las tormentas. . ." Él no dijo: "Si vienen . . ." Él dijo: "Cuando vinieron. . ." Y vendrán, pero debido a que usted está construyendo su relación con el Señor y Su Palabra, las puertas del infierno no prevalecerán en su contra.

La Palabra trae bendiciones generacionales. Esta noche hace quince años, mi padre y su abuelo se pararon en esta plataforma y dedicaron esta iglesia. Estás aquí esta noche por la providencia de Dios para continuar una bendición generacional que ha sido nuestra durante siglos, y es proclamar el evangelio de Jesucristo.

La Jupá es un tabernáculo construido para dos, e implica un matrimonio de milagros. Cuando Elías enrolló su manto de oración y golpeó el río Jordán con el manto, las aguas se partieron. Y los hijos del profeta, que lo vieron, dijeron: Dios está con él. Porque has honrado al Señor como a

pareja, así os honrará el Señor como pareja desde esta noche en adelante. Vivirás bajo una doble porción de bendición, que Dios te ha dado.

La Jupá garantiza un matrimonio protegido por la oración. En el antiguo Israel, los cuatro hombres que sostenían el manto de oración por sus cuatro polos hicieron un pacto para orar por ese matrimonio todos los días. Aquellos que están con ustedes en esta plataforma esta noche hacen convenio de orar para que su matrimonio prospere y tenga éxito en Dios.

Cuatro también habla de perfección, porque el cielo es una ciudad cuadrada. Su matrimonio puede ser una cosa de perfección. Nunca lo mides por las personas que viven al otro lado de la calle o por otras personas que conoces. Mídelo por lo que Dios dice que puede ser, porque tu matrimonio puede ser como los días del cielo en la tierra todos los días de tu vida.

Las palabras de mi esposo a Matthew y Kendal, que siguen, son palabras que traen sabiduría que puede y debe aplicarse a cualquier matrimonio, *a su matrimonio*, para fortalecerlo y hacerlo todo lo que Dios quiere que sea.

Aprenderéis a daros mutuamente los mayores dones: el don del amor, el don de la paz, el don de la consideración, el don del afecto y, sobre todo, el don del perdón, porque tarde o temprano alguno de vosotros cometer un error. Tu capacidad de perdonar al otro dará fuerza y resistencia a este matrimonio.

A partir de esta noche, mientras honres al Dios de Abraham, Isaac y Jacob, Su bendición te seguirá. Su presencia estará contigo. Su prosperidad estará sobre ti. Sus ángeles irán delante de ti para preparar tu camino y detrás de ti como tu retaguardia. No os negará nada bueno, porque lo habéis hecho objeto de vuestro afecto.

Hay tres pactos en la Palabra de Dios: el Pacto del Calzado, con que Booz se casó con Rut; el Pacto de la Sal, que es un pacto de lealtad; y el Pacto de Sangre, por el cual Cristo redimió a la iglesia, Su novia, en la cruz.

El pacto de sal es un pacto de lealtad Cuando dos personas querían hacer un pacto eterno y vinculante, tomaban sal de las bolsas individuales que llevaban en sus cinturones, la intercambiaban entre sí y recitaban el contenido del pacto mientras agitaban el contenido de la bolsa.

La única forma en que se podía romper el pacto era por cada gránulo de sal de cada bolsa para ser recuperada, lo cual era imposible. Esto se ha convertido perenne y eternamente en una expresión de un pacto que es eterno e inquebrantable.

Matthew y Kendal, si ahora intercambian sal y repiten conmigo: “Porque la gracia de Dios nos ha unido, la gracia de Dios nos mantendrá juntos, ahora y para siempre”.

La última oración de pacto de bendición sobre Matthew y Kendal también se puede aplicar a su matrimonio:

Ahora, que el Señor te bendiga y te guarde. Que el Señor haga resplandecer Su rostro sobre ti. Que el Señor tenga piedad de vosotros, y que el Señor os dé paz. Que el Señor bendiga tu salida y tu entrada. Que el Señor te unja para cumplir el destino divino que Dios te ha dado. Que todo lo que se traiga contra vosotros sea aplastado por la protección que Dios mismo os dará. Que seas bendecido en tu salud. Que seas bendecido en tus relaciones. Benditos sean vuestros hijos y los hijos de vuestros hijos, porque son herencia de los justos. A partir de este día, al someterse al Cristo de la cruz, que sus vidas se llenen de un gozo inefable y de una paz que sobrepasa todo entendimiento. Que vuestro hogar, como dice la Palabra de Dios, sea como los días del cielo en la tierra. En el nombre de Jesús oramos y lo pedimos. Amén.

HAZLO A LA MANERA DE LA TORAH

Mientras escribía el último capítulo de este libro, nuestro hijo Matthew y su esposa, Kendal, anunciaron a nuestra familia el próximo nacimiento de su primer hijo, un niño que nacería en la semana del sexagésimo quinto cumpleaños de mi esposo. Las bendiciones de nuestro Dios misericordioso continúan cayendo sobre nuestra familia. Gracias, Padre, porque eres bueno.

Mientras el mundo da a conocer sus acuerdos prenupciales, que no son más que una serie de cláusulas de rescisión, nuestra iglesia entrega a cada pareja que se casa dentro de sus muros un *Katuba*, o contrato de matrimonio. Este contrato encarna el santo sacramento del matrimonio. El *Katuba* dice lo siguiente:

Estamos ante Dios en compañía de nuestra familia y amigos mientras nos prometemos amor, confianza y respeto mutuos. Prometemos ser amigos y compañeros fieles, regocijándonos juntos en las alegrías de la vida y consolándonos unos a otros en las tristezas de la vida.

Hacemos convenio de ser abiertos, honestos, leales y dedicados unos a otros. Nuestro compromiso con Dios el Padre y Jesucristo, Su Hijo, se tejerá en el tejido de nuestras vidas por el poder del Espíritu Santo.

Seremos sorprendidos por Sus bendiciones de paz, salud y prosperidad como obedecemos diligentemente la voz del Señor nuestro Dios y observamos todos sus mandamientos.

La risa de los niños adornará nuestro hogar mientras los criamos de acuerdo a Su Palabra. Mientras compartimos el viaje de la vida juntos, seremos testigos de cómo los hijos de nuestros hijos sirven al Señor.

Juntos nos comprometemos a construir un hogar cristiano lleno de oración, amor, sabiduría y dedicación unos a otros mientras demostramos el amor de Jesucristo a todos.

Entramos con solemne alegría en este pacto unos con otros y con Dios de Abraham, Isaac y Jacob.

Hazlo a la manera de la Torá

Al contemplar el contenido de este libro, que el Señor Dios de Abraham,

Isaac y Jacob, nuestro Salvador Jesucristo, sea vuestra paz. Porque tan grande es la paz que el nombre de Dios es *Paz* . : tan grande es su paz que todas las bendiciones deben ser encontrado dentro de ella.